

fuerza
DIOS • PATRIOTISMO
nueva

SOMOS MAS

LA ESPAÑA REAL





SOMOS MAS



Ahí están los cientos de miles de españoles que han sorprendido a tirios y troyanos el pasado 18 de noviembre, en la plaza de Oriente. Sirvan estas páginas como testimonio histórico.



Pedro Rodrigo, César Esquivias, José L. Gómez Tello, Fernando Hernández, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Javier Badía, Eulogio Ramírez, Enrique Labrador, Herminia C. de Villena, Victoria Marco Linares, José Baró Quesada, Francisco José Fernández de la Cigoña y Wenceslao Pérez Gómez.

Depósito Legal:
M. 18.818-1966
Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

Tras el multitudinario acto celebrado en la plaza de Oriente, en el que rebasamos todos los récords y previsiones, la portada de este número presenta una muestra de la lealtad que el pueblo español mantiene por el espíritu que representan las figuras de Franco y José Antonio.

Suscripciones	Pesetas
España	2.200
Extranjero	
Correo de superficie	
Portugal, Filipinas y Gibraltar	2.500
Costa Rica, Cuba, Chile, Paraguay y República Dominicana	3.200
Resto de naciones	3.300
Correo aéreo	
Gibraltar y Portugal	2.800
Costa Rica, Cuba, Chile, Paraguay y República Dominicana	5.700
Filipinas, Macao y Timor portugués	6.400
Europa, Marruecos, Túnez, Turquía y Chipre ..	3.800
Oceanía y Taiwan	7.400
Resto de naciones	5.800

● FUERZA NUEVA, al mismo tiempo que agradece las colaboraciones espontáneas que recibe, quiere puntualizar que las opiniones expresadas en nuestras páginas por los colaboradores no reflejan necesariamente las de la revista.

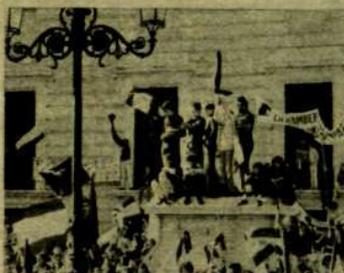
Como pueden apreciar nuestros lectores, al ser tan reciente el acto celebrado en la plaza de Oriente, la mayoría de las cartas llegadas hasta nuestra Redacción hacen alusión al tema.

También algunas hacen referencia al aniversario de la muerte de Francisco Franco.

UN PEQUEÑO DETALLE

Supongo que muchos de vosotros habéis leído el magnífico artículo que García Serrano ha escrito en «El Alcázar»: «Convocatoria en un día de luto». En medio de mi tristeza en ese día, como la de millones de personas que de verdad aman a España, sentí como una alegría al verme reflejada en la convocatoria de García Serrano. Desde la muerte de nuestro inolvidable Caudillo, y trayendo a mi memoria la experiencia, en mi infancia, de los años 30, sabía firmemente que la reforma iba a ser un catastrófico fracaso, y eso que no contaba cuando aquel Referéndum del año 76 que el drama iba a venir a través de la *traición*. Como digo, a partir de aquel día empecé a dar mi batalla. Ahora creo que es más fácil, pues el desbarajuste en *todo* ha despertado a mucha gente que al principio por ignorancia, ya que fueron engañados de una manera miserable, o por miedo no se atrevían a hablar. Recuerdo que al ir a votar aquel fatídico día 15 de diciembre de 1976, encontré a una señora conocida, ya de bastante edad, que me preguntó qué era lo que yo iba a votar. Yo la contesté con fuerza «NO». Entonces la señora me dijo que era mejor decir «SI», porque de otra manera se demostraba que no se quería al Rey (yo en aquel tiempo sí le quería). Yo le contesté: «Señora, precisamente porque quiero al Rey, voy a votar NO, porque no olvide usted lo que le digo: si la reforma se hace será para dar entrada a muchas cosas que nos van a trasladar a los años 31-36, y esto puede suceder en tres o cuatro años; acuérdesese.» Seguro que la señora piensa ahora en mí, y también en sus otras palabras: «Hay que votar SI porque es el Rey que ha dejado Franco, o usted no quería a Franco.» Señora, desde que yo tenía dieciséis años, aquel 1936, hasta ahora, y hasta que muera, Franco ha sido lo más importante en mi vida, como aquel inolvidable 28 de marzo de 1939, cuando sus tropas entraron en Madrid.

Pues bien, ahora que nos encontramos aún peor que aquellos años 31-36, yo convoco a todos los españoles a no callar y a demostrar su patriotismo a través de un pequeño detalle: *llevar siempre puesta la insignia de nuestra bandera*. Yo la llevo siempre. Yo sé que muchos la tienen y no se la ponen. ¿Por qué? ¿Por miedo? ¿Es un delito ser buenos patriotas? Todavía oficialmente es la roja y gualda nuestra bandera; por lo tanto, nadie nos puede prohibir mostrarla. Si dicen que Fuerza Nueva la ha mo-



nopolizado y politizado, eso no es verdad. La bandera es de todos los españoles. Y por eso, y para demostrar que hay muchos buenos españoles, os convoco a llevar la insignia de España, que es su bandera. ¿Empezamos por ahí? Pues *jadelante!*

María Velasco
Alicante

20 NOVIEMBRE

La fecha del 20 de noviembre es el día en que se conmemora la muerte de dos hombres cuyas únicas metas en la vida fueron salvar a la Patria, España, y hacerla Una, Grande y Libre. Todo español debe seguir el ejemplo de estos dos hombres y no dejar que personas enemigas deshagan la unidad de nuestra Patria. Cualquier español que se sienta como tal debe estar

en contra de los estatutos, en contra de las autonomías y en contra de nuestro mayor mal, que nos trajo el Gobierno de Suárez: la democracia. No es tal democracia lo que reina hoy en España, sino libertinaje, vandalismo, robo, pillaje, etc. Y ¿qué es lo que hace el Gobierno? Nada por resolver el problema, que no sólo es del Gobierno, sino el problema de todos. Pero para esto está el Gobierno, para poner fin a todo esto.

C. R. Porrero y Miret
Madrid

CHARLAS DE QUEIPO DE LLANO

General, para ti va hoy mi recuerdo. Sevilla nunca te ha olvidado, porque tú eras ya sevillano.

Al morir, tu cuerpo quedó con nosotros, para que no te faltaran unas flores y una oración. Sevilla quiso que quedaras para siempre junto a tu Macarena. General, tú salvaste a Sevilla (como Capitana, la Virgen de los Reyes). Yo era muy pequeña, pero lo tengo muy presente.

Recuerdo que en casa, todos sentados junto a la radio, esperábamos llenos de alegría esas palabras que dedicabas a todos los españoles: «Buenas noches, señores.» Se escuchaban hasta en las zonas no liberadas, donde el terror se imponía hasta llevarlo al sacrificio. General, la Historia se repite. España necesita de esos hombres, de aquella época no lejana. Unos han muerto; otros, retirados.

«España venció, y todos se rindieron y se pusieron junto a nuestro «Caudillo», general Queipo de Llano. Sevilla no te olvida nunca. Ni tu última charla, cuando, todo emocionado, dijiste: «Buenas noches, señores: La guerra ha terminado.» Fueron unos momentos tan grandes, que no hubo un español sin lágrimas.

Para ti es hoy mi recuerdo, general. Un recuerdo también para el general Cuesta, viejo amigo. FUERZA NUEVA nos da ánimo, ya que aquí, en Sevilla, no se puede leer ningún periódico. Sólo FUERZA NUEVA y «El Alcázar», los dos de Madrid. Los de aquí son un asco.

Le mando estas líneas porque me apena que no haya nunca un recuerdo por este general que tanto hizo por España con sus charlas.

NO SE OLVIDA

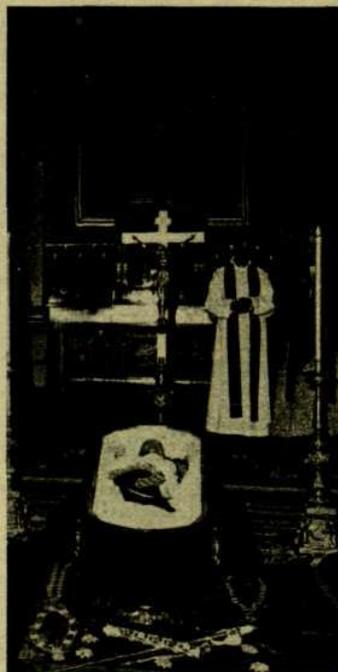
Jamás podré olvidar aquel mes de noviembre, aquella triste noticia que difundían los medios informativos: «Franco ha muerto.» «Llora España.» Sí, fue un golpe muy grande el saber que se marchaba de nosotros nuestro jefe, un bravo soldado que consagró su vida por España, la Patria que amó hasta el último momento.

Hoy he vuelto a tener en mis manos el periódico local que guardé como recuerdo. Sus páginas llenas estaban dedicadas a Francisco Franco, realzando sus muchas virtudes como militar y como gobernante de los españoles durante treinta y nueve años, llenos de paz y prosperidad. He observado muchas fotos tomadas al «dictador» durante distintos actos y otras dirigiéndose a su pueblo, respondiéndole éste con grandes aplausos y vivas. Finalmente me he entristecido al ver su cuerpo ya inerte, sin vida. Ya todo se ha acabado. Los periódicos que tanto alabaron han dejado de dedicar unas páginas al que fuimos deudores de cuatro cosas: gratitud, cariño, respeto y obediencia. Ya el pueblo lo ha echado en olvido. Muchos que pasaron horas de espera para decirle el último adiós; otros que estuvieron junto al «dictador» y, sin duda, sólo derramaron lágrimas de cocodrilo, le han vuelto la espalda, tal vez por el tremendo miedo que padecen, o porque representaron un papel que en su interior no sentían.

¡Cómo has cambiado, España! Desde la muerte del Caudillo han ocurrido muchas cosas, todas ellas desagradables. Los españoles que amamos a España estamos tristes, indignados, porque vemos que nuestra madre está cada vez más dañada, más enlutada por la sangre derramada de seres inocentes; el desorden ha cogido un ritmo acelerado; el desgobierno continúa con

su táctica; los que fueron valientes defensores de la Patria observan la llegada del caos con sus brazos cruzados; los falsos, traidores y chaqueteros se multiplican. Ya llegará el momento en que se arrepientan por colaborar en la destrucción de España; por haber quebrantado sus juramentos; por haber sido infieles al maestro.

Si Franco despertara recibiría muchas sorpresas, se indignaría al ver a tantos desagradecidos, tantos traidores, falsos, que los tenía como hombres de confianza, leales; se avergonzaría de ver a su pueblo, por el que tanto se sacrificó y lo condujo por el mejor sendero, hoy, contaminado por el virus de



los topes marxistas, que muchos de ellos estuvieron alejados de nuestras fronteras.

Muchos estuvieron esperando impacientes la ida del «dictador» para deshacer su obra; para nos-

otros, que nos sentimos españoles, ¡Franco no ha muerto! ¡No!, su imagen, su nombre, su recuerdo, estará siempre presente; sus palabras nunca serán olvidadas; seguirán grabadas en nuestros corazones. Todavía quedamos muchos patriotas dispuestos a luchar para que su obra, que tanto sacrificio le costó, siga adelante; para que la tierra que tanto amó vuelva a ser Una, Grande y Libre. Con este deseo y con el grito de ¡Arriba España! en los labios murieron heroicamente miles de españoles.

Hay que seguir adelante, sin descansar. Ellos murieron por una España mejor; a nosotros nos corresponde hoy poner el máximo empeño para hacer realidad sus deseos, y para que la sangre de tantos patriotas no haya sido derramada inútilmente.

José Portillo Ariza
Málaga

CON RECOCHINEO

No sé si es que soy antigua, o no soy política o no tengo capacidad de integración para los actuales tiempos por los que vivimos, pues no me cabe en la cabeza y no comprendo el que después de cometer un acto vandálico criminal y salvaje, a las pocas o muchas horas después, una voz o llamada o anónimo diga con toda frescura y cinismo que tales o cuales siglas han cometido dicho atentado.

¿Es que con esto ya está legalizado el perdón? ¿Es que con esto da la tranquilidad a los responsables del orden, a los responsables de proporcionar una cierta garantía

a poder vivir en paz a todos en general?

¿Cuándo, Señor, cuándo iluminarás a esos cerebros que cada día están más oscuros en métodos e ideas para llevar a buen término a todos los españoles, y que vean un poco de claridad en el panorama de la vida?

Es que creen que con promesas nos van a seguir engañando. *Que van a tomar medidas - que van a poner en práctica.* No, señores. No más embustes, no nos hagan comulgar con ruedas de molino, no más salirse por la tangente para disimular su falta de capacidad para resolver lo que es preciso resolver.

No nos hagan *papanatas* con sus palabras. No lo somos. Nos dimos cuenta hace mucho del teje-maneje de su juego lleno de tapujos y trampas.

Pregonan a los cuatro vientos el año de los *derechos humanos*. Otra *paparruchada*. ¿No son derechos humanos el poder vivir en paz y con tranquilidad, no son derechos humanos el poder tener la garantía de que los niños marchen por las calles, estén jugando en los parques y jardines, viajen en los medios de locomoción sin estar sujetos a la amenaza de bandas de desalmados que irrumpen en cualquier lugar haciendo una escabechina con quien pillan a su paso?

Derechos humanos de resignadas amas de casa que salen a la compra de lo que integra las necesidades de cada día y se vean amenazadas por esta *espada de Damocles*.

¿No son derechos humanos esas personas de la tercera edad que saliendo a sentarse en los bancos de los parques para poder tomar un poco de sol y aire y se ven maltratados e incluso desvalijados por grupos de delincuentes infantiles, como se les llama hoy?

Herminia R. Lozano.
Madrid



EL LAPIZ DE CRESPO





La plaza de Oriente, un lugar donde alienta el espíritu.

EL CLAMOR DE LA PATRIA

LA última asamblea popular, en su mejor sentido y autenticidad, al modo eclesial y antiguo, en la plaza de Oriente o plaza de la Lealtad, como ha señalado Blas Piñar, ha conmovido a España hasta sus más insensibles esferas oficiales; y no decimos tanto como el secuestro de un diputado ucedista, porque los artificiosos y tentaculares resortes puestos en movimiento en este caso rebasan toda lógica. Y, en cambio, lo del 18 de noviembre ante el Palacio Real de Madrid es lógico.

Tan lógico que hasta los más conspicuos ídolos de la democracia han sacado consecuencias. Y alguna prensa, no hace mucho reacia cuando no reticente a estos actos arbitrariamente tildados de «nostálgicos», ha acabado por reconocer la seriedad del hecho, la gravedad del acontecimiento. La relevancia suma. La trascendencia.

PRECISAMENTE porque entre esos ochocientos mil españoles congregados en la plaza de Oriente había una gran masa de jóvenes, quienes adscriben la nostalgia o la añoranza del pasado a la madurez o a la vejez, tiene que admitir que la causa de esa manifestación pública, fervorosa y resonante no está en gente regresiva, sino en hombres del futuro. Causa o razón que, por otra parte, no les es fácil encontrar, porque está a la vista y a cada momento.

QUE dos hombres —pero, ¡qué hombres!, claro—, ya muertos, tengan tal poder de convocatoria, en las más adversas circunstancias, no lo comprenderán muchos, desde luego. Pero José Antonio, como autor de una doctrina, y Francisco Franco, como realizador de la misma, y en la parte que pudo (no se olvide), están de nuevo, en este triste período de destrucción de la Patria, sirviendo como bandera de la reconquista nacional. Sus figuras, incluso, se han agigantado. Porque a su desaparición no han sucedido ideologías o sistemas que, si no superarlos, los igualasen al menos. No ha sido así. Y los españoles nos hemos encontrado con la antítesis, que es decadencia, deshonor, humillación y miseria.

Por eso, si «hay lugares donde alienta el Espíritu», como dijo Barrés, uno de ellos es la plaza de Oriente, tan cargada de resonancias históricas análogas, definitivas para España. Y siempre que la Patria estuvo en peligro ese sitio convocó al pueblo español. Sabedor de que «si un reino está dividido contra

si mismo, no puede durar», ese pueblo está resuelto a impedir o atajar esa división que el Gobierno lleva a cabo con sedicentes autonomías encubridoras de separatismos feroces.

POR lo mismo, si ahora José Antonio y Franco proyectan sobre los españoles sus figuras grandiosas no es sólo por la vigencia cada vez mayor de su ideología y sistema político, sino porque representan la unidad de España, en la que ambos fueron adalides. «La sombra que proyecta un hombre es siempre mayor que él mismo», dijo Goebbels, y ciertamente la sombra de los grandes hombres se alarga en la Historia, para protección de sus fieles.

NO se trata ya de matices políticos. Es una hora en la que se juega no un modo de gobernar, sino el ser de una nación y el liberarla de unas cadenas que el liberalismo ha puesto para aniquilarla con el desorden, la anarquía y el caos. Pero también es cierto que para librarla de los males desencadenados por esa caja de Pandora que es la democracia parlamentaria, de ese «sistema que vino al mundo para castigo del mundo», como decía Donoso, y que se ha centrado preferentemente en España, no valen remedios democráticos, sino soluciones de urgencia que se cimentan en la tradición y en la justicia.

EN definitiva, José Antonio y Franco, a los cuales se podría aplicar simbólicamente la frase de Enrique III ante el cadáver del asesinado duque de Guisa («Es más grande aún muerto que vivo»), despiertan un clamor popular que encauzan otros hombres que no abjuraron, ni perjuraron, ni traicionaron. Es el clamor de la Patria en peligro. Y eso tiene un valor tal que como reguero de pólvora corre ya por las venas de todos los hombres y mujeres de esta vieja nación, que siempre se opuso a ser dividida o colonizada.

Que la fecha del 20 de noviembre, que era la que se conmemoraba, y que unió en la muerte a dos grandes españoles y ahora ha unido a ochocientos mil patriotas, sea iniciación de la gran marcha de la unidad. Para recuperar a España. Para volver a «soldar las quebraduras de nuestros reinos de España», que es lo que dijo Iñigo de Mendoza de la acción de los Reyes Católicos.

crónica nacional

Por Ramón de Tolosa



La juventud —las nuevas generaciones—, protagonista una vez más del 20-N.

JUVENTUD

NO cabe duda de que el hecho más destacable de la magna concentración española en la plaza de Oriente el pasado día 18 fue la presencia masiva, sincera, ardiente y totalmente entregada a cuanto el acto significaba, de una

juventud maravillosa y sana que al aire libre de este Madrid quiso demostrar a todos, amigos y enemigos, que con su presencia, con su aire de entrega, servicio y combate quedaba bien claro la gran verdad de que España no puede morir, aun cuando se empeñen en ello otra juventud salida de las cloacas del resentimiento, del vicio y la pornografía,

del revanchismo y la antipatria. Que, con nuestros jóvenes al frente, no cabe el desánimo ni la desesperanza, pese a la negrura de los tiempos en que nos está tocando vivir, porque en estos jóvenes —chicas bellísimas, jóvenes viriles y decididos, con el único afán de servir a la Patria— no cabe el pesimismo ni podrán los enanos de turno, los partidócratas surgidos de las cloacas o de sabe Dios qué oscuros sanedrines, ni los perjuros, ni los traidores, ni, en definitiva, todos aquellos que tienen como meta derrotar esa unidad de destino en lo universal que orgullosamente llamamos España.

SIN CARETA

CREEMOS que a estas alturas de nuestro acontecer político nadie pondrá en tela de juicio que el Partido Nacionalista Vasco, el consensuado aliado de UCD, el PNV separatista, burgués y falsamente católico, es el auténtico «caballo de Troya» del marxismo-separatismo que pretende ahora, a través del Estatuto y apoyándose en él, desgajar las provincias vascas de la Patria española y llegar a implantar, con las colaboraciones de otros traidores de sobra conocidos y que están en Madrid, un futuro Estado vasco independiente (lo de menos es que resulte a posteriori, gracias a las metralletas, de ETA una República marxista).

El presidente del Consejo General Vasco y presidente también del PNV, traidor a su patria chica, Navarra, ya empezó a quitarse la careta moderada y colaboracionista con el llamado por ellos «poder central». Su desafío último al ministro del Interior, en razón al tema de las supuestas torturas policiales en las provincias vascongadas es sólo el comienzo de una línea de actuación que se hará más tangible y clara tan pronto el PNV consiga, como es previsible, un triunfo electoral en las próximas elecciones para el Parlamento Autónomo Vasco y consecuentemente a ello, integre

mayoritariamente el futuro Gobierno vasco que resulte del mismo.

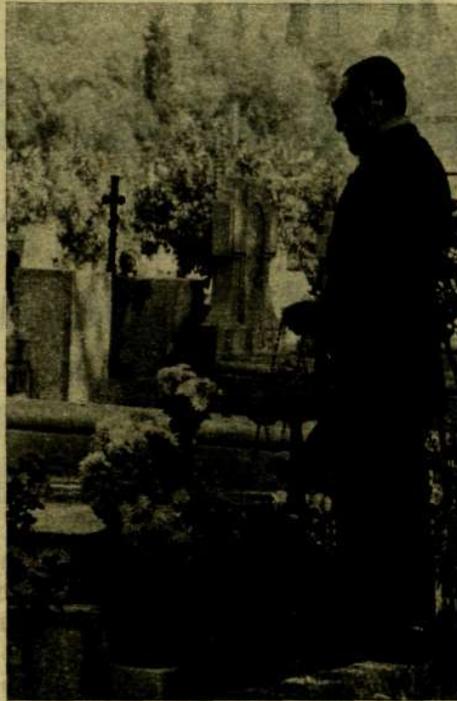
Las peticiones, aun ahora solicitadas casi escondidas, de una total autogobernación del País Vasco, las solicitudes de la marcha de las FOP y su sustitución por una policía nacional vasca, vivero y semilla de un futuro Ejército nacional vasco, la petición de una justicia vasca que se encargue de inmediato de juzgar (?) a los terroristas aún en prisión, la exigencia de que los vascos desde ahora mismo sólo hagan el servicio militar en las provincias vascas, son solamente parte de un temario que intentarán conseguir llevar a sus últimas consecuencias, cuando sea poder, el Partido Nacionalista Vasco, el cual, no se olvide nunca, es la raíz nutricia, la auténtica generadora y la creadora de ETA.

LA TRISTE SOLEDAD

LAMENTABLEMENTE hemos leído, con gran retraso, una «columna» de cierto periodista con ínfulas de escritor muy conocido y colaborador habitual de un diario matutino madrileño, en cuyo texto se mofaba de la festividad de Todos los Santos y hacía burla, casi sacrílega, del culto cristiano a los difuntos y a la tradición de rendirles el tributo del recuerdo en los cementerios en esas fechas.

Sabemos que muchas gentes se escandalizaron con tal «boutade» de ese escritor o periodistas que entre otros esnobismos tiene a gala su amistad con altos personajes —con marquesas y duquesas como él pregona— de toda índole. Nosotros creemos que más que escandalizarse o indignarse con tal personaje, lo que hay que tener es una inmensa caridad cristiana con el pobre y miserable ser.

Caridad sobre todo por su tremenda soledad y comprender que ese aparente insulto a los muertos y al culto a su recuerdo sólo entrañaba un desgarrado grito de soledad en su vivir y de des-



Algunos se quieren burlar de los muertos.

peración íntima, aun cuando en su hiriente expresión y cinismo habitual quiere disfrazarlo.

Porque tiene que ser terrible como a él le sucede no poder poner una vela a un padre, tener un recuerdo para un antepasado, cuando no se conoce el propio ancestro y la eventualidad de la progenie, del autor del engendramiento propio, hay que investigarlo en cientos de posibles personas.

De ahí su soledad, su insolencia y su burla, pero ¡cuánto daría él por poner en esas fechas un simple recordatorio, aun cuando sin cruz, por ser ateo, en algún diario en memoria de ese padre desconocido!

¡MISERABLES!

MISERABLES, entre otras muchas cosas peores que nos abstenemos de calificar por no herir el buen gusto de nuestros lectores, son esa panda de cobardes titulados estudiantes de la Universidad de Deusto, que el pasado 20 trataron de burlarse de la memoria del Caudillo Franco, realizando en su

«campus» y aulas una parodia de entierro del Generalísimo, mientras que una vez más quemaban la bandera de España.

Miserables y cobardes sin duda, pues es una vileza cuanto hicieron y una cobardía ante la ausencia de quienes podían defender a la figura insigne de Francisco Franco y el honor de la bandera. Cobardes porque estos estudiantes, tan separatistas ellos, tan antiespañoles ellos, ni tan siquiera tienen la decisión de coger una metralleta y salir a la calle como ETA. Son una simple escoria que denigran al estudiantado en general y a esa Universidad en particular.

Pero lo más triste es la complicidad de la autoridad académica de Deusto, es decir, los padres jesuitas que la rigen y tutelan, lo cual no es extraño conociendo la «línea» actual de la Compañía de Jesús, bien distante de los normas de su fundador, San Ignacio, y semillero bien conocido de una serie de gentes destacadas en la desviación dogmática, en la enemiga a España y en la protección a toda subversión, entre ella el terrorismo etarra, ya que no hay que olvidar que muchos de los asesinos de ETA fueron estudiantes de jesuitas, alumnos de sus colegios y protegidos de la Orden, no siendo aventurado afirmar que los jesuitas del País Vasco tienen en gran parte la paternidad de esa organización criminal y separatista.

Pero también es vergonzosa la falta de reacción oficial, la ausencia de una posterior intervención gubernativa sancionadora de tales hechos. Claro está que el consenso, el pacto del Gobierno con los marxistas-separatistas, obliga a esto y a mucho más, lo cual no basta para que los españoles decentes nos preguntemos, una vez más, indignados, si para quienes forman este desgobierno de la Corona no es delito quemar la bandera nacional y sí lo es, al menos para el gobernador de Madrid, entre otros «poncios», el portarla gozosamente y con todo respeto en símbolo de unidad y reverencia por las calles, ya que ante aquellos ultrajes nada se hace y, sin embargo, se detiene y se multa arbitrariamente a los patriotas que veneran y portan la bandera española. ■

«Evocación humana de la figura del Generalísimo Franco»

«Estamos aquí, firmes y dando la cara»

● El marqués de Villaverde rompió el silencio de los Franco en nuestra Aula Cultural

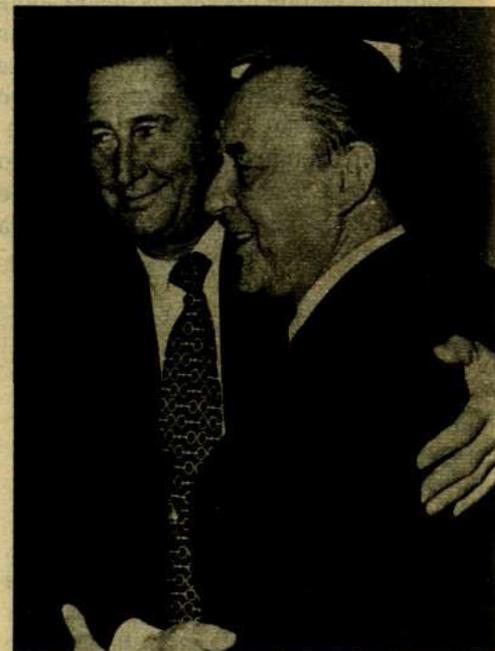
«FRANCISCO Franco, en el largo curso de su existencia, sólo tuvo una ambición: servir hasta la muerte a España.» Con la simpatía, la arrogancia y la valentía que le caracteriza, el pasado día 22 de noviembre disertó en el Aula Cultural de Fuerza Nueva el marqués de Villaverde. Con sumo rigor y probada objetividad, normas que presiden todos los actos —políticos y académicos de nuestra Asociación—, puede afirmarse que la conferencia pronunciada en nuestra sede por Cristóbal Martínez-Bordiu es ya, desde ahora, una página importante de la nueva Historia de España. Nuestro ilustre conferenciante, con palabra segura, firme y sólida —lo mismo que cuando con su bata blanca penetra en cualquier quirófano—, realizó la perfecta disección, a corazón abierto —como emocionadamente subrayó—, de cuatro largos años de silencio, de estoico sufrimiento, y de cruel calvario —patriótico y familiar—, ante las calumnias, las vilezas y las tradiciones recaídas sobre la inolvidable e irreplicable figura del Generalísimo Francisco Franco.

La solemne sesión académica fue presidida por Blas Piñar y los miembros del Consejo Político de nuestra Asociación. Tras unas brevísimas palabras de agradecimiento hacia el ulustre conferenciante, pronunciadas por el director del Aula Cultural, intervino Ricardo Alba, secretario general de Fuerza Nueva, que recordó a Francisco Franco, a José Antonio y a todos los caídos por Dios y por España de nuestra Cruzada Nacional, e igualmente a los que a diario, en nuestros días, son vilmente asesinados. Subrayó que Fuerza Nueva es la única entidad política que, en estos últimos cuatro años transcurridos —cuatro años de morbosa democracia—, ha defendido al Generalísimo Franco de la traición, de

la cobardía y de la deslealtad en la que se han sumido quienes en un día —no muy lejano— gozaron de las prebendas y de los lugares de privilegio.

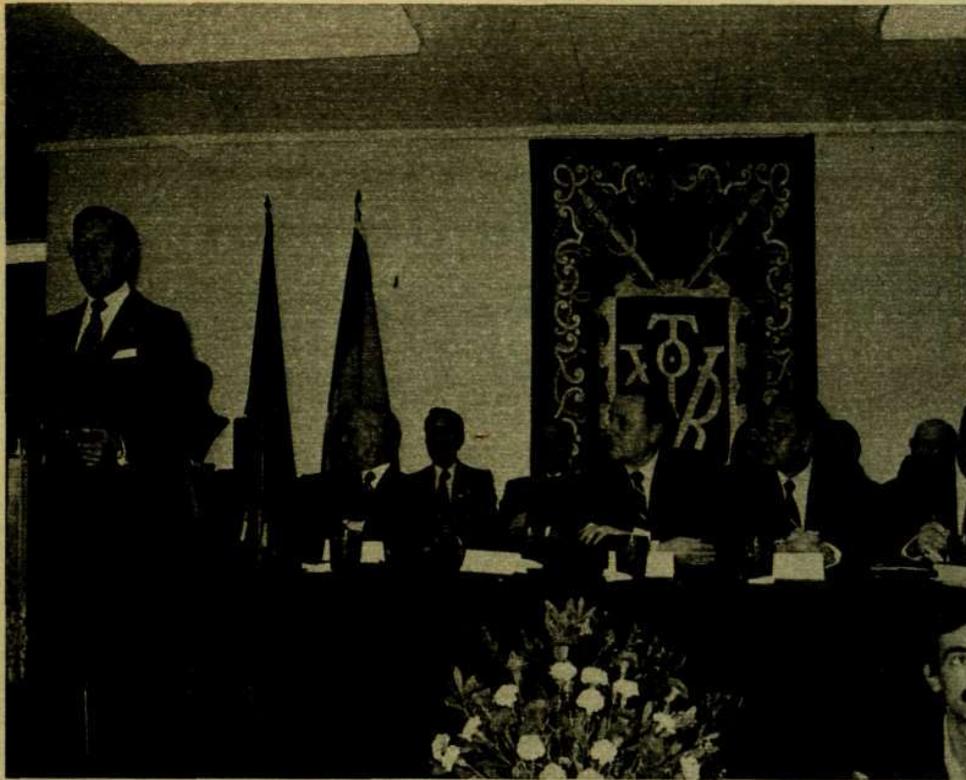
«Nuestra Asociación seguirá siempre en esta línea, cada vez con mayor fuerza, en esta hora en la que precisamente, desaparecido Francisco Franco, no podemos ser sospechosos de aspirar a privilegio alguno.» Finalmente agradeció, en nombre de todos nuestros militantes y simpatizantes —y de los españoles de corazón noble—, la presencia en nuestra sede del distinguido conferenciante. Testigo de excepción de no pocas de las páginas más trascendentales de la reciente y permanente Historia de España.

Con un auténtico torrente de aplausos y muestras de inequívoca simpatía, el marqués de Villaverde, múltiples veces ovacionado a lo largo de su profunda e importantísima conferencia, comenzó explicando las razones que le han llevado a quebrantar su silencio, su dolor y mostrar públicamente el espíritu de resignación con el que ha tenido que afrontar toda clase de desprecios, de burlas y de orquestadas campañas denigratorias, con lágrimas en los ojos y



rabia en el corazón, pero, evidentemente, despreciando las vilezas de los enemigos que, desaparecido Francisco Franco, se lanzaron a cultivar sibilinamente la cobardía y el encanallamiento. Señaló que, efectivamente, en no pocos sectores del área nacional se habrían sentido profundamente felices con el





En la presidencia, y de izquierda a derecha: Angel Ortuño, Blas Piñar, Ricardo Alba y Nin de Cardona.

hecho de que la familia de Francisco Franco hubiese desaparecido de España. «Pero —señaló— precisamente porque siempre he actuado con honestidad y honradez, estamos aquí, en España, firmes y dando la cara ante cualquier nuevo acto de traición o cobardía por parte de quienes, en su momento, me prometieron defender la figura del Generalísimo Francisco Franco del más pequeño matiz de oscuridad.»

En otro momento de su intervención expuso a la consideración del inmenso auditorio, que rebotaba las posibilidades de capacidad de nuestro salón de actos, algunas de las principales razones que, en su hora, le aconsejaron —como en otra época hizo José Antonio Primo de Rivera para defender la sagrada memoria de su padre— pedir un puesto entre los consejeros nacionales. «Precisamente —dijo— fui vencido por quien, con mayor ahínco y firmeza, me prometió defender la obra del Caudillo de España y luego ha hecho todo lo contrario: don Adolfo Suárez, actual presidente del Gobierno español.»

Analizó cuidadosamente el balance de estos primeros —y esperemos que no se multipliquen— cuatro años de democracia. La democracia del «voto útil», la democracia de la estabilidad económica, la democracia del amoroso recibimiento de España en Europa, la democracia de la seguridad ciudadana y la

democracia de la prosperidad de, cuando menos, esos dos millones de parados españoles. «Ni la calumnia, ni el rencor, ni el resentimiento —afirmó— podrán apartar de la Historia de España y del corazón de los buenos españoles el recuerdo constante de la figura humanística, seria y disciplinada de quien, en todo momento, no vaciló en servir a España como fiel soldado, siempre en tensa vigilancia, para vencer —como venció— al marxismo en todos los terrenos: el militar, el político, el social y el económico. Francisco Franco fue el bastión singular contra el que se estrelló mil veces la ola sanguinaria de las consignas moscovitas. Y esto, precisamente esto, es lo que los mal nacidos jamás podrán perdonarle: ser el único hombre que puso el más sólido de todos los diques a las apetencias marxistas. Apetencias que, desaparecido el fiel soldado, se han adueñado de las entrañas de nuestra patria.» También dijo: «Francisco Franco sólo tuvo una "chaqueta": su uniforme militar —el que le acompañó, en el servicio incondicional a España, hasta el inevitable trance que caracteriza la vida de todo hombre: la muerte—.» Finalmente, entre otras muchas cosas, agradeció a nuestra Asociación política sus desvelos, sus vigiliadas y sus sacrificios en aras de la defensa de Francisco Franco y de su monumental obra: la España que, bajo su mandato,

llegó a ser la séptima potencia mundial en casi todos los órdenes. «Fuerza Nueva es —dijo— la casa de la lealtad y la casa de la esperanza de la nueva España, que, entre todos, unidos, tenemos que reconstruir. Gracias a la infatigable tarea llevada a cabo por vuestro líder, Blas Piñar, la vigencia de la palabra y de la doctrina de Francisco Franco, lo mismo que la de José Antonio, se mantienen incólumes. Fuerza Nueva responde, con su probada generosidad (de la que tantas muestras ha ofrecido vuestro presidente), a que aquella fe que Francisco Franco tuvo siempre en el pueblo español no se haya disipado. Gracias a Blas Piñar y a vosotros la bandera de España sigue tremolando alegremente. Vamos, pues, todos a defenderla aunque, ciertamente, esa defensa comporte inevitables riesgos...»

Finalmente, tras delirantes ovaciones —y no hay exageración alguna en estas palabras—, intervino nuestro presidente, Blas Piñar, quien expuso una bellísima lección patriótica. Recordó los catorce años que Fuerza Nueva viene luchando infatigablemente, recorriendo los campos de España y predicando la buena nueva de la defensa de la patria. «Pero ahora —señaló Blas Piñar—, cuando la cosecha es ubérrima, cuando afloran a la plaza del Caudillo (plaza de la Lealtad) gentes que se mantenían alejadas de la misma es, curiosamente, cuando más abiertos tenemos que tener los sentidos y extremar el cuidado. Que el triunfo de estas jornadas, como el vino generoso, no se nos suba a la cabeza. El enemigo puede llegar disfrazado de paloma para sembrar la confusión. Ya los medios de comunicación, incluso los que se caracterizan por dispensarnos un indisimulable odio, no se atreven a negar la evidencia: ya las cifras son exactas, ya no se nos llama nostálgicos, ni fascistas y... ahí está el peligro. Ya se habla, para manipular la opinión pública, de posibles "consensos". El enemigo no cesa y hay que seguir velando.»

Tras el emocionado recuerdo al Caudillo de España, a José Antonio y a los caídos por Dios y por España, las majestuosas notas del «Cara al Sol» y nuestro grito clásico de ¡adelante, España!, finalizó, en verdad, una de las jornadas más brillantes que el Aula Cultural de Fuerza Nueva ha vivido en su ya larga y venturosa trayectoria espiritual e intelectual.

En el próximo número publicaremos íntegro el discurso del marqués de Villaverde. Biblioteca de Comunicación y Hemeroteca General

Organizado por la A. J. T.

FESTIVAL PRO-HUERFANOS DE LAS FOP



A beneficio de los huérfanos de las Fuerzas de Orden Público, y organizado por la Agrupación de Juventudes Tradicionalistas, se celebró en el teatro Carlos III, de Madrid, el sábado día 17, un festival al que asistieron un gran número de personas que abarrotaban el local.

Numerosos artistas, cantantes y poetas se unieron a este festival, en el que la presentación corrió a cargo de Maribel Lorenzo, ex «Miss Europa» y militante de Fuerza Nueva, y de Wenceslao Pérez Gómez, profesional de la radio y asiduo presentador de los actos de Fuerza Nueva.

El acto dio comienzo con la interpretación del himno nacional para, a continuación, dar paso al desfile de actuaciones, que fueron constantemente aplaudidas. En la primera parte actuaron: Teresa Pajares, quien entre sus intervenciones interpretó canciones en contra del aborto, dedicadas a José Antonio y al 20 de noviembre; Ramón Tabares, conocido poeta manchego, que recitó varias de sus composiciones; Raquel Ríos, en representación de la canción moderna, y Tanino, conocido cantante de la rumba y el flamenco. Con estas actuaciones se llegó al descanso, en el que bajo la dirección de nuestro camarada Wenceslao Pérez, se subastaron numerosos artículos, por los que el público ofreció importantes cantidades de dinero.

En la segunda parte, las actuaciones estuvieron a cargo de Luis Fajardo, cantautor, militante de Fuerza Nueva, quien interpretó canciones dedicadas a la Guardia Civil y al 20 de noviembre, que fueron muy aplaudidas; para terminar, la actuación de De Raymond y José María puso fin al festival, con canciones españolas entre las que destacó «Banderita».

Tras la actuación de los artistas se cerró el acto con la entonación del «Cara al Sol» y el «Oriamendi».

Rueda de Prensa en delegaciones extranjeras

CON motivo de la celebración de los actos que conmemoran el aniversario del fusilamiento de José Antonio y la muerte de Francisco Franco, llegaron a Madrid representantes de las delegaciones extranjeras, encuadradas en la agrupación europea de la Euroderecha, quienes el sábado día 17, junto a nuestro presidente nacional, Blas Piñar, ofrecieron una rueda de prensa en la delegación nacional de Fuerza Nueva, a la que asistieron numerosos periodistas representantes de los medios de información nacionales y extranjeros. Entre los representantes franceses estuvo presente Pascal Gouchon, secretario general del partido de Forces Nouvelles, y entre los italianos estuvieron presentes tres diputados del Parlamento Europeo: Pino Romualdi, presidente del Movimiento Social Italia-

no, Dino Bottafuoco y Dino Tripodi, directores del diario «Il Secolo» de Italia.

En cuanto a su visita a España en estas fechas, los representantes de las delegaciones extranjeras explicaron que para ellos Franco representaba la figura europea que venció al marxismo en su lucha en el campo de batalla, y José Antonio un gran pensador, cuya ideología siguen y piensan que es universal. Además, ellos conmemoran sus caídos en la lucha contra el marxismo.

Sobre el tema de los cuatro diputados que el Movimiento Social Italiano ha conseguido para el Parlamento Europeo, Pino Romualdi dijo que «el MSI representa en el Parlamento Europeo la política de la Euroderecha, para hacer frente al mundo marxista, política de defensa de los valores de



F. N. de las eras

Occidente, defensa ante la presión del marxismo y defensa frente a ese liberalismo que permite tan fácilmente la entrada del comunismo». Más tarde añadió que «la Euroderecha la forman los representantes de Francia, Italia y España, pero también se tienen contactos con otros países como son Portugal, Grecia y Suecia, y que muy pronto empezarán a contactar con otros muchos países europeos».

En cuanto a la pregunta de la definición del concepto Euroderecha, Blas Piñar dijo: «Euroderecha es como una aclaración de una derecha nacional, que está muy por encima de esa derecha conservadora y liberal.»

Con una información sobre los actos que se celebraban durante ese fin de semana y parte de la semana siguiente, se dio por terminada la rueda de prensa. ■

Acto de exaltación a Franco y José Antonio

TRAS la rueda de prensa que los representantes de las delegaciones francesa e italiana de la Euroderecha mantuvieron con periodistas de los medios de información nacional e internacional en el salón de actos de la delegación nacional de Fuerza Nueva, tuvo lugar un acto multitudinario, bajo el lema «Franco y José Antonio, adalides de Europa».

Con el salón totalmente abarrotado de público —muchas personas tuvieron que quedar en la calle ante la imposibilidad material de cabida— dio comienzo el acto, con la entrada de las banderas de los países representantes, al mismo tiempo que se escuchaban los himnos correspondientes; entrando en último lugar la bandera de España, junto a los acordes del himno nacional cantado.

Intervino en primer lugar Pascal Gouchon, secretario general del partido de Forces Nouvelles, quien comenzó ensalzando las figuras de Franco y José Antonio, «a los que el pueblo español recuerda cada vez con más cariño y entusiasmos». Más tarde, en cuanto a la línea política de su movimiento, añadió: «Como representante de las fuerzas nacionales francesas, puedo decir que estamos cada vez más unidos a los ideales de Franco y José Antonio. Nuestra unión no sólo sale de los mismos ideales, sino de los mismos adversarios.» Habló de las perspectivas a seguir en Fran-

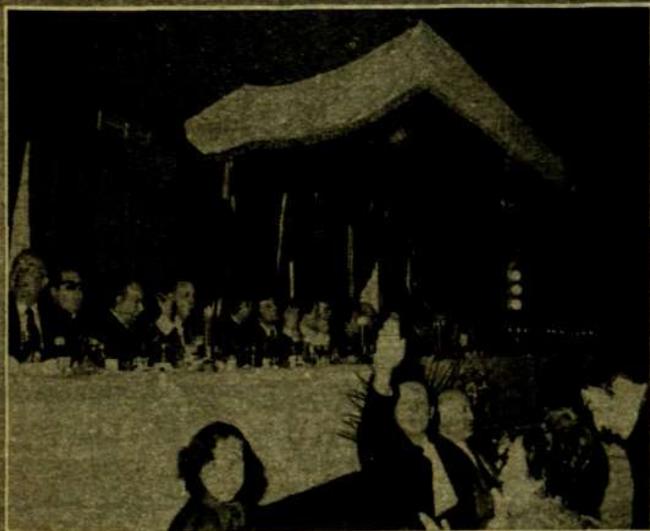


cia por el partido de Forces Nouvelles, tales como la dura batalla que va a librar su movimiento en las próximas elecciones francesas, en las que anunció se presentaría como candidato a la presidencia de la República Francesa. Finalizó dando las gracias a los militantes de Fuerza Nueva y a Blas Piñar, en unas palabras en las que dijo: «Gracias sindicalistas a Fuerza Nueva porque defendéis nuestros mismos ideales, y gracias Blas Piñar porque, aunque estés tú solo en el Parlamento, pero no solo en la calle, defiendes nuestras mismas ideas.» Durante la intervención de Pascal Gouchon se hicieron notar el gran número de jóvenes militantes franceses del partido de Forces Nouvelles, que portaban banderas de su país.

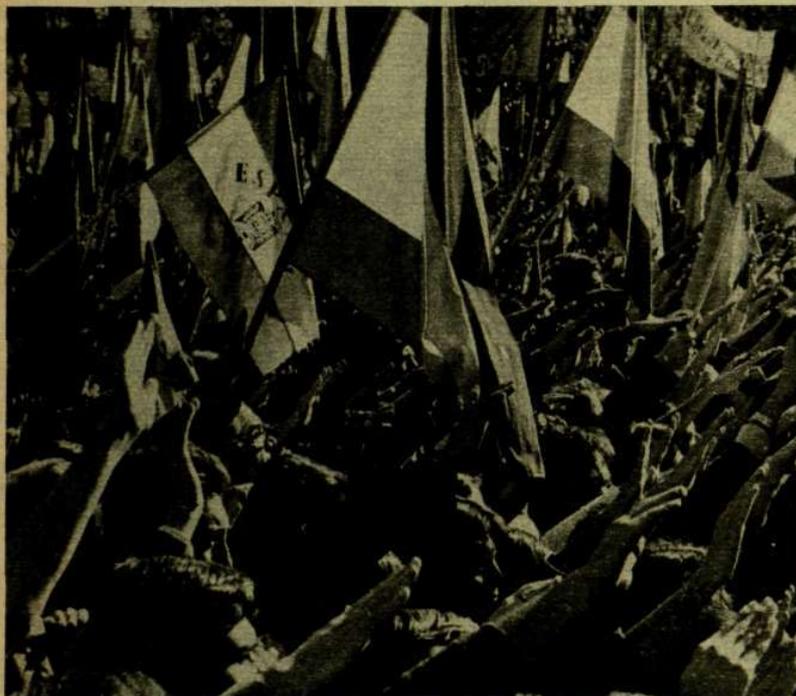
A continuación hizo uso de la palabra Pino Romualdi, presidente del Movimiento Social Italiano y diputado en el Parlamento Europeo, quien durante toda su intervención se dirigió al público en italiano. Tras ensalzar a las figuras de Franco y José Antonio, ante la política actual por la que atraviesa nuestra patria, dijo: «Del destino de España depende el destino de toda Europa.» Más tarde hizo referencia a los ideales que unen nuestros movimientos: el amor a Dios, la unidad de la patria y la familia, y la verdadera justicia social. Después, haciendo alusión a las dos grandes figuras homenajeadas, añadió: «El pensamiento tradicional de Franco y José Antonio es el mismo pensamiento tradicional de la verdadera Italia.» Finalizó su intervención haciendo una fuerte crítica contra las democracias occidentales de Francia, Italia y España, y contra sus líderes políticos.

Finalmente, Blas Piñar se dirigió a los asistentes, en un discurso en el que explicó la universalidad del pensamiento de Franco y José Antonio, y en el que entre otras cosas dijo: «Si la Europa tradicional y verdadera ha desaparecido, nosotros, italianos, franceses y españoles, nos proponemos bajo el pensamiento de Franco y José Antonio volver a levantarla.» Este discurso será publicado íntegramente en próximos números de nuestra revista.

Con la entonación del «Cara al Sol» se dio por terminado el acto, tras el que se celebró una cena de hermandad en el restaurante madrileño de Pavillón, que se encontraba totalmente abarrotado de asistentes. ■



El acto político se cerró con una cena de hermandad, presidida por todos los dirigentes de los partidos europeos nacionalistas.



Se superaron tod



NO cabía un alma. La plaza de Oriente se encontraba llena como en los mejores tiempos. Se superaban todas las previsiones, todos los récords. Se recordaba la manifestación de 1946, cuando el bloqueo internacional. La concentración del 1 de octubre de 1975, la última en la que estuvo presente Franco. Las figuras que allí se ensalzaban, Franco y José Antonio, desde los luceros verían que, a pesar de los años, de las injurias, difamaciones y traiciones, los verdaderos españoles, los leales

a su ideología política y a la tradición de España estaban presentes.

Desde primeras horas de la mañana, autocares, coches y grupos de personas, portando banderas nacionales, de Fuerza Nueva, Falange y la Tradición, llegaban a Madrid dirigiéndose a la plaza de Oriente. Verdaderos ríos humanos, en su mayoría jóvenes, iban llegando a la plaza por sus calles adyacentes. La Policía Municipal tenía un plano de la plaza de Oriente, con las medidas, para mejor cálculo de las personas que caben en el

recinto. Era difícil calcular. La multitud sobrepasaba las líneas del plano. Desde la tribuna de prensa se apreciaba un espectáculo impresionante; multitud de banderas nacionales y pancartas se alzaban desde todos los puntos.

A las 12,30 en punto, Luis Peralta España, secretario nacional de la Confederación de Excombatientes, se dirigía a los asistentes en calidad de presentador. Más tarde, tras el toque de oración y escuchar la oración por los caídos, el obispo chileno don Amadeo González Fe-

rreiros rezó un responso por las almas de Franco y José Antonio.

A continuación, con breves y clamorosos discursos, dio comienzo el turno de oradores. En primer lugar, un joven universitario del Colegio Mayor Antonio Rivera se dirigía a los jóvenes, pidiendo no cesasen en su lucha y esfuerzo por la unidad de España desde sus puestos en la Universidad y en el trabajo. También intervinieron Santiago Martínez Campos, de la Agrupación de Juventudes Tradicionalistas, y Jesús Evaristo Casariego, hombre del carlismo tradicional. Ambos, desde su militancia, hicieron referencia a la unidad de España, al mismo tiempo que criticaron los separatismos, los Estatutos Vasco y Catalán y la política actual del Gobierno. Después hizo uso de la palabra el conocido político Luis de Jaudenes, quien en su disertación habló de crear una unidad de todos los españoles junto a la bandera nacional. También se refirió a la catolicidad de España y a la unión de la familia, arremetiendo contra la pornografía que hoy invade nuestras calles.

Más tarde, Blas Piñar, presidente nacional de Fuerza Nueva, se dirigió a los asistentes, con vibrantes palabras:

¡Una fe, una Patria, una bandera, proclamamos hoy en esta plaza de la Lealtad!

Lealtad a José Antonio y a Franco, lealtad a unos ideales, lealtad a

Que no nos engañen más

TRECE años de lucha son muchos años. Y con ello queremos aludir claramente a Fuerza Nueva. Solamente de esa conclusión, unida a la de idéntica lucha en los demás grupos que siempre han estado en la trinchera nacional sin sospechas, se puede extraer una de las consecuencias del pasado 18 de noviembre en la plaza de Oriente. Que no venga nadie con manipulaciones. Otra consecuencia es el Gobierno actual y los preconstitucionales, que, con sus errores, continuos y permanentes, y con su falta de palabra, han hecho el resto.

No hay más. Que nadie busque tres pies al gato, ni que Josep Meliá manipule nada, ni que algunos editoriales de periódicos vean derechas democráticas y constitucionales en este asunto porque, de eso, nada de nada.

La derecha constitucional y democrática se ha equivocado siempre. En junio del 77 jugó al franquismo sociológico, y con ello sentó a dieciséis diputados en el Parlamento. En marzo del 79 optó por el centro-derecha, y se quedó en nueve parlamentarios. Hizo con los votos lo mismo que

Suárez con la televisión: sembrar la confusión y el engaño. Ya lo dijo el propio presidente de Alianza Popular en Asturias cuando manifestó, sobre poco más o menos, que en la primera cita con las urnas se equivocaron por jugar a franquistas, y en la segunda, por hacerlo a centristas. Ahí está el engaño, el hastío de los españoles, la asistencia a la plaza de Oriente y el buscar, como se busca el oxígeno, a las fuerzas políticas coherentes, rectilíneas y abnegadas que han hecho lo que han dicho.

Las previsiones

la sangre de los héroes y de los mártires que dieron su vida por defendernos, lealtad a España, que, otra vez en peligro, nos convoca para mantenerla unida, frente a toda desunión, grande contra los pigmeos que pretenden debilitarla, y libre de toda presión externa o interna que trate de convertirla en país, primero, y en colonia, después.

En esta mañana de noviembre, con el corazón enardecido y el alma jubilosa, nos congregamos centenares de miles de hombres y mujeres de todas las tierras de la Patria. Con nosotros están nutridas representaciones de Europa y de América, que han hecho suya esta magna concentración, que han hecho de la plaza de Oriente el «campus» de la libertad y de la dignidad, que miran a los españoles con un anhelo transido de ilusión y de esperanza.

Porque aquí, en esta punta de Europa, se juega el destino de una cultura y de una civilización, cuyos cimientos parecen quebrantarse como fruto de una tenaz y machacona tarea destructora. El magisterio deserta, la autoridad consensua, la ley homologa el crimen, la Patria se pone a votación, y hasta el aborto inhumano se levanta como un derecho de la mujer.

Todo vacila y se desmorona. Todo se ensucia y se agrieta. Todo se transforma en una contradicción brutal: los oficiales de prisiones se

encierran en las cárceles como protesta ante su honor ofendido, mientras los presos se amotinan o se escapan de las cárceles; la pena de muerte queda abolida para los asesinos, pero los asesinos la imponen con una absoluta impunidad, empapando de sangre nuestros pueblos y enlutando a la gran familia española; la justicia social se esgrime como una pancarta marxista, cuando el marxismo está arruinando la empresa, esquilmando económicamente a la nación, promoviendo el paro y dejando sin pan a los trabajadores; la UCD —que nos ha prometido un Gobierno para ciento siete años—, en vez de cumplir todo lo que promete, promete todo lo que no puede cumplir.

Pero no importa. Lo peor que podría sucedernos sería que ante tanta miseria nos entregásemos a la desesperación o nos inclináramos por el abandono. Si ello fuera así, ni España sería España, ni nosotros mereceríamos ser españoles. Los pueblos demuestran que lo son en los trances difíciles, y lo demuestran creciéndose, fortaleciéndose y agigantándose en medio de la amenaza y del peligro.

Y España y los españoles hemos reaccionado; y esta reacción, que Fuerza Nueva en gran medida puso en marcha, bajo el signo de la unidad y de la continuidad, ya es imparable. Tenemos fe, tenemos patriotismo, tenemos una bandera roja y gualda. Tenemos una juven-

tud ardorosa, tenemos a las mujeres, las más femeninas y las más bellas, tenemos a los trabajadores que acuden a nuestras filas desgañados de tanta mentira y de tanto parlanchín. Sólo nos hace falta entender, pero entender sin dudas ni vacilaciones, que el enemigo no tiene otra moral que la que puede suministrarle nuestra cobardía; que lo importante, lo necesario y lo urgente no es otra cosa que hacer de todos los corazones un solo pálpito, de todas las voluntades, una sola decisión, y de todas las voces, una sola voz de mando.

Yo me atrevo a darla desde esta tribuna, desde esta plaza de Oriente, desde este «campus» de la libertad y de la dignidad de un pueblo: ¡Adelante, españoles! ¡Sin miedo a nada ni a nadie! Con el recuerdo imborrable de José Antonio y de Franco. Por la fe y la Patria. Con las banderas en alto y sin arriarlas jamás.

¡VIVA CRISTO REY!
¡ARRIBA ESPAÑA!
¡ADELANTE, ESPAÑA!

A continuación intervino el jefe nacional de Falange Española de las JONS, Raimundo Fernández Cuesta, quien, entre otras cosas, dijo: «Los que nos encontramos aquí queremos que termine la sensación de angustiosa inseguridad que pesa sobre todos los órganos de la vida ciudadana, sobre los españoles huérfanos de protección,

inertes y a merced de la primera metralleta o voluntad criminal que quiera ejercerse. Que se vuelva a la situación de paz y conciencia de los años considerados como dictadura vergonzosa por quienes le juraron lealtad, que ahora han quebrantado.» Terminó: «En estos momentos en que todo es falso, incierto y problemático, nosotros reiteramos nuestra irrevocable lealtad a la memoria de José Antonio y Francisco Franco, a cuanto ellos simbolizan, cuyos nombres gloriosos lanzamos al aire de esta plaza, juntos al no menos glorioso de España.»

Cerró el turno de oradores José Antonio Girón, presidente de la Confederación Nacional de Excombatientes, quien en todas las frases de su discurso pedía la unidad de todos los españoles, y terminó diciendo: «Hay que tener el valor suficiente para hacer que la fecha del 20 de noviembre no sea un punto de llegada, sino un punto de partida. Unidos y resueltos; con ilusión y esperanza, con sacrificio y abnegación, vamos a defender a España frente a la turba que la asfixia, frente a los liquidadores de su grandeza, frente a quienes han destruido su soberanía.»

Finalizó el acto con la interpretación del himno de la Legión, el «Oriamendi», el «Cara al Sol» y el Himno Nacional.

Enrique LABRADOR



Blas Piñar diría:
«¡Adelante,
españoles!»

PROXIMA CONFERENCIA

Dentro del ciclo de conferencias sobre el aborto, habrá una próxima conferencia en el aula de Fuerza Nueva, el jueves, 29 de noviembre, a las ocho de la tarde, bajo el tema «La maternidad, realización sublime femenina», a cargo de Carlos García Ortiz, director de la Clínica Ntra. Sra. de Loreto. La presentación de la conferencia en esta ocasión es a cargo de Carlos de Nicolás Repullo, doctor en Medicina.

1 Hemeroteca General
CEDOC

Todo esto necesitaba —y necesita— una época o un tiempo de decantación, que será más o menos rápido según pujan, con sus medios y sus «científicos», el poder político, que es el Ejecutivo. Las técnicas informativas más depuradas están en marcha para desviar el éxito, o para restar importancia al hecho, aunque este último aspecto haya sido desechado por los magos del lenguaje ucedista y gubernamental. Están entrando en todas partes con sus armas peligrosas, y reaccionamos todos o acaban mostrando y demostrando al mun-

do que el domingo 18 de noviembre la inmensa y antológica multitud que recordaba al Caudillo y a José Antonio había acudido a aquel gran recinto de lealtad para agradecer a Suárez la Constitución, su uso, el desarrollo de sus leyes y el bien que ha supuesto para España su sanción por el monarca. Y cuidado con esa gran derecha democrática, que pretende hacer el gran partido conservador español, porque de ahí no sale nunca, a fin de cuentas, más que el triste lamento de que no fue posible la paz.

En el Valle de los Caídos

Miles de personas en el homenaje a Franco



ORGANIZADO por la Fundación Nacional Francisco Franco, se celebró el martes día 20 por la tarde un funeral en homenaje a la memoria de Franco en la Basílica del Valle de los Caídos.

Cerca de treinta mil personas abarrotaban la basílica y gran parte de la explanada exterior cuando sobre las seis de la tarde llegó la señora de Meirás, doña Carmen Polo, acompañada de sus hijos los marqueses de Villaverde, y sus nietos. A los gritos de ¡Franco, Franco! se agitaban multitud de banderas nacionales. Varios jóvenes uniformados hicieron un pasillo entre el público, para facilitar el acceso al templo al mismo tiempo a la señora de Meirás y a Blas Piñar. Dentro esperaban José Antonio Girón, Utrera Molina, Tomás Allende y García-Báxter, García Carrés, Gutiérrez Cano, y varios militares de los tres Ejércitos, uniformados,

que formaron guardia de honor ante la tumba de Francisco Franco.

La ceremonia fue oficiada por el padre Gregorio Díez Ramos, prior de la Orden Benedictina, quien estuvo acompañado por otros diez sacerdotes.

Momentos antes de comenzar la misa, el público asistente depositó más de cinco mil claveles rojos y amarillos sobre las tumbas de Franco y José Antonio.

Una vez finalizada la misa, la viuda de Franco se acercó a la tumba del Generalísimo, donde estuvo orando unos minutos. Más tarde se encaminó hacia la salida, donde miles de personas que no pudieron entrar a la basílica, por encontrarse totalmente abarrotada, esperaban enarbolando banderas de España. Al cruzar la puerta, la multitud irrumpió en gritos de ¡Franco, Franco!, entonando a continuación el «Cara al Sol». Después salió Blas Piñar, quien fue despedido con gritos de ¡Blas Piñar, Blas Piñar!, y se volvió a entonar el «Cara al Sol».

También, por la mañana, llegaron las coronas que la noche anterior salieron a hombros de jóvenes uniformados desde el Puente de los Franceses. Las coronas fueron depositadas sobre las tumbas del Caudillo y del fundador de Falange Española. Más tarde dio comienzo la misa, tras la que en la entrada de la basílica el jefe nacional de Falange Española de las JONS, Raimundo Fernández Cuesta, dirigió unas palabras a los asistentes, terminando el acto con la entonación del «Cara al Sol». ■

Traslado de coronas

AL igual que se viene realizando todos los años, el día 19 por la noche, se procedió al traslado de las coronas, que se colocarían sobre las tumbas de Franco y José Antonio, hasta la Basílica del Valle de los Caídos. En esta ocasión, las coronas no partieron desde el Arco del Triunfo en la plaza de la Moncloa. Ordenes gubernativas hicieron que este acto se efectuase desde el Puente de los Franceses.

Las coronas reposaban una sobre la bandera nacional y la otra sobre la bandera de Falange, ambas portadas por jóvenes uniformados y una centuria preparada para efectuar los relevos.

Antes de partir, el jefe nacional de Falange Española de las JONS, Raimundo Fernández Cuesta, dirigió unas palabras, cantando más tarde el «Cara al Sol».

Este año, igual que ha ocurrido en la plaza de Oriente, saltaron todas las previsiones. Más personas que nunca se hallaban concentradas en el cruce de Aravaca con la carretera de Castilla. ■



FUERZA Nueva cuenta, para su orgullo y como acicate de sus actuaciones, muchos enemigos. En general, y salvo algunos grupos de «demócratas de toda la vida», y por supuesto cualquier cosa que huele a marxismo, los más feroces enemigos de ahora son los que quieren enterrar su pasado, más o menos franquista, vertiendo paletadas de insidias sobre nuestro Movimiento. En resumen, los cobardes.

Pero al lado de estos, y en justa compensación, también tenemos amigos más allá de esas fronteras nuestras, que ahora no se sabe bien dónde empiezan ni terminan. Y entre ellos, y de forma muy particular, tenemos que destacar hoy —ya le llegará el turno a los otros países— a nuestros amigos italianos. Es natural, a Italia nos unen muchos lazos afectivos y el proceso político tan parecido al nuestro que allá y aquí padecemos, más lazos de sangre de los que cayeron con nosotros en la misma trinchera, nuestro común rechazo absoluto del comunismo, nuestra fe idéntica en Franco y José Antonio, nuestra repulsa también al pasteleo centrista aquí y el pasteleo democristiano allá, y, en fin, la común decisión de que la civilización occidental no se la meriende el imperialismo soviético. En suma, latinos de pura cepa.

Estos nuestros amigos de Italia han acudido puntualmente a la cita anual del 20-N. Fuerza Nueva no ha querido consentir en la ausencia de quienes año tras año nos están demostrando que comparten nuestras alegrías y sufrimientos, nuestras preocupaciones y nuestros anhelos.

Hoy queremos destacar desde nuestras páginas a tres de estos camaradas de lucha que constituyen por sus cargos e identidad ideológica un muestreo bastante aproximado del pensamiento político predominante hoy y abriéndose paso cada día con mayor brío de lo que pudiéramos englobar bajo el denominador común de Eurodestra. Y al grano:

NINO BUTAFUOCO

Diputado del Parlamento Europeo. Alcalde electo de la pequeña ciudad de Nissoria, en la sin par Sicilia.

Vivaz, inteligente, listo y avisado, charla tanto por la boca como con sus ademanes meridionales. Directo en sus contestaciones, se dirige tranquilo al toro con la muleta de su verbosidad.

He llegado como componente del grupo del MSI, que hemos asistido al aniversario de la muerte del Generalísimo Franco y José Antonio Primo de Rivera. El MSI siente una predilección especial por estos dos personajes universales que han dado a Europa un ejemplo ideológico y una demostración, en el caso de Franco, de cómo se gobierna a un pueblo sin recurrir a los subterfugios de la gran estafa democrática.

El MSI y su secretario general, Giorgio Almirante, han creado las condiciones óptimas para entroncar con Fuerza Nueva y su jefe Blas Piñar. Estos dos partidos han sido los que han colocado las paredes maestras del Movimiento de la Eurodestra, que apunta ya su flecha antimarxista en la mayor parte de los países europeos que no están bajo el yugo férreo de Moscú.

Nuestros amigos de Italia

Me ha emocionado el entusiasmo y el cálido recuerdo que sienten los españoles por la figura del que fue su jefe de Estado, general Franco. Maravillado de la grandiosa demostración del domingo 18, a la cual, según nuestros cálculos, asistieron no menos de quinientos mil españoles, he podido comprobar el entusiasmo y el gran atractivo que Blas Piñar ejerce sobre las multitudes y la fascinación sobre vuestras juventudes.

Nino Botafuoco y Michele Marchio.



Nino Tripodi.

Estoy convencido que "Fuerza Nueva tiene un gran porvenir político pese a sus detractores y a los fantasmas de lo que se llama 'derecha civilizada', que no es más que una derecha 'domesticada' para constituir el ideal compañero de viaje del marxismo".

En mi calidad de diputado europeo, unido a mis compañeros Almirante Romualdi y Petroria, todos parlamentarios europeos, haremos una política a favor de los intereses españoles y cooperaremos a la admisión oficial de España en la Comunidad Europea.

Mi opinión sobre José Antonio es la de que nos encontramos ante un espíritu netamente europeo, que ha sabido beber en las mejores tradiciones occidentales y ha visto cómo los intereses de nuestro continente no son conciliables con el marxismo ni con el liberalismo conservador.

Estoy convencido que la guerra de España fue un acontecimiento que produjo un gran impacto de derrota sobre la amenaza comunista, y mi recuerdo ahora acude a aquellos voluntarios italianos que cayeron en su intento de ayuda a esta cruzada antimarxista.

No podíamos perdernos su opinión sobre el terrorismo que aquí como allí, en Italia, se trata de combatir con paños calientes. Y así sale la rápida respuesta:

«Las leyes actuales protegen mejor y más a los criminales que a las personas honradas. El terrorismo se combate con una buena política interior y una actuación firme, lejos de «consensos» y trapacerías y lejos de esos malentendidos Derechos del Hombre, ya que el primer derecho de éste es el derecho a vivir.»

MICHELE MARCHIO

Senador de la República italiana, secretario regional del Lacio (Roma) del MSI, abogado.

Es hombre que parece del Norte: alto, fuerte, unos ojos muy vivos, y que vende vida por todos los costados.

«También yo he venido a Madrid con la delegación del MSI y por invitación de Fuerza Nueva con el fin de participar en la inauguración de su nueva sede y también para la celebración en la plaza de Oriente del 20-N, y asimismo para visitar el Valle de los Caídos y orar ante la tumba del Generalísimo Franco y de José Antonio Primo de Rivera. Ha sido ésta una atención de Fuerza Nueva y una satisfacción por poder estar presente en la gran manifestación nacional y patriótica del día 18.

El espectáculo de la inauguración de la sede de Fuerza Nueva, con un predominio de juventud que alegra los corazones, y la sensacional manifestación de la plaza de Oriente me ha confirmado que en España el comunismo nunca vencerá.

Fuerza Nueva, bajo el mando de Blas Piñar, sabrá reivindicar para España el derecho a vivir como una nación libre, unida y grande contra el marxismo. El espíritu que anima a Fuerza Nueva es el mismo espíritu que anima al MSI. Fuerza Nueva en España y el MSI en Italia representan la civilización y la tradición contra la barbarie comunista y contra la debilidad democrática.

La preocupación española sobre el terrorismo es la misma que sentimos los italianos. En España, como en Italia, ha producido con su errónea política «el caldo de cultivo» para que prospere el terrorismo. Este sólo se combate con leyes especiales y sobre todo con la aplicación de la pena de muerte, porque no es posible al que lleva la muerte y destrucción librarle a su vez de la muerte. Sólo los villanos camuflados de democracia pueden creer que el terrorismo se combate con cambalaches, trapacerías y consensos.

Franco, en España, dio sobre todo serenidad y paz al pueblo español. A los asesinos comunistas se les aplicaba la pena de muerte si así lo juzgaban oportuno los tribunales.

Los gobernantes democratas a los asesinos los meten en el Parlamento.»

NINO TRIPODI

Director del diario «Il Secolo d'Italia».

«He venido con la delegación del MSI italiano a la celebración conmemorativa de las muertes del Caudillo Franco y José Antonio, y de camino también para visitar a mis amigos de Fuerza Nueva con los cuales hemos tenido ya varios encuentros, unas veces en Italia y otras en España, para tratar de constituir un programa común de acción política. También para tomar acuerdos comunes, ya que nuestro programa actúa a nivel europeo.

Nosotros, los italianos, tenemos en Estrasburgo cuatro diputados que representan no tanto los intereses de la política italiana, sino también los intereses españoles, en cuanto Fuerza Nueva y Forces Nouvelles no tienen representante directo en el Parlamento europeo.

Deseo recordar que la Eurodestra ha nacido en Roma en abril del año actual por voluntad de Blas Piñar, Giorgio Almirante y Pascal Gouchon.

Estamos de acuerdo sobre múltiples aspectos programáticos. Hemos firmado un documento que fue aprobado en la reunión de Marsella hace meses, y nos proponemos que la próxima reunión se celebre en Barcelona el año próximo, con el fin de establecer un calendario de iniciativas y de manifestaciones comunes a estos partidos.»

Y tal como nos lo dijeron lo exponemos. Prisas en las despedidas porque tienen cita con Franco en el Valle de los Caídos y ¡a rivederchi!

desde la torre de los lujanes

Por Castroponce



A ver si cuenta mejor el señor Rosón. Parece que este año se llevó un desengaño.

operarios más de cien mil pesetas al mes, y gastando tela marinera en adecentar un pabellón donde iban a tener una fiesta revolucionaria el PTE y la ORT y para limpiar el recinto después de otra fiestecita del PCE. Y así y todo UCD dijo que no dudaba de la exactitud de las cuentas, pero... faltó poco para llamar «chorizos» a sus contrincantes.

Antes de esto —la memoria iba a hacerme una jugarreta—, el señor Leguina, del PSOE, dijo hablando de la ejecución de un desahucio, que el Ayuntamiento estaba en la obligación de que no se le tomara por el pito del sereno. Frase que dio pie al alcalde para decir que le parecía muy bien, sobre todo «cuando los serenos del futuro no tendrán pito». Expresión fina, fina de verdad, que sonaba, nunca mejor dicho, a populachería chulesca y de evidente mal tono en boca de un alcalde-democrático-marxista-intelectual... y que juega, en

El peor alcalde, Tierno

«MADRID nunca tuvo, ni tendrá, un alcalde peor que este Tierno de los... (aquí, un palabra irreproducibile). ¡Hay que "jomeiniarse" con el jeta!» Estas dos frases, oídas por mí claramente el otro día cuando me descolgaba de la Torre, una vez acabada la reunión de la Comisión Permanente —que algunos llaman «el coñazo de esta gente»—, fueron pronunciadas casi a gritos por un modesto madrileño que abandonaba la Casa de la Villa, en la que hacían «guardia» los técnicos —ingenieros, arquitectos, aparejadores, etc.— municipales, en paro parcial porque a los demócratas no les da la

gana de pagar lo que el Ayuntamiento les debe.

El madrileño *definidor* de la figura del alcalde había asistido a ver qué era eso de una sesión municipal. Y quedó confuso y patidifuso al comprobar «in situ» lo que aquello es realmente.

¿Qué fue lo que comprobó? Pues de una justificación de cuentas por parte de UCD que el PSOE-PCE presentaban sobre gastos realizados en la Casa de Campo por el actual director de lo que llaman Instalaciones Feriales. ¡Y qué cuentas! En total, más de seis millones de pesetas por mantener el tinglado, pagando a unos

general, al caballero correcto y mesurado.

¡Me imagino lo que estaría pensando el madrileño definidor del alcalde, desde la tribuna...!

LA HUELGA ES ILEGAL

Pero esto, desde el punto de vista de la democracia, transparencia, honradez y eficacia, no fue nada comparado con el recital que dieron el «caballo de Atila» —A. Puerta—, el señor Barrionuevo y la señora Almeida al tratar del paro de los técnicos. Resulta que la huelga es «instrumento legal de lucha» cuando los huelguistas son socialistas o comunistas,

Biblioteca de Comunicación
Biblioteca General

pero es ilegal cuando se trata de funcionarios municipales. Y no se puede dialogar con ellos «desde posturas de fuerza...». ¡Ah! Y se harán investigaciones por la pérdida de horas de trabajo —¡que llamen a Camacho, por favor!—, y mucho cuidado con adoptar posturas violentas...

En verdad que hay que tener mucho cinismo y poca vergüenza para atreverse a pronunciar semejantes frases Puerta, Barrionuevo y Almeida, después de pasarse la vida organizando huelgas contra la «oprobiosa» y de defender el derecho a ellas como la más importante arma para luchar los trabajadores. ¿Qué trabajadores? Porque parece que para esta tropilla sólo trabaja el que utiliza un pico, una escoba o una máquina..., que no sea de escribir, claro. Pues así fueron las cosas, y los oradores se quedaron más frescos que lechugas. El origen de esta actitud contra los técnicos no es difícil de adivinar: ninguno o casi ninguno de ellos pertenecen a CC. OO. ni a UGT y, claro, ante semejante herejía, ¿cómo van a atender sus peticiones? ¡Hasta ahí podíamos llegar! ¿No es verdad, Puerta, Barrionuevo y Almeida? ¿O son capaces de afirmar que si fueran «compañeros» iban a recibir de ustedes igual trato? Tarará que te vi...

Se discutió también sobre que si Alvarez había dicho esto o lo otro del concejal del PCE Mangada, que si pedía explicaciones; que si no habían tenido intención de ofenderle... En fin, que, como digo siempre, Madrid continúa estando deseparada y el Ayuntamiento SI se le está tomando por el pito del sereno; y el antaño viejo profesor y su cohorte pasarán a la historia como una colección de mantas. Como unos «caras» de abri-go.

EL ALCALDE AL QUE NADIE INVITO

Pero no acaban aquí los brillantes hechos de quienes actualmente des-gobiernan Madrid o, exactamente, del mandamás-del-desgobierno. De nuestro inefable *Henri le Tendre*, cuyos corifeos y «fabricantes de imagen» —ahora se lleva mucho esta profesión— hicieron de voceros sobre el viaje a París «invitado por Chirac» y que nosotros deseábamos fuera bueno como remate de nuestra última crónica.

iba a ser el alcalde más experto que el pequeño Marcelino? ¿Cómo iba a quedar por encima de Monsieur de L'Oreille? Las cosas —habrá pensado Tierno— se hacen mal o no se hacen...

Y para que todo sea negativo, otorguemos un diez al Municipio por lo bien que se cumplieron las órdenes de cerrar el acceso desde Sol a la plaza de Oriente para que los «nostálgicos» circuláramos mejor el pasado día 18. Hay que reconocer que funcionaron «de miedo», que diría el señor Rosón, si al ver los resultados

● **El origen de esta actitud contra los técnicos no es difícil de adivinar: ninguno o casi ninguno de ellos pertenece a CC. OO. ni a UGT y, claro, ¡hasta ahí podíamos llegar! ¿No es verdad, Puerta, Barrionuevo y Almeida?**

Efectivamente, don Enrique fue camino de París, junto con su mujer y acompañado de una Delegación compuesta por siete personas, atendiendo, se creía, a una invitación de Chirac; pero según leo en un diario madrileño la invitación ha sido la consecuencia de haber pedido el propio Tierno ser invitado, hecho que hizo público un portavoz oficial de la «mairie» de París. Portavoz que añadió que la visita no tenía ningún significado político, desmintiendo así al «autoinvitado» alcalde madrileño —¡qué vergüenza, señores!—, que había afirmado antes de partir para la Ville Lumière todo lo contrario.

Y es que los malos ejemplos en materia de relaciones con el extranjero cunden que es una gloria. ¿Cómo

echó mano del «galego», para mostrar su satisfacción viaria, que se trocó en ligero desengaño, dicen unos, y en mayúsculo cabreo, dicen otros, cuando vio, cubicó y contó que allí nos habíamos reunido medio millón, aunque oficialmente y se supone que a regañadientes haya dicho que cuatrocientos mil...

Desde París dicen que Tierno sigue empeñado en hablar de política y Chirac le ha dicho que «c'est pas possible», en vista de lo cual el alcalde ha decidido dar una rueda de prensa a su llegada a Barajas. Como pueden suponerse, yo no estoy invitado a ningún festejo municipal, pero ya me las arreglaré para, desde la Torre, pescar al vuelo lo que dijo Tierno y... lo que se dice de él. ■

¡COMBATIENTE!

EL ALCAZAR

FUNDADO EN EL AÑO DEL ALCAZAR

ES EL SIMBOLO FIRME DE LOS MAS ALTOS VALORES DEL 18 DE JULIO

ES TU PORTAVOZ

¡TODO TU ESFUERZO PARA TU PERIODICO!

Memoteca General

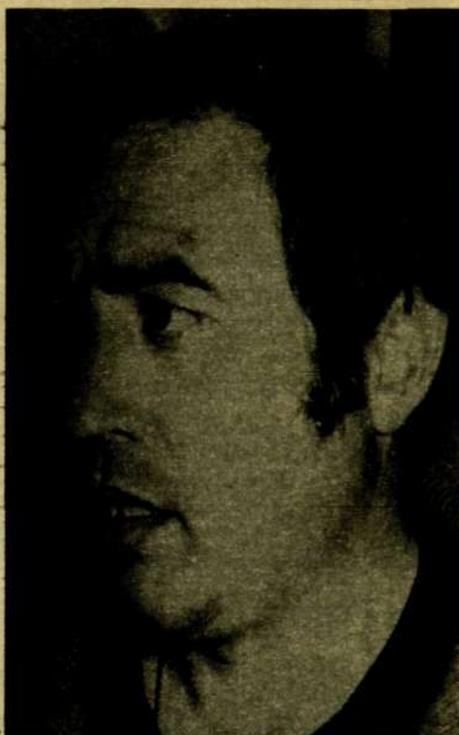
Jaque a los sindicatos marxistas

HACE unas semanas publicábamos en una portada de FUERZA NUEVA el emblema de Fuerza Nacional del Trabajo con el titular «Jaque a los sindicatos marxistas».

Bien, ya tenemos la primera prueba de la lucha que nos espera. Los marxistas saben que se enfrentan a hombres decididos e idealistas y sin miedo alguno a perder la vida si preciso fuera. Pero los marxistas, ante cualquier doctrina que no sea la suya, ¡y ésta tiene tantos puntos flacos!, recurren a aquello en lo que son maestros: la agresión personal.

José Antonio Assiego, de la Junta Nacional de Fuerza Nacional del Trabajo (FNT), y otros sindicalistas que le acompañaban, han sido objeto de una agresión por parte de esos «piquetes informativos» tan bien pagados por los partidos marxistas, que, provistos de cascos, barras de hierro, cadenas y demás objetos de «información» interrumpieron una reunión autorizada por la empresa HYTASA, de Sevilla, entre obreros y parte empresarial, en la cual el señor Assiego pidió y le fue concedida la palabra para tratar de informar a los obreros de dicha empresa de la realidad de los numerosos conflictos que padece y que están poniendo en peligro el jornal de miles de honrados trabajadores sevillanos. Lugar del acto, una enorme sala de la citada empresa.

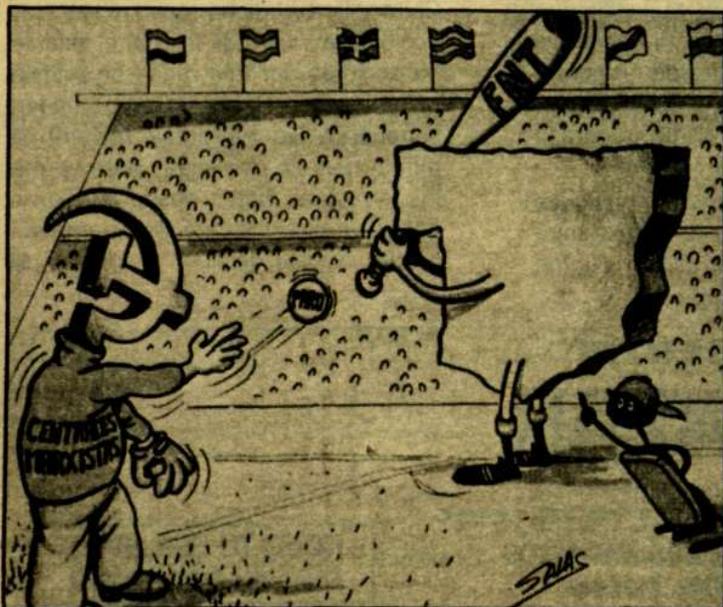
El señor Assiego y sus acompañantes sufrieron diversas lesiones, siendo atendidos en los centros sanitarios más próximos. Los atacantes cobraron, además de lo que



José Antonio Assiego, víctima de una agresión marxista. Dirigente de FNT.

sabemos les pagan CC. OO. y UGT, la correspondiente «factura».

Y es que los rojillos no perdonan que se vaya a entrar en lo que ellos creen es su «terreno». Y tampoco han digerido el exitazo que tuvo nuestra Delegación en Sevilla, que preside José María del Nido, organizando el funeral por Franco y los actos correspondientes al 20-N, donde se contaron por decenas de miles los asistentes enfervorizados que llenaron la catedral sevillana y todos sus alrededores. ■



Tomado de «El Alcázar»; publicado el 14 de noviembre.

SE VENDE

Los locales de Fuerza Nueva en Madrid, sitos en Núñez de Balboa, 31, por traslado a su nueva sede de Mejía Lequerica, 8.

Dichos locales se ofrecen, en conjunto o separadamente, con las siguientes superficies:

Primera planta (salón de actos, cafetería, servicios, etcétera.):

554,06 metros cuadrados.

Planta segunda, izquierda:
385,23 metros cuadrados.

Planta segunda, derecha:
181,5 metros cuadrados.

Pequeño almacén (bajo): 36 metros cuadrados.

Dos plazas de garaje, en el mismo edificio.

Interesados pueden pasar a visitarlos llamando previamente al teléfono 445 90 00 de Madrid.

NUEVOS TELEFONOS

445 90 00.	445 94 58.
445 90 62.	445 95 58.
445 92 41.	445 96 58.
445 93 62.	445 98 00.
445 94 16.	445 97 58.

Biblioteca de Comunicación
1 Hemeroteca General
CEDOC

plaza de oriente

Por José Baró Quesada

LA lección de la plaza de Oriente hay que añadirla o, mejor aún, contraponerla, a la lección de las urnas electorales del pasado mes de marzo. Ahora hemos llenado el histórico recinto urbano madrileño porque, siquiera fuese en aquella luminosa mañana, hubo entre nosotros unidad. Las elecciones las ganó UCD, seguida de los socialistas y los comunistas, porque entonces fuimos a los comicios desunidos, aunque algunos sectores integrados en Unión Nacional se unieran. El gran bloque, el gran frente, la gran confederación de fuerzas nacionales brilló por su ausencia, por su inexistencia, por su fracaso. Distinto hubiera sido de alentar en todos y cada uno de nosotros el espíritu combativo, vibrante, sensato y disciplinado del domingo día 18 de este mes de noviembre.

La indignación y el asco que el sistema dominante producen en el pueblo español son mayores cada vez. Muchos desafectos al 18 de Julio se suman al coro de protestas contra el Gobierno, el régimen político, los partidos, los sindicatos, los Ayuntamientos, la Constitución, el Congreso de los Diputados, las autonomías, la pornografía, las huelgas, la crisis de autoridad, el paro forzoso, los atracos, las violaciones, el gravísimo problema económico de millones de hogares y toda la porquería y la miseria que asfixian a la patria. La reacción contra todo esto y contra todos éstos —régimen y servidores o colaboradores suyos— no se limita ya sólo a Fuerza Nueva, Falange, Tradicionalistas y diversas fuerzas de la derecha conservadora. Decepcionados y desengañados, elementos liberales buscan el cobijo y aliento de nuestras banderas, nuestras consignas y nuestra fe.

Es el momento más oportuno y más favorable para unirnos, para agruparnos en un solo haz, sin perjuicio —ya lo he dicho otras veces— de conservar cada organización sus peculiaridades, sus programas, sus opciones.



Unidad o muerte

Objetivos partidistas muy legítimos, pero inferiores al bien común, que debemos postergar para después de la victoria. Para mucho después. El compromiso de honor, salvada España, debe extenderse a la unidad de gobierno de todas las fuerzas nacionales durante el tiempo preciso, presumiblemente largo, para reconstruir lo destruido. Y, ¡jojo!, todo de cara al futuro, sin nostalgias ni retrocesos, con sentido patriótico y realista a la vez. Al hablar de reconstrucción aludo a la unidad nacional y a cuanto es consustancial con la justicia, el orden, la moral católica, una pujante economía, un derecho laboral y asistencial avanzado, supresión de la lucha de clases, trabajo y bienestar para todos, ilegalidad del marxismo, intensificación y extensión de la cultura... Y ello juntamente con la descentralización administrativa de las provincias o las regiones. Las fuerzas nacionales han de suscribir ese pacto o compromiso. Nada de programas sectoriales, aunque cada partido conserve su nombre y su entidad jurídica y funcional, desde la firma del conve-

nio, acuerdo o alianza (con estatutos y reglamento de la confederación, frente, liga o bloque) hasta que, luego del triunfo, de la consolidación de éste y de la completa reorganización y reconstrucción del Estado, se extinga el pacto con sus cláusulas y se disuelva la entidad creada únicamente a unos urgentes y determinados efectos.

Procede la inmediata formación de un comité de coordinación o enlace, y de organización también, que integrado por representantes de nuestros grupos y partidos entable contactos y abra negociaciones o conversaciones. La cuestión de la presidencia o liderazgo de la asociación que se funde puede resolverse, caso de no llegar a un acuerdo de persona única, mediante la creación de un consejo o junta a cuyo frente estén en prudenciales períodos de rotación cada uno de los jefes actuales. Lo mismo sugiero para la secretaría general. En este supuesto el presidente y el secretario de esa directiva colegiada tendrían que ser de distintos partidos o tendencias dentro

Es el momento más oportuno y más favorable para unirnos.

del frente o la confederación. Un mando equilibrado y justo.

El que, siendo antimarxista, antiseparatista y antiucedista, no quiera unirse a la mal llamada extrema derecha (lo cual no significa unirse a su ideología) comete un crimen de lesa patria. Igual digo de quienes rechacen la unión, puramente táctica y circunstancial, con la derecha conservadora o independiente contraria al marxismo, al udecismo y a las autonomías. El enemigo común, a la hora de matar, no establece ni establecerá distinciones. Bajo sus pistolas, metralletas y fusiles irán cayendo en su día, tras esas derechas «moderadas» y «ultras» o «extremas», los hombres de UCD (hoy sus amigos y aliados), y los demócratas cristianos, y los del Opus Dei, y los monárquicos liberales, y los burgueses, y los «señoritos», y los católicos de cualquier matiz, y los españoles que se encogen de hombros, acatan las leyes y no se meten en nada... No, no son irrepitibles los años rojos de 1936, 1934, 1917 y 1909, es decir, los de Paracuellos, los de Asturias, los de la huelga general revolucionaria de Madrid y provincias, los de la Semana Trágica de Barcelona. La Historia es mucho más que una asignatura de rutina. ¡Y desgraciado del pueblo que no lo entienda así!

Al enemigo común —lo hemos leído estos días en sus periódicos— le preocupa nuestra posible unidad. Buena señal es ésa. Que el incipiente peligro por ellos presentado ante el acto multitudinario de la plaza de Oriente (la plaza que da nombre a esta sección) sea una realidad inmensa, fascinante, arrolladora... Que se plasme en algo más trascendente y definitivo que una magna concentración.

Unidad o muerte. Pero muerte —sépanse bien— no sólo nuestra, sino también de España. ■

Biblioteca de Comunicaciones
y Hemeroteca General

Poema a FRANCISCO FRANCO

Agonizas...

Las hojas secas, oro de noviembre,
se desprenden en silencio de tus ramas
para formar entre charcos de sangre,
extraño y tortuoso mosaico en la estancia.

La llama de tu vida se apaga lentamente.
Estás librando durísimo combate
en esta última batalla, de la que no se vuelve.
En las demás venciste
y cubierto de laureles regresabas
como héroe griego: primero en la Olimpiada.

Ha llegado tu hora.
El Ser Supremo te llama,
pero no temas, FRANCISCO FRANCO.
El Caudillo de España
presenta al Todopoderoso
brillantísima, inigualable
hoja de servicios a la Patria.

Algún día sabremos de verdad
lo que hoy perdemos.
Tal vez sea mañana.
Mientras tanto.
La Historia y Dios UNICAMENTE
tienen la última palabra.

L. N. P.

(Escrito horas antes de la muerte de Franco.)



Si en algún momento el miedo ha tenido una guarida palaciega, el domingo 18 de noviembre de 1979, el miedo físico, histérico y patológico estuvo encerrado entre las lujosas paredes, entre los tapices y reposteros del palacio de la Moncloa. El inquilino de la Moncloa tuvo pálpitos, malos sueños, pesadillas terroríficas que le hacían despertar cubierto de un sudor frío, espeso, paralizante, las noches precedentes al día de la cita de la verdadera España en la plaza de la Lealtad. Miles de dedos helados atenazaban su garganta impidiéndole gritar. Soñaba que la marea humana enfilaba el itinerario previsto, y que de pronto, como un maremoto, torcía el rumbo y por la plaza de España, Princesa arriba, incontenible, imparable, subía por la carretera de La Coruña y desflecaba sus banderas, que eran ya un mar que avanzaba inexorable por todos los flancos del palacio de la Moncloa rodeándolo, inundándolo todo. Suárez se tapaba la cabeza aterrado. No le servirían de nada sus tretas ante el avance de esa muchedumbre de cientos de miles de patriotas que crecía por momentos y cuyos cánticos de guerra y de paz taladraban su cerebro. Era inútil taparse los oídos. El rumor, multiplicado por los ecos, se acercaba en avalancha y lo invadía todo. ¿Dónde estaba el presidente rutilante, la estrella del firmamento político, el creador de la democracia, el impulsor del cambio, el que había destruido todo un Estado de derecho, aquél de quien se hacían lenguas los enemigos de España como asombro del mundo? Acurrucado, hecho un ovillo, con el terror metido en los huesos, tiritando de miedo en su despertar medroso, con aquel temblor que le confundía las ideas y le deja indefenso... Los seiscientos pares de ojos de su servicio de vigilancia y protección habitual no son bastantes, intuye, para oponerse a esa riada humana que canta y grita jubilosa con sus banderas al aire de un nuevo amanecer para España... Se siente cercado, asfixiado, vencido... Y, en su desesperación llama, pide socorro...

La Moncloa es ya un búnquer acorazado, un búnquer rodeado de «jeeps» de las Fuerzas Armadas y el despliegue de

HUMOR



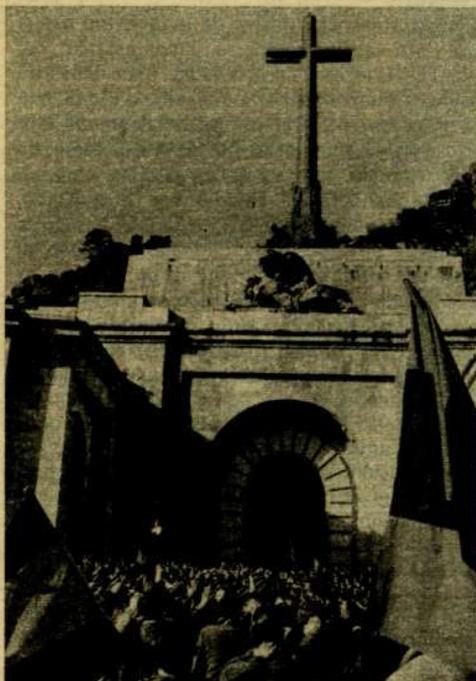
Aina DALE

españa, hora cero

Por Herminia C. de Villena

España tiene quien la defiende

Todo se ha perdido menos el honor...



Franco tuvo, este año, el plebiscito más hermoso.

los Servicios Especiales del Ejército es espectacular... Los sueños, las pesadillas de Suárez, que ve enemigos y banderas y «ultras» por todas partes, que teme hipotéticos ataques a su fortaleza dorada, han dado carácter de estrategia defensiva a unos temores soterrados, a un miedo indisimulable a este 18 de noviembre que amanece luminoso, radiante, un día de lujo para una cita con la Historia. Y es inútil que las arterias que conducen toda esa riada de sangre española, caliente, viva y gozosa a esa plaza de la Lealtad, corazón y pulso de la España eterna que saca fuerzas de flaqueza cuando parece inerte en los momentos más desesperados, sean taponadas con un inusitado número de fuerzas de seguridad. Cientos de miles de españoles, jóvenes, viejos y niños, familias enteras, atravesaron Es-

paña para dar testimonio de su fe en la Patria y de su lealtad sin fisuras al recuerdo del hombre providencial y providente que dio a España tanta grandeza como en los viejos tiempos del glorioso imperio de sol sin ocaso. Pero además esta afluencia impresionante de españoles a esta Plaza Mayor de España ha sido el referéndum más aplastante contra el Gobierno del desgobierno, contra la política del caos, la ruina y la violencia, contra la postura entreguista y pusilánime de unos ministros que pactan con los terroristas y que reciben a un sicario de Moscú para acatar sus órdenes. Fue un no rotundo a todo lo que significa amenaza a la integridad y soberanía de la Patria. Pero con ser un triunfo espectacular de la verdadera España que se resiste a morir y que es capaz de revolverse como una fiera para defender a dentelladas si fuera preciso la independencia de la Patria, no podemos consentir y no consentiremos que el prisionero de la Moncloa, acorralado y muerto de miedo, utilice como último cartucho para defenderse del asedio de sus propios y desmesurados compromisos en el cheque en blanco que prometió a los «mandados» de la Rusia soviética desde aquella otra visita humillante del bestiajo rumano, esta esplendorosa resurrección de España en la plaza del Caudillo. La España que compareció el día 18 en la plaza de las lealtades *no va a defender el sillón presidencial de Suárez. Defenderá con la vida si es preciso el derecho a ser ella misma sin imitar a modelos foráneos, sin admitir órdenes de nadie. Esa España ya ha dicho «san-seacabó». Es su última palabra.*

Por eso volvieron a comparecer miles de españoles el día 20 en el Valle de los Caídos. Los muertos por España y por

Dios son una cosa muy seria para jurar en vano. Cuelgamuros registra cada vez más nostalgias. Y Franco tuvo ayer el plebiscito más hermoso. Sus generales, sus almirantes, sus coroneles, sus comandantes, sus tenientes y alféreces fueron allí masivamente. Y alrededor de su tumba le hicieron guardia de honor sus viejos y entrañables compañeros de armas, uniformados, erguidos, solemnes, valientes, dando testimonio irreversible de una fidelidad y de un decidido propósito de no asistir impasibles al desmembramiento de la Patria, al asesinato de España. Allí estaban los tenientes generales Castañón de Mena, Iniesta Cano, Fernández de Córdoba, De Santiago y Díaz de Mendivil, los almirantes Amador Franco, Fontán y Yusty Pita, los generales Haya y Andújar, el capitán de navío Menéndez Vives, ese valiente marino que se plantó ante el Guti y le dijo que para él el honor estaba antes que la disciplina, frase que le valió el ostracismo como venganza. Allí estaban sus viejos camaradas de guerra y de paz montando su guardia de honor alrededor de una imponente losa con un nombre glorioso: *Francisco Franco*. Y allí se dijeron muchas cosas sin palabras. Y allí hubo escenas emocionantes, como la de aquellos legionarios que llegaron a última hora y se situaron marciales y enhiestos, guardando como ángeles de la milicia el sueño eterno de su legendario capitán..., pero con el firme propósito, el juramento mudo, de dar su vida por la España que quiso Franco.

Querido general, yo le pedí un milagro... Ahora estoy segura que nuestra Patria no morirá porque tiene a sus gloriosos Ejércitos en vigilia constante y con sus armas prestas a defenderla...

UN 20-N REJUVENECIDO

POR una vez, informaciones y comentaristas, sin distinción de procedencia ni ideologías, están de acuerdo al valorar la impresionante manifestación celebrada en la Plaza de Oriente, con motivo del 20-N, este año celebrada el 18, para que cayera en domingo. El cambio de fecha es ya un dato: cuando el Gobierno convoca sistemáticamente en día laborable elecciones y referéndums, para que, con el atractivo de un asueto de cuatro horas pagadas y no trabajadas, el pueblo acuda a las urnas, en vez de quedarse en casa o irse al campo, las fuerzas nacionales han convocado al pueblo a una manifestación en domingo, a la hora crucial del mediodía, para que fuera todo el que quisiera ir, y nada más que el quisiera ir. Renunciando al descanso semanal. Renunciando a la fuga al campo, de unas familias que viven agobiadas en la capital. Sin horas pagadas. Y, naturalmente, sin bocadillos, sardinas asadas, vino a granel ni atracciones festivas, como hace el PCE para llevar público a sus fiestas de la Casa de Campo.

La elección de la fecha fue un acierto. Y resultó un testimonio de que el pueblo español, cuando se siente motivado por ideales elevados, acude en persona al lugar del comicio, sin necesidad de enviar el voto por correo. Sin pereza. Sin miedo. Con alegría. Con entusiasmo.

Allí estaba, para ser registrado en las computadoras, en unas computadoras que esta vez no se estropearon, como sistemáticamente viene ocurriendo cada vez que hay que informar al pueblo español de los resultados de una elección o de un referéndum. Y es que a esa computadora que eran los ojos de las agencias de prensa, de los periodistas, de los guardias municipales, de los policías del Estado, no hacía falta meterle datos de última hora que, tras una interrupción, arreglaran los resultados. La cifra de asistentes quedó horquillada entre los 400.000, que daban los más pesimistas (o los más optimistas, según se mire), y los 800.000 de los organizadores, que no necesitaron pasarse de largo, porque no hacía falta. Vamos a sacar la media: 600.000 asistentes. Una bella cifra, para un pueblo que se mete a presión en una plaza y calles circundantes, un domingo glorioso, lleno de sol y aire tibio, que invitaba a salir al campo.

Pero el valor de la concentración patriótica no estuvo en el número, con ser por sí solo importante. Estuvo sobre todo, y los observadores, amigos y enemigos, han estado de acuerdo en ello, en el nuevo talante que caracterizaba a la multitud. No era un 20-N nuevo, porque el espíritu y la masiva asistencia han sido características de los últimos años. Era un 20-N rejuvenecido. Y todos, con rencor, con miedo o con alegría, según el color del cristal, están de acuerdo en reconocerlo.

JUVENTUD

ERA un 20-N rejuvenecido, porque biológicamente más de la mitad de los asistentes tenía menos de veinticinco años. No era aquella una reunión de nostálgicos, de ancianos nostálgicos, como aventuraba un periódico francés, de izquierda, naturalmente. Había ancianos, y su presencia merece citarse y alabarse. No eran, proporcionalmente, muchos, porque, en una muestra sociológica de 600.000 personas, los ancianos son forzosamente minoría. Pero su presencia, levadura de un pasado heroico, era testimonio de la lealtad que muchos hombres y mujeres de España mantienen a ideales profundos, por los que muchos arriesgaron su vida y llevan en el cuerpo las cicatrices de heridas recibidas.

No era una reunión de ancianos. Era, primordialmente, una concentración de jóvenes. De nuevo, el resultado natural de una muestra sociológica de 600.000 personas. Pocas empresas especializadas han dispuesto nunca de una muestra tan numerosa para establecer deducciones. Ni nunca la respuesta del encuestado fue tan clara y fiable como la de aquellos 600.000 españoles reunidos en la Plaza de Oriente. La mayoría eran jóvenes. Y de los jóvenes, la mayoría muy jóvenes, hasta enlazar con los niños, de los que también había una muestra suficiente. Y no nos referimos a los niños que sus padres llevaban sobre los hombros o de la mano. Sino a los niños que, reunidos con otros niños, hacían acto de presencia singular, camisas, insignias o pegatinas en el cuerpo y la bandera de España, a veces una bandera demasiado grande para su tamaño, alzada hacia el cielo.

No era el 20-N un brote envejecido de la nostalgia que, como ha anunciado un dirigente del PSOE, acabará extinguiéndose por sí solo. Porque allí, como demostraban las pancartas,

los gritos, los lemas y los discursos, se honraba a dos muertos ilustres, pero, sobre esa raíz con la que no quiere romperse, se alzaba la mirada hacia el futuro de la Patria, puesto en peligro por la frivolidad de unos, la ambición de otros y la traición de muchos. No era el ayer lo que intentaba resucitarse inútilmente. Era el mañana lo que se exigía con un voto de presente. Un mañana lleno de luz, que recoja todas las experiencias positivas de los cuarenta años más fecundos de la política española, y se proyecte hacia un futuro de justicia, grandeza y libertad.

UNIDAD

Si la presencia masiva de la juventud fue el dato esperanzador e incontestable del 20-N, la otra característica más relevante (y hay que reconocer que el enemigo también la ha valorado) ha sido el nuevo talante de que hizo gala la manifestación. Con expresión de José Antonio, los españoles que se agrupan bajo la bandera de España han encontrado, además de unos ideales, un estilo. Una manera de ser y de actuar. Ha quedado rebasado el momento de la ira ante la traición y el revanchismo. Ha surgido la decisión serena, firme y no decimos fría, porque la frialdad no va con nuestro temperamento, de recomenzar la reconquista de España, una vez más hecha necesaria por quienes, sin lucha, han metido al enemigo dentro de las fronteras patrias. Si hubo un grito que predominara sobre cualquier otro en la manifestación, igual en los oradores que en el pueblo, fue el de «unidad». El pueblo sabe ya que cada uno no está solo. Que juntos somos los suficientes para salvar a España. Que los 600.000 españoles que estábamos en la Plaza de Oriente somos sólo una vanguardia de un gran ejército, que se agita por toda la geografía española, esperando la voz de mando que, como Pelayo en Covadonga, diga: «Basta y adelante.»



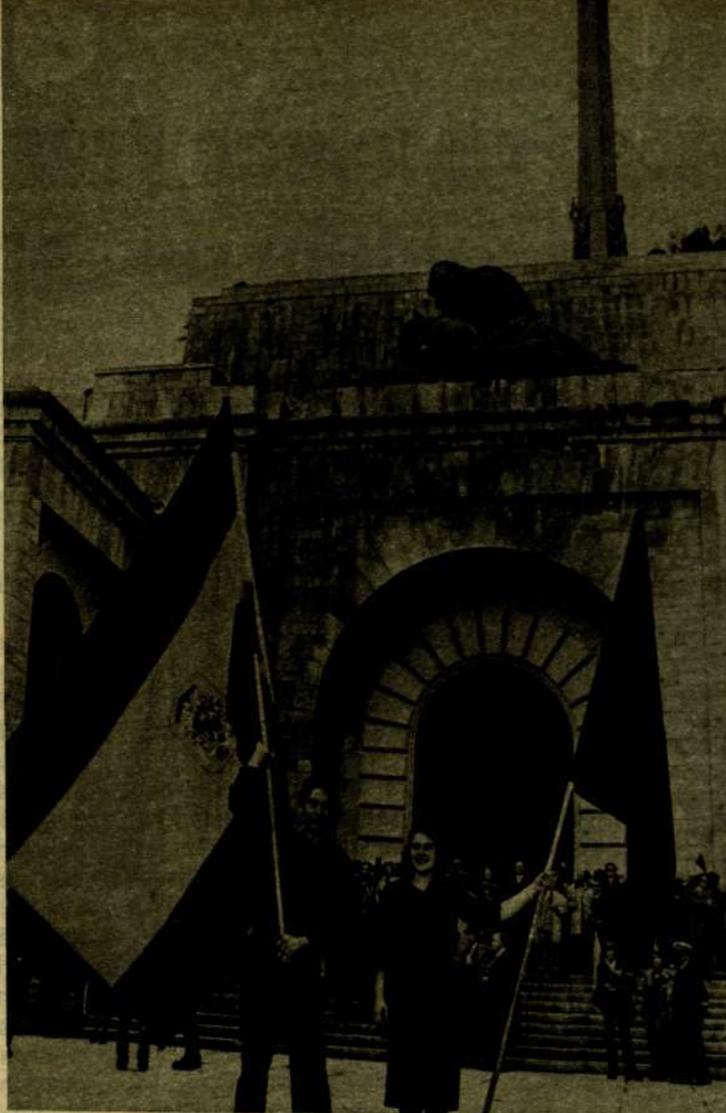
Fue un 20-N rejuvenecido, porque biológicamente más de la mitad de los asistentes tenían menos de veinticinco años.

PENSAMOS que el desarrollo político que los españoles fieles a los grandes ideales que dieron vida a la Cruzada de Liberación, el 18 de julio de 1936, plasmados más tarde en una ideología de unidad, grandeza y libertad para España, que orgánicamente se estructuró en el Movimiento Nacional, tiene que ser, de cara al futuro y en relación con la dinámica de los tiempos y la realidad del acontecer cotidiano de nuestro pueblo, de sus esperanzas e ilusiones de paz, progreso y justicia, una sólida estructura en base a esos grandes principios sin duda alguna, pero también poniendo en el empeño del hacer colectivo una meta, una dinámica que encierre una aspiración, ante todo, de total servicio a la nación, a esa unidad de destino en lo universal que llamamos España, por encima de cualquier otra circunstancia o interés de persona, clase o partido.

Tenemos que construir una política viva, un sentir auténtico en la realidad del servir a la comunidad, creadora de un nuevo rumbo que, asentado en lo positivo del pasado, nos lleve, cual nave sólida y bien gobernada —tenemos ya sin duda el capitán—, al buen puerto de la esperanza, en donde otra vez vuelva a reír la primavera y con ella sea posible definitivamente esa hermandad entre los hombres, las clases y las tierras de la Patria que soñaba José Antonio, y que Francisco Franco, en sus casi cuarenta años de paz, progreso y bienestar, intentó dar definitivamente a los españoles como base firme de una Patria imperecedera.

Una política nacional, ajustada al tiempo y al espacio de nuestra tradición y realidad social, al ser integral de nuestro pueblo, con sus múltiples y ricas variedades que engrandecen y conforman la realidad de su indivisible y sagrada unidad. Una política viva que sea capaz de comunicar a la conciencia popular toda la grandeza de un sagrado ideal por el que cayeron nuestros mejores y a la vez capaz también de insuflar esas conciencias hacia los más rectos sentidos de la fe, la moral y la entrega colectiva en pro del bien común.

Claro que para esto tenemos que conseguir —llegados al Poder— unas fórmulas de convivencia vitales, capaces de asegurar la estabilidad social, el



Los hombres y mujeres de Fuerza Nueva tienen una gran tarea que desarrollar.

Futuro político

Por José Velasco

progreso económico y esa dinámica política que antes citábamos, capaz a su vez de engendrar una mística de sacrificios, de entrega total, de servicios, insistimos en ello, a la totalidad de cuantos forman y componen la comunidad nacional, es decir, a la Patria en definitiva.

Todo ello, claro está, en un clima abierto hacia el futuro, sin torpes nostalgias inoperantes, con una línea básica de actuación en el Poder, en el gobierno del Estado, capaz de asegurar la estabilidad, la dogmática exacta, el respeto profundo al ideal y la acción justa para garantizar el buen rumbo, la posición exacta, en medio de los embates y de las graves tensiones de nuestro tiempo y, sobre todo, capaz de

combatir y vencer los inevitables ataques de los tradicionales enemigos de España.

Pero esto es algo que no podrá conseguirse bajo un sistema partidocrático, bajo la férula de un Estado inorgánicamente democrático y liberal, tal y como es el que actualmente padecemos y que tiene su expresión jurídico-política en este Gobierno ucedista, presidido por Suárez, y que es el gran mal que padecemos mayoritariamente los españoles.

Un Gobierno que funda la dinámica del Estado en conceptos ya desfasados y en trance de evolución en el mundo de nuestros días y que recoge del pasado sólo el negativismo destructor del liberalismo y del

marxismo, dejando de lado las positivas y fecundas herencias de una tradición que hizo grande a España y cuyas sustancias ideales son base firme, con la vital y viril incorporación de la doctrina falangista, de la fórmula, única posible, del renacer español, bajo el trilema de Dios, Patria y Justicia que Fuerza Nueva pregona incansablemente por los campos, las ciudades y los confines todos de la Patria.

Un Gobierno que encierra en su seno, todo torpe germen de la desunión, del no ser nacional y al cual debemos enfrentarnos hasta conseguir nuestro ideal para España, para el futuro de nuestro pueblo. Por eso nuestra política tiene que ser totalmente diferente a esta farragosa muestra, cloaca inmundada, que representa la actual democracia liberal y partidocrática. Nuestra política tiene que tener un claro sentido diferenciador, una intención auténticamente ambiciosa de superar la lucha de clases, los falsos y suicidas nacionalismos, los intentos anárquicos de sumergir a España en el caos de las espúreas nacionalidades y la servidumbre a las grandes internacionales capitalista y marxista.

Tenemos que crear una nueva mística para ello, para llevar al combate y a la victoria total a las nuevas generaciones ansiosas de Patria y Justicia, y todo ello buscando la más justa distribución de la riqueza, el perfeccionamiento del ámbito social. La elevación del nivel de vida, el orden y la paz, todo ello dentro de una jerarquización de valores, de respeto a los mismos, en un orden armónico de gobernar las cosas, el quehacer público, buscando siempre todo aquello que pueda mejorar la condición humana y rechazando tajantemente lo que pueda amenazarla, todo aquello que atente contra la dignidad del hombre, su sentido metafísico de la existencia. En otras palabras, el materialismo y el totalitarismo.

Esta es la gran tarea, ésta es la gran aventura que las mujeres y hombres de Fuerza Nueva tenemos que empeñarnos en llevar a cabo, en conseguir para nuestra Patria su triunfo, aun cuando para ello tengamos que atravesar días amargos, traiciones y amarguras, pero con la fe siempre en Dios y la seguridad final en nuestro providencial destino.

Francisco Franco: Caudillo de España



Franco fue el comandante más joven de Europa.

SU FIGURA MILITAR

Al cumplirse hoy —20 de noviembre— el IV aniversario de la muerte del por todas las razones inolvidable Generalísimo y Caudillo de España Francisco Franco Bahamonde, evocaremos en el recuerdo —pues recordar es volver a vivir—, con nostalgia y pasión, una fulgurante radiografía de su vida y de su obra.

Francisco Franco Bahamonde, segundo hijo de don Nicolás Franco y Salgado Araújo y de doña Pilar Bahamonde y Pardo, nace un 4 de diciembre de 1892, en El Ferrol (La Coruña). Desde muy niño siente una ardiente vocación marinera, que se veía frustrada por razones especiales, impidiéndole el ingreso en la Escuela Naval, como era tradicional en familias de marinos. La tenacidad, perseverancia y el valor serán los recios perfiles que orlarán su límpida ejecutoria a todo lo largo de su existencia. Por ello, el 29 de agosto de 1907, cuando apenas contaba quince años, ingresa como cadete en la Academia de Infantería de Toledo, obteniendo el despacho de alférez el 13 de julio de 1910. Esas fechas serían como el dardo disparado en su ya fulgurante carrera militar, marcada por las imborrables huellas de capacidad, energía y dotes de mando en cuantos cometidos se le señalan, que le hacen acreedor de ser uno de los más prestigiosos militares de su tiempo.

Singladura castrense que tiene su bautismo de sangre en la acción y conquista del Aduar Haddú-Allal-u-Kaddur, muriendo en el combate el cabecilla moro «El Mizzian», permitiendo una avanzada de las fuerzas españolas en cerca de 600 kilómetros cuadrados. Esta victoria africana le llevaría a alcanzar su primera Medalla al Mérito Militar y con ella el ascenso a teniente, dentro del Cuerpo de Policía Indígena, adonde pertenecía, organizado por el general don Dámaso Berenguer, que más tarde se convertiría en el legendario Cuerpo de Regulares Indígenas, prestando grandes servicios a España. En rápida visión de su ejecutoria castrense, diremos que en septiembre de 1914 toma parte en la batalla de Izarduy, siendo felicitado personalmente por el propio general Berenguer, quien premió así todo el talento y capacidad operativa del joven teniente. En 1915, después de las campañas de Beni Hosmar, fue ascendido por méritos de guerra a capitán, siendo destinado al Tercer Tábor de Regulares. Más tarde —28 de julio de 1916—, en la batalla de Bitz, sería gravemente herido en el abdomen. Fue condecorado con la Cruz de María Cristina y la Medalla de Sufrimientos por la Patria, siendo citado especialmente en la Orden del Día. El 31 de mayo de 1917 sería trasladado a España, destinándole a la Plaza de Oviedo. Año clave en la biografía de Franco, ya que no solamente en el aspecto militar, conociendo al entonces teniente coronel Millán Astray, sino en su valoración sentimental, al conocer en Oviedo a la señorita Carmen Polo y Martínez Valdés, que más tarde habría de ser su esposa. Luego, vendrá esa etapa genuinamente legionaria en 1920, mandando como comandante la Primera Bandera de la Legión en Riffien y en Uad Lau. Al comenzar el Desastre de Anual —finales de julio de 1921— intervino con su Bandera en la defensa de Melilla. Herido de gravedad Millán Astray, se puso Franco provisionalmente al mando de la Legión y, pocas fechas después, al caer en Tizzi Azza el teniente coronel Valenzuela, tomó el mando efectivo, ya de teniente coronel. Tras tres meses de avatares africanos, regresa Franco a Oviedo

para contraer matrimonio; la boda se celebra en la iglesia de San Juan, el día 22 de octubre de 1923, con el patrocinio del rey don Alfonso XIII. Un pequeño compás amoroso, para tornar luego al frente de la Legión en África. Su acendrada disciplina, estoico valor y patriotismo sin tacha le llevarán a alcanzar los entorchados de general cuando contaba apenas treinta y tres años de edad, volviendo a la Península después de catorce años de campaña africana. El pequeño «comandantín» se convirtió en uno de los generales más jóvenes de Europa, además de su extraordinaria relevancia en los medios castrenses, por sus excepcionales dotes de mando de genial estrategia, justamente valorado ya por los Estados Mayores de Europa.

Terminan las jornadas africanas, y Francisco Franco, curtido y preparado para misiones de responsabilidad, sería nombrado director de la restaurada Academia General Militar de Zaragoza, cuya labor meritísima elogiara en 1930 el famoso Maginot, diciendo era «un centro modelo de formación militar y uno de los mejores del continente». En 1934 es ascendido a general de división, siendo nombrado al poco tiempo (1935) jefe del Estado Mayor Central. En 1936, Manuel Azaña juzga oportuno alejarle de la Península, nombrándole comandante general de Canarias. Es allí precisamente, ese lugar histórico, desde donde Franco emprenderá la *Reconquista de la Patria*. El 18 de julio de 1936, una avioneta comercial inglesa recogería al Caudillo para su traslado a Tetuán en el secreto más absoluto. Aterrizaje en el aeródromo de Tahuma, donde le esperaba el general Sáenz de Buruaga, antiguo compañero de armas en África. Luego, vendrá el célebre Paso del Estrecho, desafiando a la Escuadra roja tras varios días de intentonas, hasta que la Divina Providencia quiere sea realidad un 5 de agosto y un día más tarde aterrizar personalmente en Tablada. El Alzamiento Nacional había comenzado, tras ese desembarco de 15.000 hombres en el sur de España (legionarios, regulares, etc.), preparándose desde su Cuartel General de Sevilla un amplísimo campo operativo para liberar la Patria. En la Península, se

encargaría personalmente el prestigioso general Emilio Mola Vidal, quien desde la Plaza de Pamplona, con un nutrido voluntariado de boinas rojas y falangistas, secundados por tropas regulares del Ejército, tenía la misión del enlace con las fuerzas del Sur.

Constituida en Burgos (26 de julio de 1936), bajo la presidencia del general Cabanellas, la Junta de Defensa Nacional, y dadas las apremiantes necesidades en organizar la normalidad cuanto antes en un régimen estable, dictaría con fecha 29 de septiembre del mismo año el Decreto número 138, por el cual, y en su artículo 1.º, se nombra jefe del Gobierno del Estado español con plenos poderes al excelentísimo señor general de división don Francisco Franco Bahamonde. Asimismo, según se establece en el artículo 2.º, se le nombra Generalísimo de las Fuerzas Nacionales de Tierra, Mar y Aire y se le confiere el cargo de general jefe de los Ejércitos de Operaciones. Dicha proclamación se vería revestida de forma solemne el 1.º de octubre de aquel memorable año, teniendo como marco la Capitanía General de Burgos. Ceremonia de investidura ante los estamentos civiles y militares nacionales, comunicándolo al propio tiempo a las Cancillerías extranjeras. Fecha histórica y crucial para los inescrutables destinos de España. Un excelso español y militar por vocación y condición, *Francisco Franco Bahamonde*, era elevado a sus apenas cuarenta y tres años a la más alta magistratura de la nación española, uniendo ambos poderes—civil y militar— en una sola mano. La Cruzada de Liberación, iniciada en ese despertar popular del 18 de julio de 1936, veríase coronada por la victoria el 1.º de abril de 1939, con ese memorable y escueto Parte Oficial de Guerra desde el Cuartel General de Salamanca: «*LA GUERRA HA TERMINADO.*»

EL ESTADISTA

Glosar cerca de cuarenta años de incansable gobernar y dirigir es poco menos que ardua labor para un breve ensayo biográfico, máxime si se trata de las dimensiones inconmensurables del Caudillo de España Generalísimo Franco.

No obstante, aunque sea de rápida visión, intentaremos esbozar esas certeras disposiciones legislativas que contribuyeron poderosamente a cimentar el Nuevo Estado de Derecho, de la que, pese a los pesares, podría blasonarse como *ESPAÑA IM-*

PERIAL, por su *Unidad, Grandeza y Libertad*.

Cuando España está hoy arrastrada en inmunda partitocracia, disgregadora y disolvente, el Caudillo Franco nos ofrecería la abolición de todos los partidos políticos, estableciendo aquel Decreto de Unificación de 19 de abril de 1939. Es ni más ni menos que el espíritu urgente de unidad que se necesitaba entonces para recoger más tarde los frutos: *PAZ Y ORDEN*.

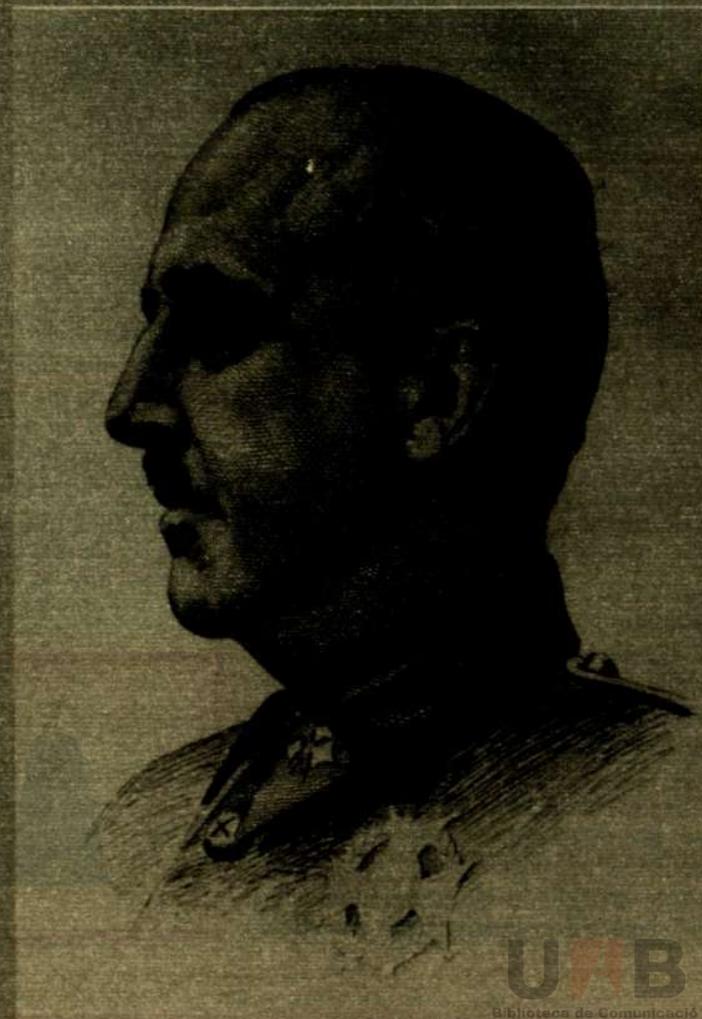
Anteriormente se había otorgado con fecha 9 de marzo de 1938 el *FUERO DEL TRABAJO*, uno de los textos básicos que, con la Legislación copiosa sobre Seguridad Social a todo lo largo y ancho de su fructífero gobierno, fueron los pilares estructurales de una España renovada y remozada, donde eran una vigente realidad aquellas magnéticas palabras: *PATRIA, PAN Y JUSTICIA*.

España alcanzó niveles sociales e industriales jamás conocidos: Creación del Instituto Nacional de Industria; Instituto Nacional de Colonización; Planes de Desarrollo (Plan Jaén, Badajoz, etcétera); Institutos Especializados diversos, que cumplían funciones de capacitación y prosperidad laboral para emplear a miles de trabajadores. El 17 de julio de 1945 se

haría público el *FUERO DE LOS ESPAÑOLES*, carta magna de libertades esenciales, dentro de unos cánones lógicamente de respeto a la Autoridad y al Derecho. El 17 de julio de 1942 se creaban las Cortes Españolas, con carácter representativo, paliando en parte esa Autoridad omnimoda de Franco, y, lógicamente, representa ello un espíritu de apertura.

Las *LÉYES FUNDAMENTALES*, inspiradas en hondas raíces de la tradición hispánica, quiso Franco otorgarlas para estabilidad futura en el orden sucesorio del Estado. Largo y prolijo sería enumerar una por una las múltiples disposiciones legales que el recio mandato de Franco nos dejara. Solamente como aldobonazo de una premonición que parece profecía. En marzo de 1940 se dictaría una *Ley especial contra la Francmasonería y el Comunismo*, y, un año más tarde, quedaría completada con una *Ley sobre Seguridad del Estado*, prueba palpable y palpitante de que el Caudillo Generalísimo Franco tenía una visión jamás desmentida sobre el eterno enemigo de la Patria: *LA MASONERÍA Y EL COMUNISMO*.

Pablo A. LAPUENTE BENAVENTE



Francisco,
un estadista
de talla mundial.

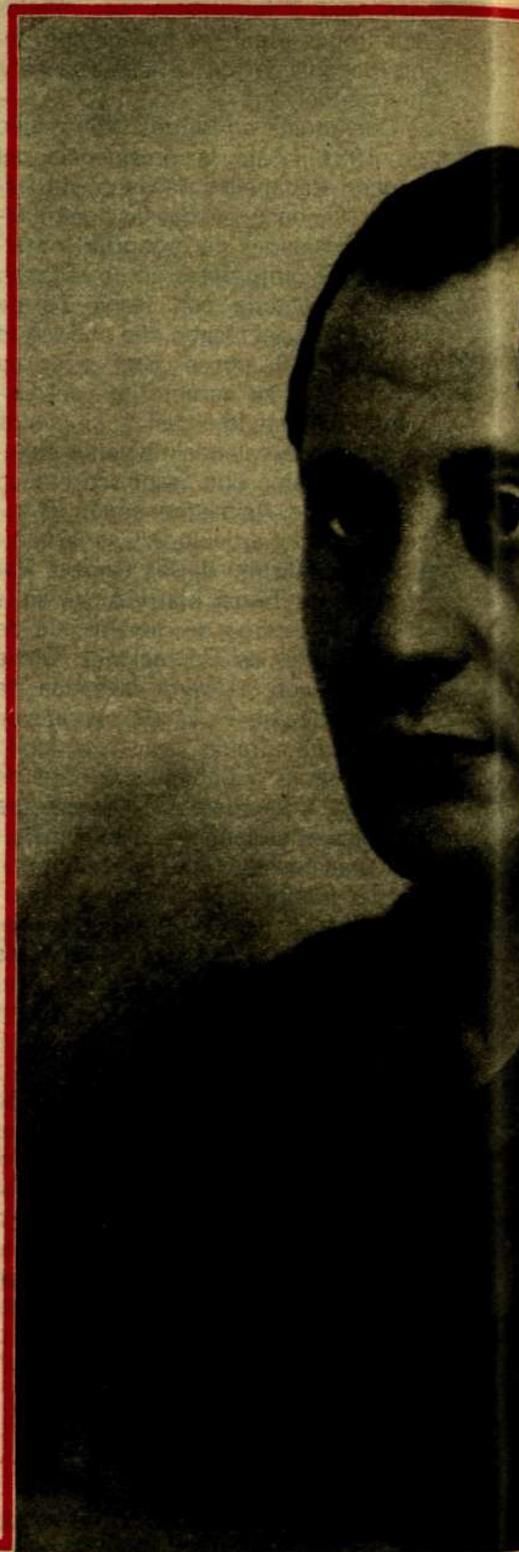
La noche había sido profundamente dolorosa, interminable y resignada. Todas las esperanzas terrenales habían remitido y, según los luceros perdían intensidad vencidos por la aurora, José Antonio, firme, enhiesto y arrogante, tras las últimas despedidas y abrazos definitivos, se apresuraba a desterrar —como siempre hizo a lo largo y a lo ancho de su venturosa existencia— cualquier matiz de dramatismo.

larse contra la desgracia y acrecentar sus condiciones negativas. La vida, desde este ángulo, se la ve horrible. Porque el observador se ha colocado fuera de la verdad, aunque él crea que la verdad es todo lo malo que le sucede. Esta no es sino una verdad a medias. La que importa para el hombre íntegro es la que lleva en sí los contrastes que forman el equilibrio. Por eso mismo, como tantas veces se ha dicho, el sacerdote que no renuncia a las cosas terrenas y el político que no se inspira en las del cielo, son defraudadores de la fe y de la confianza.

Llega el amanecer y con el mismo, perfectamente lo sabía José Antonio, la muerte. Hasta ese momento el dolor ha sido profundamente agudo y lacerante. En efecto, ocho procesos había sufrido hasta el instante final: los propios jueces —los fariseos de turno— ya no sabían de qué acusarle —violación de ley de imprentas, injurias y desacato, asociación ilegal, tenencia y posesión ilegal de armas y, finalmente (el irreversible delito), el que había de pagar con la moneda de curso legal de una vida fecunda, extraordinaria y única: el delito de conspiración y rebelión militar—. Pero José Antonio, ciertamente, vende muy cara su sangre: *«Me defendí con los mejores recursos de mi oficio de abogado, tan profundamente querido y cultivado con tanta asiduidad. Quizá no falten comentaristas póstumos que me afeen no haber preferido la fanfarronada. Allá cada cual. Para mí, aparte de no ser primer actor en cuanto ocurre, hubiera sido monstruoso y falso entregar sin defensa una vida que aún pudiera ser útil y que no me concedió Dios para que la quemara en holocausto a la vanidad como un castillo de fuegos artificiales.»* En esas mismas páginas finales, las correspondientes a su última voluntad —uno de los documentos más estremecedores que la política española de todas las épocas ha suscitado—, mues-

SERENO AMANECER

A las seis y veinte del día 20 de noviembre de 1936, bajo un cielo tachonado de estrellas —que prolongaron su resplandor para iluminar la escena—, la descarga de los fusiles de la horda marxista, en el patio de la Prisión Provincial de Alicante, abatieron y dieron gloria eterna a uno de los hombres más auténticos, más honestos y más valientes que ha tenido nuestra nación —José Antonio, en verdad, es uno de los grandes lujos de la Historia de España—. El fuego enemigo, el fuego del odio, el fuego de la venganza y el fuego del resentimiento acabaron con aquella vida preciosa, ejemplar e irreplicable y, ciertamente, desconsoladoramente breve. Entre los borbotones de sangre, según narran fidedignos cronistas del vandálico acto, de sus manos cayó un pequeño crucifijo. Un crucifijo que, en efecto, atestiguaba que la purificación por el dolor sólo es posible en seres de alta jerarquía espiritual. El hombre basto y grosero se revela contra el dolor y hace víctimas de sus reacciones a todos los seres que le rodean. Ese ser protesta contra la vida y contra el hombre. Así lo hacen porque no se han podido pulir. Ha quedado como la piedra bruta, con aristas y filos cortantes. No hubo en él el cincelador y el artífice que labre su persona y le dé las formas que un arte vital tiene trazadas desde el comienzo de la vida. El hombre vulgar, agredido por el infortunio, no medita en la grandeza del dolor para sacar de él una enseñanza, una visión mejor de la vida, un consejo callado que proviene de la conciencia. Todo cuanto hace es rebe-



Aún lucían la



tra igualmente un ferviente deseo que, lamentablemente, todavía no se ha cumplido: «¡Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles. Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la Patria, el Pan y la Justicia...»

RAZONES DE UN PEREGRINAR POLITICO

A poco que se medite sobre la trayectoria vital joseantoniana y nos aproximemos con alguna familiaridad a su peripecia existencial, la conclusión a la que nos es dado llegar es harto comprensible e indiscutible: José Antonio es un caso de vocación política tardía y él mismo, en uno de sus más bellos trabajos literarios, no tiene el más pequeño escrúpulo en confesarlo: «*Bien sabe Dios que mi vocación está entre mis libros, y que el apartarme de ellos para lanzarme momentáneamente al vértigo punzante de la política me cuesta verdadero dolor. Pero sería cobarde o insensible si durmiera tranquilo mientras en las Cortes, ante el pueblo, se siguen lanzando acusaciones contra la memoria sagrada de mi padre.*» Es evidente, y no tratamos en estas líneas de negarlo, que José Antonio se acerca, se adentra y se zambulle, en cuerpo y alma, en la tarea de la cosa pública transitando, en principio, por un camino no muy ortodoxo —la motivación es obvia: la simple defensa, la precisión, de la honestidad gubernamental de su ilustre padre—. Pero, curiosamente —en este área también suceden milagros (en la política)—, los caminos del Señor resultan ser inescrutables y, consecuentemente, a través de la pública defensa que José Antonio emprende del general don Miguel Primo de Rivera, queda prendido, atado y esclavizado al quehacer político. El líder de la camisa azul no llega al Parlamento, no crea una doctrina ni forma una legión de

hombres, a los que espiritualmente sumerge en un credo, de una manera frívola, superficial o puramente anecdótica. José Antonio crea una fórmula política que, incluso, llega a atraer la atención y despertar el interés del más díscolo de los hombres entonces existentes en España: don Miguel de Unamuno. La política es, en concepción de José Antonio —y es preciso repetirlo una vez más (y muy especialmente en este nuevo 20 de noviembre)—, una función religiosa y poética, reveladora del auténtico destino de un pueblo. La política, pues, no es —ni fue en José Antonio— una respuesta profesional que pueda ser silenciada por quien percibe la irresistibilidad de la pregunta, sino «*una evidencia que nos es dada originariamente, porque es en la naturaleza de las cosas donde el hombre obra políticamente.*»

Poco a poco, casi imperceptiblemente —pero cada vez con mayor hondura—, José Antonio queda estrechamente vinculado a la defensa de los valores más sagrados. Primero lo fue la memoria de su padre; luego, la defensa del estado social y económico de España —la España que, paradójicamente, por no gustarle le absorbe el sentido—, y finalmente por el lazo definitivo de la creación de un cuerpo doctrinal y de una milicia de hombres que depositan en él, como jefe supremo, todas sus ilusiones y esperanzas. Efectivamente, como agudamente ha señalado uno de sus más felices intérpretes doctrinales (el maestro Adolfo Muñoz Alonso), la realidad española operó la transformación del gesto y del pensamiento de José Antonio, y ya no le fue posible, ni a él ni a España, desentenderse de su magisterio, de su voz de mando y de su estilo.

EL 29 DE OCTUBRE DE 1933

Se ha dicho que el discurso de la Comedia es el punto de arranque de la actuación pública de José Antonio. La afirmación no es del todo exacta, puesto que, justamente, el discurso tan sólo marca el momento en el que el fundador de Falange Española entiende que es preciso dar fe de vida; pero, lógicamente, ya se habían sucedido en su vida público-privada los acontecimientos esenciales —los que le impedirían apartarse de la acción política—: la defensa

ns estrellas



● *Es evidente que José Antonio se acerca, se adentra y se zambulle, en cuerpo y alma, en la tarea de la cosa pública transitando, en principio, por un camino no muy ortodoxo*

de la memoria paterna, la contemplación de la visión tristísima de una España agónica y, sobre todo, el advenimiento del ángel inspirador de un cuerpo doctrinal-ideológico que, de alguna manera, pudiera contribuir a la revitalización de nuestra nación... La fecha anteriormente indicada es, en efecto, solemne, importante y trascendental, pero, a decir verdad, lo sustancialmente definitivo ya había cristalizado en las entrañas recónditas del fundador. El discurso es el programa de unas realidades inmediatas que hay que cumplimentar, sin reparar en lo elevado del precio (la vida de los mejores), a un plazo perentorio. Por eso mismo, cosa sumamente fácil de comprobar, rigor de precisión, emplazamiento, de cara a la Historia, gravísima responsabilidad, ascetismo, madurez varonil, resolución temática, son los claros perfiles que, al año y medio del célebre discurso fundacional, José Antonio se exige a sí mismo e impone a su movimiento político para su exacto cumplimiento.

Por eso mismo, en el duro amanecer de la prisión alicantina, José Antonio va a rubricar con su propia sangre algo que, unos por cobardía moral y física y otros por falta de agilidad mental, no han logrado entender jamás, a saber: que España, como razón suprema de la Falange —así lo expresa el evangelio joseantoniano—, suponía una toma de posición-límite de actitudes y voluntades. España, señora que no debe morir,

es, en el pensamiento de José Antonio, algo tan profundamente delicado y difícil que encontrará la justificación de su historia en su capacidad de futuro ante un mundo en ruina moral, amenazado por la barbarie y sitiado por la insensibilidad. La Falange es empeño vano —y lo seguirá siendo— para quienes, con ironía corrosiva o con tosca falsificación, no otorguen a la existencia dignidades de servicio colectivo o consideren a la patria, a España, como una alienación de la libertad o de la personalidad humana.

En el curso de su existencia, ya hemos indicado que desconsoladoramente breve, José Antonio tuvo constantemente que proceder a la explicación minuciosa, detallada y profunda de su programa sociopolítico. Era la época —insospechada coincidencia cronológica y doctrinal— del advenimiento del «fascismo». El fundador —nunca del todo estuvo identificado con el credo fascista— especificó para los más descreídos que, en efecto, el fascismo no era una táctica —la de la violencia—. Era una idea —la de la unidad—. Frente al marxismo, que afirma como dogma la lucha de clases, y frente al liberalismo, que exige como mecánica la lucha de partidos, el fascismo sostiene que hay algo sobre los partidos y sobre las clases, algo de naturaleza permanente, trascendente, suprema: la unidad histórica llamada patria. La patria que no es meramente el territorio donde se despedazan

—aunque sólo sea con las armas de la injuria— varios partidos rivales ganosos del poder. Ni el campo indiferente en que se desarrolla la eterna pugna entre la burguesía, que trata de explotar a un proletariado, y un proletariado, que trata de tiranizar a una burguesía. Sino la unidad entrañable de todos al servicio de una misión histórica, de un supremo destino común, que asigne a cada cual



Cuarenta y tres años después, el recuerdo sagrado de José Antonio pervive firmemente.

su tarea, sus derechos y sus sacrificios. Por eso mismo, claramente lo subraya José Antonio, en un Estado fascista no triunfa la clase más fuerte ni el partido más numeroso —que no por ser más numerosos ha de tener siempre razón, aunque otra cosa diga un sufragio estúpido—, sino que triunfa el principio ordenado común a todos, el pensamiento nacional constante, del que el Estado es órgano.

UNA TAREA IRRENUNCIABLE: LA DEFENSA DE ESPAÑA

He aquí, efectivamente, el camino que directamente llevó a José Antonio a la celda de la prisión levantina y a que su sangre empapase las losas de su

PAGINAS CENTRALES

pequeño patio: la incuestionable defensa de España como nación. Su reacción ante la España en ruina moral, ante una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas no se hizo esperar. Y en aras de la defensa de España —de la conquista, una vez más, del sentido universal de nuestra cultura y de nuestra historia— José Antonio no paró mientes en el empleo de todos los



no se justifica por tener una lengua, ni por ser una raza, ni por tener un acervo de costumbres, sino que España se justifica por una vocación imperial para unir lenguas, para unir razas, para unir pueblos y para unir costumbres en un destino universal; que España es mucho más que una raza y es mucho más que una lengua, porque es algo que se expresa de un modo del que estoy cada vez más satisfecho, porque es una unidad de destino en lo universal. Ahora bien, aceptada esta definición, es preciso no perder de vista que, en efecto, el ser portador de una misión implica la concepción del «servicio». Si nadie existe sino como ejecutor de una tarea, se alcanza precisamente la personalidad, la unidad y la libertad propia «sirviendo» en la armonía total. Por eso mismo, insiste José Antonio, Dios quiso hacer del oficio de gobernante uno escogido entre los escogidos. Más diré: no sabe lo que es misión ilustre y dura de gobernar quien no aspire a otra cosa que a seguir los estímulos de los gobernados. Cabalmente, cuando la misión del gobernante se acrisola hasta alcanzar calidades supremas, es cuando se ve en el trance de contrarias a su pueblo, porque a menudo el pueblo desconoce su propia meta y entonces es cuando más necesita ojos clarividentes y manos firmes que lo conduzcan.

Cuarenta y tres años después, cuando las propias estrellas quisieron lucir con mayor brillantez que nunca, el recuerdo sagrado de José Antonio pervive

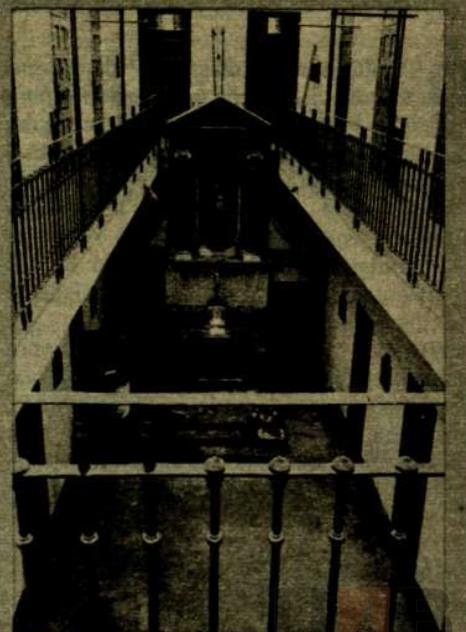
firmemente, sigue enhiesta la grandeza de su alma y la claridad de su sacrificio. ¡Qué importa que manos viles de autoridades y políticos rencorosos se consuelen con arrancar su nombre de las calles de España! Podrán quebrar su figura de mármol o de bronce, podrán seguir dando crueles dentelladas de odio, podrán seguir la orquestación de las campañas del descrédito, de la calumnia, de la deslealtad y de la agresión a sus símbolos. Pero, dogmáticamente puede afirmarse, pocos hombres tiene nuestra nación que, como José Antonio, limpia, honesta y bellamente sean capaces de ofrecer su vida por España sin condicionamiento alguno. Por encima de las miserias humanas, las que hoy nuevamente hunden sus raíces en las tierras de España, crecen erectos los rosales para que, bajo la custodia de los Angeles de la Muerte, nunca falten cinco rosas sobre la última morada de José Antonio. Pese a quien pese, ninguna vida puede quedar truncada aunque caigan sobre ella las tormentas de todas las desventuras. Hay un lugar en cada vida humana que se salva de la destrucción. Y es allí donde debe levantarse —en el recogimiento de la propia fortaleza— la ermita de la fe. La fe que ha de iluminar, en un futuro renacer de la primavera, el paso alegre de las nuevas milicias que han de cumplir el sueño heroico de José Antonio: el de tener una sola España Una, Grande y Libre.

J. M.ª N. de C.

argumentos dialécticos y de todos los medios precisos: «... Si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia —dijo—, no nos detengamos ante la violencia. Porque ¿quién ha dicho —al hablar de «todo menos la violencia»— que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan nuestros sentimientos, antes que reaccionar como hombres, estamos obligados a ser amables? Bien está, sí, la dialéctica como primer instrumento de comunicación. Pero no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la patria.»

En otra solemne ocasión afirma, y conviene resaltar aquí su pensamiento, que, justamente, «... soy de los que creen que la justificación de España está en una cosa muy distinta; que España

● **En el duro amanecer de la prisión alicantina, José Antonio va a rubricar con su propia sangre algo que, unos por cobardía moral y física y otros por falta de agilidad mental, no han logrado entender jamás**

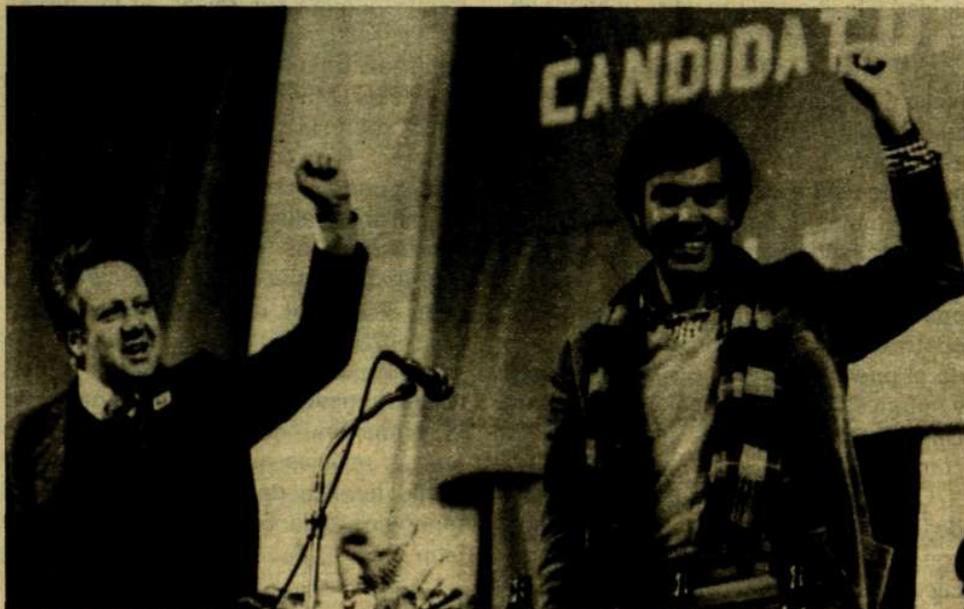


el mundo en que vivimos

Por José Luis Gómez Tello

Elecciones portuguesas en diciembre

UNA MANIOBRA CENTRISTA PARA ENGAÑAR A LA DER



Felipe González, en apoyo de su colega portugués Mario Soares, ante las próximas elecciones a celebrar en Portugal.

DENTRO de unos días —el 2 de diciembre— se celebrarán las elecciones para elegir el Parlamento portugués, consulta que tendría más importancia interna si revistiera un carácter normal. Pero en realidad se trata de un trámite político: la Cámara elegida en 1976 no llegó a concluir su mandato normal, y se hundió en las turbulentas aguas de la rápida liquidación de los gobiernos que se sucedieron en 1979. Hay, pues, que votar en diciembre para formar, como sea, un Parlamento que complete el mandato del anterior, y verá, por tanto, su vida limitada a unos cuantos meses. De igual modo, el Gobierno actual, dirigido por la señora Pintossilgo, es también un gabinete que nació con una existencia reducida a un año, hasta la celebración de las nuevas elecciones, verosímilmente en septiembre del próximo año.

En teoría, y caida además en lo que se denomina «el desencanto de la democracia,

los siete millones de portugueses, reclamados con toques de tambor y trompeta a las urnas, saben que no van a decidir con sus papeletas nada decisivo. Ni siquiera en el caso de que se hubiera tratado de unas elecciones «normales», en vez de ser, como lo son, una simple operación de remiendo. Hasta ahora, la campaña electoral fue el espejo de un desencanto cada vez más profundo y cada vez más lógico. Se está de vuelta de las falsas ilusiones de la «revolución de los claveles», de la que nadie prefiere hablar, ni siquiera sus protagonistas, ni siquiera los dirigentes políticos actuales para utilizarla como argumento electoral. El balance de estos años resulta tan desastroso, que se hace más rentable el guardar silencio prudentemente sobre los fastos de aquel 25 de abril, que cuando se escriba seriamente la historia lusitana de nuestro tiempo quedará marcada como la fecha en que se hundió el Imperio y fueron

liquidadas, en las manos de un puñado de audaces y embaucadores políticos, las glorias de Camoens, Alburquerque, Vasco de Gama... El 25 de abril de 1974 no fue una fecha de la que la historia portuguesa pueda enorgullecerse el día de mañana, sino todo lo contrario. Por el momento, los dirigentes políticos prefieren exhumarla lo menos posible en sus campañas electorales, y ellos sabrán por qué.

NADIE TIENE VERDADERO INTERES EN GANAR

Con una duración limitada a unos cuantos meses de 1980, los partidos políticos no están acuciados por un gran interés en ganar estas elecciones. La verdadera batalla se libraré el año próximo, cuando no sólo se elija un Parlamento por cuatro años, sino que salga a la subasta electoral la Presidencia de la República y se forme un gobierno que reemplace al provisional de la señora Pintossilgo, supuesto que ésta no caiga antes en los avatares de las intrigas políticas al uso. Aunque no es probable que suceda. Después de los gobiernos de Soares, de Mota Pinto y de los intentos inútiles para construir un andamiaje gubernamental un poco estable, se llegó a la conclusión de que era necesario acudir a las urnas, porque el Parlamento no representaba la verdadera fisonomía del país, de igual modo que la serie de mecanismos y personajes montados en un pedestal a favor de las guiñolescas jornadas de la «revolución» de abril tampoco significan ya nada.

Esos gobiernos, cuyo número desde 1976 aumentó en la misma medida que disminuía su permanencia en el poder, fueron incapaces, a consecuencia del desfase entre la debilidad de su base nacional y los verdaderos sentimientos del país, de resolver la enorme montaña de problemas de todo orden que Portugal tiene planteados. Los socialistas, montados en el carro de la demagogia, se obstinaron en mante-

Biblioteca de Comunicac

ner una reforma agraria, vomitada por los sectores más sensatos, incluso entre los propios socialistas. Y Soares cayó. Mota Pinto, que sólo contó con el apoyo del presidente Eanes, intentó dar un poco de confianza a la opinión, esbozando las necesarias rectificaciones a la demencial política de los años de gobierno de Otelo de Carvalho y de los gobiernos de la izquierda revolucionaria. Además, era precisa esta rectificación para lograr la ayuda del Fondo Monetario Internacional, sin la cual la ban-

ECHA

carrota de la economía lusitana se perfilaba como total. Pero sus buenas intenciones se fueron a pique en la confusa algarabía de los partidos políticos, o más bien del pequeño clan de personajes pretenciosos que se han erigido en líderes, tanto Sa Carneiro como Freitas do Amaral.

Así, en la cascada de crisis, abandonos y dimisiones, el poder o su sombra fue a parar a manos de la señora Pintossilgo, con sorpresa general por este matriarcado que cabe explicar de una manera bastante sencilla: nadie quería dirigir un gobierno que nació ya hipotecado por tan reducida duración que no puede plantearse la solución de ninguno de esos problemas. Y como el gobierno que nazca de las elecciones del 2 de diciembre estará aquejado de la misma precariedad, nadie está tampoco interesado en recibirlo como herencia.

De aquí la modesta pasión que se pone en esta campaña electoral, aunque haya quedado marcada por algunas ráfagas de violencia sangrienta. Esto es más bien el signo de lo que puede suceder el día de mañana, en las próximas elecciones, cuando de verdad se juegue a los dados la túnica del poder.

LA ESTAFA A LA DERECHA

El verdadero interés de estas elecciones nace un poco al margen de lo que significan por sí mismas.

En primer lugar, debe señalarse el fenómeno generalizado en toda la Europa occidental de un creciente e imparable desplazamiento de la opinión pública hacia posiciones conservadoras de derecha e incluso de las calificadas tópicamente de extrema derecha, especialmente entre la juventud. Es la consecuencia natural y razonable de unos años de gobiernos de centro y de centro-izquierda, cuyo carácter demagógico y falsificador salió bruscamente a la luz. Basta reflexionar sobre la situación a que se ha llegado en Italia, que fue el primer país

en que la célebre «apertura a izquierda» abrió el camino a avances preocupantes del comunismo y a convulsiones de orden social y terrorístico, para comprender este hecho. Desde la Gran Bretaña, con el triunfo de los conservadores de la señora Thatcher, hasta los Países Escandinavos, a los que se suponía eternamente socialdemócratas, la marea conservadora prosigue.

Portugal, por razones obvias e incluso con más rapidez que otros países de la Europa occidental, vive también el proceso de rectificación. Entre otras causas, porque los años de los gobiernos de la izquierda marxizante y del socialismo soarista causaron daños mayores que en ninguna otra parte. La reacción se dejó sentir primero en el Norte, donde el comunismo fue batido

● **Mota Pinto, que sólo contó con el apoyo del presidente Eanes, intentó dar un poco de confianza a la opinión, esbozando las necesarias rectificaciones a la demencial política de los años de gobierno de Otelo de Carvalho.**

por procedimientos directos, y no ha vuelto a recuperarse. Llegó después a Lisboa, donde, aparte los movimientos ciudadanos de protesta contra las actuaciones gubernamentales, se manifestaron otros síntomas en los medios dirigentes de los partidos políticos. Se vio a un ala de los socialistas desprenderse del clan Soares para situarse abiertamente en la zona templada de este partido, sospechoso de no romper sinceramente sus ligazones con los comunistas de Alvaro Cunhal. Y en un plano más elevado, la crítica alcanzó también al jefe del Estado:

el presidente Ramalho Eanes es acusado cada vez con mayor vigor de prestarse al juego de la izquierda, en vez de escuchar las voces de protesta de los sectores conservadores, a los que se margina. Ni siquiera el Consejo de la Revolución, emanación directa y privilegiada de la «revolución de los claveles», escapa a estas modificaciones. El ala llamada «conservadora» de sus componentes ha endurecido su actitud frente al ala «izquierdista», como se vio recientemente con la famosa y discutida ley de amnistía, por la que se quería reintegrar en todos sus derechos a los oficiales erradicados del Ejército por su actuación o apoyo a la intentona comunista de ocupar el poder. El presidente Eanes lo firmó tal como había salido de las manos de unos legisladores demasiado complacientes con la izquierda. Pero el Consejo de la Revolución lo ha recortado después considerablemente, negándose a admitir que los hombres expulsados por sus inclinaciones o implicaciones comunistas puedan recibir puestos de mando de fuerzas militares.

La cuestión que se plantea verdaderamente en estas elecciones es la pretensión de los partidos políticos sobre el tablero electoral de capitalizar a este todavía poco perfilado clima conservador. O si se prefiere un lenguaje más crudo pero más real, la maniobra de estafar a la derecha por los hombres que hasta ahora fueron los agitadores del centro-izquierda, como mínimo, e incluso de la izquierda a secas.

Ya fue inquietante que se nombrara jefe de Gobierno a la señora Pintossilgo, de la que se subrayó demasiado su vinculación con los medios católicos —a manera de tranquilizante—, minimizando en cambio sus planteamientos progresistas y sus buenas relaciones con los socialistas, que se apresuraron a expresar su satisfacción por un nombramiento cuya responsabilidad le incumbe al presidente Eanes. Al fin y al cabo, las elecciones se celebrarán bajo este Gobierno de tendencia centro-izquierda (por lo menos), lo que deja abiertas las puertas a muchas posibilidades.

El balance de estos años resulta tan desastroso que se hace más rentable el guardar silencio, prudentemente, sobre los fastos de aquel 25 de abril.



el mundo en que vivimos

LOS «NUEVOS» CENTRODERECHISTAS

Dos partidos, el Centro Democrático y Social, de Freitas do Amaral, y el Social Demócrata, de Sa Carneiro, más el minigrupo monárquico, se unieron para constituir la Alianza Democrática. Tal coalición se presenta con la fisonomía de una fuerza de derecha. En el Parlamento saliente disponían de un bloque bastante considerable, aunque sin alcanzar una mayoría para poder gobernar, ni siquiera para influir decisivamente en la política general del país. Toda la táctica de ambos dirigentes se orientó en dos direcciones. La primera, que concluyó en un fracaso, pretendía que el presidente Eanes se apoyase en los dos partidos a manera de una mayoría «presidencial», que le liberase a éste del chantaje socialista. Eran los tiempos de las malas relaciones entre Eanes y Soares, y naturalmente la operación de Sa Carneiro y Freitas do Amaral quedó condenada tan pronto como mejoraron los puentes entre el Palacio de

Al fin y al cabo, el Parlamento que se cree tendrá una duración limitada, como ya hemos indicado. Lo que les importa, pues, es utilizarle como resonador para la consulta del año próximo, que será la decisiva. Su bandera de combate es la más popular hoy: la revisión de la Constitución, de signo marcadamente marxista. Para ello sólo pueden conseguir los votos suplementarios en el campo de la opinión de derecha. Así, pues, dos partidos —los monárquicos no cuentan y además se presentan como revolucionarios y progresistas—, que son de centro-izquierda y cuyos hombres tienen poca responsabilidad en la catástrofe portuguesa actual, pretenden estafar a la verdadera opinión conservadora. No se olvide que Sa Carneiro y Freitas do Amaral fueron ministros de Estado junto al socialista Soares y al comunista Alvaro Cunhal en el primer gobierno nacido de la «revolución de los claveles», y prestaron sus nombres —es lo menos que puede decirse— para dar una fachada «burguesa» a los cuadros marxistas que operaban en profundidad.

Unión de Centro Democrático de Suárez, lo que reviste un carácter picante. A su modo, los comunistas quieren conseguir así votos «progresistas», es decir, de la derecha de la izquierda, a expensas de los socialistas. El lenguaje moderado que están utilizando resulta sorprendentemente parecido al de Carrillo. Y es que Alvaro Cunhal y Carrillo tienen el mismo maestro en sus tortuosas tácticas: Moscú.

Para los comunistas, esta campaña electoral tiene el mismo objetivo que para la falsa derecha de Alianza Democrática. Se trata de engañar una vez más a los ingenuos burgueses, dispuestos a caer en la trampa, presentándose con esa careta de «moderados» que tan buen resultado le dio a su *tovaritch español*. Pero saben de sobra que no podrán por sí solos. Quieren aumentar —en 1980— sus votos en una medida que les permita cobrarse cara una eventual colaboración con los socialistas de Soares, en una fórmula frentepopulista, y hasta en una versión lusitana del «consenso», que tan excelentes resultados les dio en Madrid. No les importaría dejar, en estos meses hasta otoño de 1980, que se encargaran del poder los dirigentes de Alianza Democrática, que se desgastarían y además les prestarán el servicio de neutralizar o desorientar a las masas conservadoras.

● Portugal vive también el proceso de rectificación. Entre otras causas, porque los años de los gobiernos de la izquierda marxizante y del socialismo soarista causaron daños mayores que en ninguna otra parte.

Belem y los despachos socialistas. Demasiado tarde advirtieron estos políticos, a pesar de ser ellos unos profesionales del cambio de chaqueta, las proclividades de Eanes hacia la izquierda. El presidente es enigmático, pero no tanto como para no advertir en él que, precisamente por haber tenido muy poca o ninguna relación con los hombres del 25 de abril y estar señalado por sus contactos con el salazarismo caetanista, tiene que dar prendas a la izquierda.

En una segunda dirección, Sa Carneiro movilizó sus energías para conseguir las elecciones anticipadas, disolviendo el anterior Parlamento. Lo logró, no tanto por su propia fuerza, sino porque el Parlamento nacido de las elecciones de 1976 adolecía de la ya mencionada falta de representatividad: Congreso de izquierda en un país que había dado el giro a la derecha. Una vez conseguido esto, tanto Sa Carneiro como Freitas do Amaral y el monárquico Ribeiro Teles esperan conseguir en las urnas los votos que les faltaron en la consulta anterior para alcanzar la mayoría que les dé el gobierno futuro, o al menos el peso que no tenían para influir decisivamente en Eanes. No les interesa tanto en las elecciones de diciembre lograr resultados aplastantes como rebañar los votos precisos para constituirse en esa fuerza que influya en Eanes.

Para ello, cuentan también con la manipulación que representa el método proporcional de Hondt, en las elecciones de 1980. La experiencia española nos ha permitido apreciar los encantos de tal método, en virtud del cual gobierna Adolfo Suárez y sus centristas. A alguien le habrá extrañado la cálida simpatía que UCD demuestra por la Alianza Democrática portuguesa. En suma, los hombres de todos estos ambiguos partidos se reconocen aunque estén separados por la frontera del Miño. Para explotar los votos de la derecha haciendo después una política de izquierdas, Sa Carneiro y Freitas do Amaral no tienen más que mirar lo que viene haciendo la UCD en España.

SOCIALISTAS Y COMUNISTAS

Se ha observado que, en la campaña electoral, el Partido Comunista Portugués —considerado como uno de los más stalinistas de la Europa occidental— ha disimulado la hoz y el martillo en su propaganda, y ni siquiera se presenta como tal partido comunista, sino como la locomotora de la Alianza del Pueblo Unido, con un modesto aliado, el MDP. Los aficionados a la anécdota deben saber que su emblema electoral, tres círculos, reproduce los colores de la

En cuanto a los socialistas, su voracidad por el poder les lleva a una táctica diferente. Están dispuestos a triunfar en estas elecciones, para lo cual se ofrecen a la izquierda como «voto útil», y a los conservadores como «mal menor», adoptando también el disfraz de «moderados». Así esperan llegar a las elecciones decisorias en la mejor postura para entrar a formar parte de cualquier gobierno, centro, centro-izquierda o frente popular. En el fondo, saben que las preferencias de Eanes, a pesar de enfados circunstanciales, van hacia ellos y que los centristas y los socialdemócratas de Sa Carneiro y Freitas do Amaral no harían muchos gestos de repugnancia al retorno a aquellos días de abril y mayo revolucionarios en que todos bajaban del brazo en las manifestaciones marxistas de la «revolución de los claveles».

La verdadera corriente nacional en Portugal es el movimiento dirigido por el general Kauza de Arriaga, al que sólo muy recientemente se le ha permitido una relativa libertad de acción política. Por esta razón de tiempo y porque no quiere caer en la trampa que han preparado todos los partidos, no concurrirá a las elecciones de diciembre. Reserva su acción para 1980, cuando haya reunido a las fuerzas nacionales actualmente dispersas o que se dejaron engañar por los cómitres centristas.

J. L. G. T.

Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General

la Iglesia y su tiempo

Por D. Elías



Entre la Iglesia y el Estado está precisamente la ruptura de ese vínculo entre la Ley y la ley. Si no hay tal vínculo, la Iglesia no puede silenciarlo.

La guerra sin ruido

conciencia del político afecta a toda la comunidad, dificultando a ésta el cumplimiento de la ley de Dios y destruyendo en todo o en parte el vínculo que debe existir entre la ley natural y la ley humana positiva.

La «ratio belli» entre Iglesia y Estado está precisamente en la ruptura de ese vínculo entre Ley y ley. La ley humana positiva se justifica precisamente por su vinculación a la ley natural o positiva de Dios. Si no hay tal vínculo, la Iglesia no puede silenciarlo, pues silenciándolo permitiría el error en las conciencias de los creyentes y no proclamaría la verdad a los no creyentes.

Por una parte la Revolución, y por otra la ambición y las pasiones humanas, hijas de la concupiscencia, imponen una y otra vez la ley al margen de Dios. Y por ello, una y otra vez, la Iglesia mantiene levantada su voz a través de sus maestros cualificados de la fe y la moral.

Cuando conviene a los políticos, o cuando éstos son sinceros creyentes, la voz de la Iglesia suena libremente, y si la conexión con la ley natural es aceptable, no es necesario que esa voz sea demasiado estridente. Pero tiene que ser estridente, e incluso muy estridente, cuando la ley de Dios, natural o positiva, es ignorada o contra-

riada, poniendo en peligro las conciencias de la comunidad.

Y éste es hoy nuestro caso. Por el capítulo de la democracia liberal, cuyas raíces se asientan en la Revolución, la ley de Dios comienza a ser puesta en entredicho. Con ello, las conciencias de los individuos son puestas en peligro, dando certificado de bondad natural a lo que es naturalmente malo, o a la inversa. Con ello se establece un orden nuevo que no es el querido por Dios: es el orden de la Revolución. Es el orden de la igualdad del hombre con Dios, que siempre acaba por establecer la supremacía del hombre sobre Dios.

Y la guerra está ahí; sutil, insidiosa, con aspecto amable, con apariencias de humanismo dulce, pero en el fondo destructora de la dimensión espiritual del hombre, reduciéndole a una máquina de producción y consumo calculados, y hasta controlándole con peso y medida su amor humano, y señalándole también con peso y medida, con leyes de educación, su inteligencia.

Y la guerra no ha vuelto a empezar, porque nunca terminó; ahora las batallas serán en otros campos. Cuando por los años 40 Pío XII nos ponía en guardia a los españoles contra las «ganancias fáciles», la guerra se debatía en el terreno de la ambición y el egoísmo y sus aledaños. Ahora, sin abandonar ese campo, ocupa el de la familia, la enseñanza y la propia vida humana que empieza a ser.

Es la guerra sin ruido, pero siembra la muerte, como todas las guerras, y al tiempo que mata cuerpos vacía y anula las almas.

Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General

Avalando el futuro

ES de general conocimiento la petición ya antigua del presidente Suárez a sus ministros para que adopten las medidas necesarias en sus respectivos departamentos ministeriales con el fin de reducir el gasto público.

El intento de apuntalar la ruinosa economía nacional a través de la Hacienda pública no ha dado los frutos apetecidos. El recientemente creado sistema tributario español es de dudosa equidad y de probada ineficacia. A duras penas consigue resistirlo la quebrantada economía del contribuyente de la clase media y trabajadora, o el de la mediana o pequeña empresa. Además es muy propicio al fraude, como ha dejado bien demostrado un importante sector de la clase privilegiada y económicamente fuerte.

Pero la intención recaudadora del Gobierno y las medidas económicas aconsejadas por el presidente son torpemente contrarrestadas y anuladas en gran parte sus resultados favorables por los mismos hombres del equipo gubernamental. Sin duda alguna, ello es debido a una falta de coordinación en el seno del Gobierno. En las funciones de los diversos Ministerios, con el correspondiente perjuicio que de esta situación se desprende para la economía del «pueblo soberano».

CAMINOS DISTINTOS

Así, el Ministerio de Hacienda se las ve y se las desea en su labor, entre loable e ingrata, de recaudación, que cuando menos consiga cubrir los gastos más perentorios del «país». En contraposición, el ministro del Interior, a través de la «desaparecida» Dirección General de Seguridad, pone en vigor el Real Decreto 3129/1977, de 23 de septiembre, que obligará a los trabajadores españoles residentes en el extranjero a gastar en los próximos años una cantidad elevadísima de millones de pesetas, en forma considerada de irracional e inútil, y sin que por esta medida el Estado español obtenga beneficio económico alguno. Por el contrario, el perjuicio para España por este concepto será de importantísimas proporciones.

En cumplimiento a lo dispuesto en el párrafo 2.º del art. 5.º del referido Decreto, en lo sucesivo, los pasaportes expedidos a los españoles residentes en el extranjero deberán ser firmados por el interesado ante la autoridad consular.

En la práctica, tal exigencia significa para estos trabajadores españoles que, a partir de ahora, para renovar su pasaporte, deberán desplazarse en muchos casos hasta trescientos kilómetros de su lugar de residencia y trabajo. Si se confirma el rumor de la retirada del Consulado Español en Bremen y algunos otros, las distancias se duplicarán, con el correspondiente gasto de viaje, a veces «per nocte», pérdida de la jornada laboral y otros gastos extras. Aproximadamente veinticinco mil pesetas suponen estos gastos «nuevos» a un matrimonio con dos hijos mayores de catorce años la

La entrada en vigor de la referida disposición ha originado enorme revuelo y una oleada de enérgicas y justificadas protestas entre estos trabajadores residentes acá de sus fronteras. Produciéndose las más duras acusaciones contra la política del Gobierno y por su reiterada discriminación para con éstos. Sucediéndose las protestas, individuales y colectivas, por escrito a través de agrupaciones de trabajadores, asociaciones de padres de familia, centros culturales, deportivos y recreativos, Consejos de Extranjeros, coordinadoras locales, etc., dirigidos al Instituto Español de Emigración,

● Los trabajadores emigrantes españoles, a partir de ahora, y para renovar su pasaporte, deberán desplazarse en muchos casos hasta trescientos kilómetros de su lugar de residencia y trabajo.

renovación de pasaportes, aparte derechos consulares.

Aunque solamente tengamos en cuenta en este caso a los españoles que viven y trabajan en los países europeos, recepcionistas de mano de obra extranjera, y que al cumplir sus hijos los catorce años de edad se han de proveer también de pasaportes éstos, fácil es imaginarse, no ya en pesetas, sino en dólares, la importantísima cantidad de divisas que dejarán de ser enviadas por estos trabajadores en los próximos años a España. En francos franceses, suizos o belgas. Libras esterlinas, florines holandeses, coronas suecas, noruegas o danesas, chelines austriacos o en la moneda fuerte de Europa: marcos alemanes. Convertidas en pesetas hubieran ingresado en las cuentas de ahorro de estos españoles, en vez de ser gastadas en inútil y forzado deambular por los viejos caminos de Europa.

¡CON FRANCO SE VIVIA MEJOR!

Hasta ahora, cuando caducaba la validez del pasaporte de estos españoles o el de sus familiares, se enviaba por Correo al Consulado en que se hallaba inscrito el interesado, a la vez que se giraba el importe de los gastos y derechos consulares. Días después, por Correo certificado, el Consulado enviaba el nuevo pasaporte.

director general de Asuntos Consulares, a otros organismos y representaciones y a la prensa. En la República Federal Alemana, los asistentes sociales de la zona de Hesse también participan en esta acción reivindicativa de unos derechos que desde la llegada de estos trabajadores al país de acogida les venía concediendo la dictadura y ahora les niega la democracia.

¿Qué ha ocurrido, cabría preguntarse, para que una disposición legal del año 1977 se haya dejado de aplicar hasta ahora? Sencillamente: Que una medida ministerial de esta naturaleza, totalmente perjudicial para los trabajadores, tenía que provocar, forzosamente, una reacción contra la decisión estatal, con grave deterioro de la falsa imagen que del liberalismo español les vienen ofreciendo en persistente y costosa campaña «políticos» y demagogos. En la fecha de promulgación del referido Decreto, lo importante era asegurar por todos los medios posibles, legales o no, el «sí» de estos españoles a la Constitución sometida a referéndum. Más tarde se tuvo que esperar que se celebrasen las elecciones para... presidente. Conseguidos los objetivos de UCD, afianzados sus hombres en el Gobierno, nada impide ya la entrada en vigor del Real Decreto, aunque perjudique los intereses del «país» y a los que, por su humilde condición social, deberían merecer

Conferencia de Pérez-Varela en el club Siglo XXI

PERIODISMO, POLITICA Y PODER

● Publicamos la reseña de la conferencia pronunciada por Jesús Pérez-Varela, director de «El Imparcial», el lunes día 19 en los locales del club Siglo XXI, dentro del ciclo «Convivencia y respeto social», bajo el título «Periodismo, política y poder». La brillantez de la conferencia y el interés que despertó entre los medios de comunicación nos obliga a dedicar una especial atención a quien desde la dirección de tan importante diario tiene demostrada su gran profesionalidad.



PÉREZ-Varela, profesor de periodismo, conoce perfectamente las obras básicas en que se funda lo que pudiéramos llamar periodismo científico, tales como las de Mac Luhan, Lewin, Merton, Rostow, etcétera. Partiendo de la base de que periodismo, política y poder, pese a ser conceptos distintos, están hoy tan entrelazados que no se sabe si lo político es lo que representa al poder o el poder quien representa a la prensa. Tras un estudio del funcionamiento de los medios de comunicación social en tiempos de Cromwell, de Bonaparte y del régimen de Franco y de un análisis de la presencia de los diversos poderes (ejecutivo, legislativo y judicial), Pérez-Varela analizó el fenómeno del Gobierno del presidente Suárez desde el punto de vista que contempla el protagonismo de los medios de comunicación social. «El gran error —dijo— no era más que un pequeño error del periodista.» «¿Quién hizo el milagro?» «El milagro lo había hecho el Ministerio de Hacienda. El milagro lo había hecho mi admirado amigo Andrés Reguera desde el Ministerio de Información y Turismo.»

Seguidamente hizo una enumeración de la colaboración que la prensa le había prestado al poder, señalando que las redacciones de los periódicos, en general, se habían convertido en fortines de los partidos políticos en lugar de redacciones profesionales. Indicó cómo la comunicación es sinónimo de cambio y los problemas de la mediatización que la prensa padece por parte del Estado, aludiendo sin ambages a los fondos reptiles.

«El periodismo —afirmó— es una muy dura competición en la que sólo triunfan los profesionales libres. Prefiero un pe-

riodismo menos brillante, pero más honesto en sus fuentes, que un periodismo manipulado por los grupos políticos y los grupos de presión, que es el periodismo más amarillo de cuantos se realizan hoy en este país.»

Más adelante, señaló que no se puede hacer periodismo de arriba abajo. Es decir, desde las estructuras del poder hacia el pueblo. «El periodismo tiene que venir de abajo arriba para que el pueblo se interese por los periódicos.» En esta misma línea, se manifestó partidario resuelto de concluir con el monopolio de la televisión y de la radio y se inclinó por un estatuto de la profesión periodística, elaborado por los propios trabajadores de la prensa.

Finalizó con una apelación a la esperanza, diciendo que «en esta sagrada profesión del periodismo acaban triunfando los hombres libres, los hombres limpios de corazón. Quiero hacer un llamamiento a los cientos de periodistas que trabajan con eficacia y honradez en todos los medios de comunicación para que tengan fe y esperanza en el futuro. Sin trabas políticas ni condicionamientos gubernamentales. A los periodistas libres no deben interesarnos ni la influencia ni el poder gubernamental. Sólo una prensa de oposición sensata y responsable es sinónimo de democracia. Lo otro, lo que está ocurriendo ahora, el confundir política, periodismo y poder, no es otra cosa, se disfraza con el disfraz que se quiera, que una férrea, la más férrea de las dictaduras del poder sobre los medios de comunicación social.» De «El Imparcial» (20-11-79)

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC



las mayores atenciones de los poderes públicos.

«LO HECHO AVALA EL FUTURO»

Refiriéndose a los principios rectores de la política social y económica, el art. 42, capítulo 3.º de la vigente Constitución española establece que el Estado español velará por la salvaguardia de los derechos económicos y sociales de los trabajadores españoles en el extranjero. Pero ya nadie ignora, dentro y fuera de España, la descarada discriminación de que han sido objeto por parte del Gobierno español durante las elecciones generales y municipales. Obstaculizando de mil maneras su derecho al sufragio y consiguiendo casi la nula participación de éstos. Se han pisoteado los derechos que concede la Constitución. Ahora se desprecian los intereses económicos de estos hombres y mujeres.

Es la historia que se repite. Todos sabemos que en la democracia liberal española, de tan funestos antecedentes, la Constitución fue arrollada o marginada en innumerables ocasiones, conforme a las conveniencias de grupos o partidos, que siempre obtuvieron prioridad sobre los sagrados intereses de la Patria y de sus hijos honrados.

Manuel FERNANDEZ TAPIA

Julián Gil de Sagredo:

«Lo legal, lo legalista y lo moral»

BAJO una extraordinaria expectación, y un auditorio que abarrotó la amplia sala de conferencias de la sede de nuestra Asociación Política, tuvo lugar el pasado día 15 del actual la intervención de don Julián Gil de Sagredo, ilustre humanista, fino escritor y original pensador español, que abordó el tema de «Lo legal, lo legalista y lo moral». El acto fue presidido por don Blas Piñar y el conferenciante fue presentado por don Luis Gordo Alvarez. En las palabras preliminares se destacó, ante todo, la profunda vinculación que el señor Gil de Sagredo mantiene desde hace tiempo con nuestra Asociación, a cuyo Consejo Político pertenece; se subrayó igualmente, por parte de don Luis Gordo, la sencillez, la claridad y la valentía que caracteriza al ilustre orador y, especialmente, su entrega incondicional a la defensa de España. «La pluma y la palabra del señor Gil de Sagredo —dijo finalmente el presentador— equivale a una limpia, leal y afilada espada siempre presta al servicio de la dignidad.»

Don Julián Gil de Sagredo, orador de extraordinaria seguridad, de palabra purísima y dicción perfecta, explicó, en la primera parte de su interesante y magistral disertación, la diferencia y las características que separan y definen a los conceptos de «lo legal», «lo legalista» y

«lo moral». Señaló, en primer lugar, la trascendental importancia que entraña, especialísimamente en el área de la realidad política, el aplicar rectamente las expresiones. Una expresión mal aplicada —conscientemente mal aplicada— puede entrañar consecuencias dramáticas. Con copiosas y exactas citas de Santo Tomás de Aquino demostró, por ejemplo, cómo algo que en un principio puede tenerse por «legal» puede, en definitiva, «ser ilegal», y cómo, en todo momento, la conducta del ser humano —y muy concretamente la de los políticos— no debe jamás apartarse de los principios esencialmente «morales». Si se separan radicalmente estos campos puede resultar, pongamos por caso, que resulte «legal» el divorcio, el aborto e, incluso, la tiranía.

A la vista, pues, de las actuales circunstancias que caracterizan a la vida española contemporánea, y de conformidad con los textos más conspicuos de la doctrina católica —de la moral católica—, es permisible la existencia de un derecho a la rebeldía. Un derecho que, lo mismo que en la pasada contienda nacional —Cruzada nacional (consideró el notable conferenciante)—, nos permita, no importa la clase de armas a emplear, la defensa del honor de la Patria, la defensa de nuestra Bandera y la defensa de



El conferenciante Julián Gil de Sagredo durante su intervención.

nuestros valores tradicionales. Cuando se agotan las buenas formas es lícita, como muy bien señaló José Antonio, el empleo de la dialéctica de las pistolas.

En la segunda parte de su brillante disertación el señor Gil de Sagredo evocó la doctrina de la tradición española: la defendida por Vázquez de Mella, Víctor Pradera y el propio José Antonio y, en definitiva, por el Generalísimo Francisco Franco cuando, por profesar el culto a los valores esencialmente morales, tuvo que convertirse en un «rebeldé» ante el gobierno republicano que asfixiaba el espíritu siempre enhiesto, vivo y auténtico de nuestra España. Nuestra Nación, en estos momentos, a través de tantas y tan extrañas causas de capitulación, de entreguismo y de mercantilizado «consenso», va perdiendo la fisonomía histórica, humana y espiritual que, en estos últimos cuarenta años, la han caracterizado.

En la tercera y última parte de su magistral lección académica el señor Gil de Sagredo se detuvo a considerar cada una de las formas existentes para luchar contra el estado de cosas actualmente imperantes. Así, lógicamente, explicó los recónditos secretos que encierra la expresión «rebeldía» y, nuevamente, expuso ante el auditorio las consideraciones doctrinales de San Agustín, del padre Suárez y de todos los teólogos de la escuela salmantina sobre tan delicado, susceptible e importante tema. Una

vez más subrayó el cuidado y la alerta con que el Generalísimo Franco procedió en su lucha contra las presiones masónicas. Muerto el Caudillo se han abierto las puertas de la Patria a toda clase de nocivas influencias —la pornografía, la droga y la subversión de los valores espirituales—. Hoy, en estos momentos, se lucha por romper los vínculos familiares que, como tradicional e históricamente está perfectamente demostrado, es la fase esencial de la fortaleza de un Estado. El comunismo, dijo finalmente, sin necesidad de guerra alguna —entiéndase guerra de trincheras— ha vuelto a triunfar en nuestra Patria. Los españoles tenemos que volver a defender nuestra Unidad política, nuestra Economía y, muy especialmente, nuestras constantes religiosas. Si España pierde su fe puede decirse que entraremos en el ocaso definitivo. Y para esto, como perfectamente se sabe, se están poniendo todos los obstáculos adecuados: destrucción de la familia, legitimación del divorcio y del aborto. La presencia marxista, a través de la nueva Constitución, acabará con la España que en paz, que en orden y en absoluta solidez nos legó nuestro inolvidable Caudillo Francisco Franco.

La brillantísima intervención del doctor Gil de Sagredo concluyó, como es habitual en nuestros actos académicos, con el canto del «Cara al Sol», el recuerdo a nuestros caídos y la evocación a José Antonio y Francisco Franco, y los vivas a Cristo Rey.



Parte del público que llenaba nuestra aula de conferencias.

Quedó constituida nuestra delegación



Servando Balaguer, en su discurso de clausura del Congreso del Partido de Fuerzas Nuevas, pronunciado en francés.

LOS pasados días 11 y 12 del mes de noviembre se celebró en la capital francesa el IV Congreso Nacional del Partido de Fuerzas Nuevas, al que asistieron como invitados extranjeros: Giorgio Almirante, Franco Petronio, ambos diputados en el Parlamento Europeo por el MSI, y Maximo Maglieri, jefe de Prensa de este partido; y por España: Francisco Puchades, secretario nacional de Fuerza Nueva, y Servando Balaguer, secretario de Relaciones Exteriores de Fuerza Nueva.

En el citado Congreso se desarrollaron ponencias y trabajos de interés común, pudiendo destacar el acuerdo adoptado respecto a la organización de reuniones y campamentos juveniles para primavera y verano en Francia y España, y se designó candidato a la presidencia de la República, para las próximas elecciones a celebrar en 1981, al secretario general del PFN, Pascal Gouchon. En una de las conclusiones se leyó la adhesión de estos partidos amigos de Fuerza Nueva a los actos a celebrar con motivo del aniversario de la muerte de José Antonio y de Franco. Concreta-

mente se confirmó la asistencia al acto, que tuvo lugar en nuestra sede nacional de Mejía Lequerica, el día 17, a las ocho de la tarde, de Nino Buotafoco, diputado misino en el Parlamento Europeo; Nino Tripodi, director del periódico «Il Secolo» y diputado en el Parlamento italiano; Michele Marchio, concejal misino en el Ayuntamiento de Roma y senador, y Goda Nunziata, administrador general del MSI. Por parte francesa quedaron en asistir el ya citado Pascal Gouchon, Alain Robert, de la directiva del PFN, y Joseph Ortiz, presidente de su Consejo Nacional. Del vecino país galo acudirían numerosos amigos y simpatizantes, que ya estaban organizando autobuses e incluso un vuelo charter para estos actos.

En la clausura del Congreso intervinieron, entre otros, Giorgio Almirante, que se refirió al terrorismo italiano, que, como el de otros países, es de origen marxista; a la campaña que está desarrollando el MSI, solicitando una nueva República, ya que la primera está en quiebra y ha demostrado su impotencia para resolver los múltiples problemas

que aquejan a la nación, con treinta y ocho crisis gubernamentales en treinta años, y confirmó su voluntad de representar en Estrasburgo los intereses de España, siguiendo las directrices que le marque Fuerza Nueva, importante ofrecimiento en unos momentos en que, fundamentalmente, nuestra agricultura está sufriendo y sufrirá aún más serias dificultades en el Mercado Común. Pronunció igualmente un discurso en francés nuestro representante Servando Balaguer, que respaldó la política del PFN en Francia, felicitó al nuevo candidato a la presidencia, Pascal Gouchon, e hizo un breve balance de actividades más destacadas de Fuerza Nueva, concretamente su entrada en el Parlamento a través de Blas Piñar, la manifestación del 11 de mayo por las calles de Madrid, el acto del 18 de julio en las Ventas y la inauguración de la nueva sede nacional, y se refirió más ampliamente a los actos de los días 17 y 18 de noviembre, glosando el significado que para Europa y el mundo entero tenían las figuras de José Antonio y Francisco Franco, unidas a las de Robert Brasillac.

La prensa, radio y televisión francesas se hicieron amplio eco de este Congreso y de las intervenciones señaladas.

En otro orden de cosas, importante en grado sumo para nuestro movimiento, puede decirse que nuestros representantes mantuvieron entrevistas con españoles residentes en Francia, quedando constituida la Delegación de Fuerza Nueva en aquella nación, a la cabeza de la cual, provisionalmente, quedó el trabajador, especialista en electrónica, Juan Manuel Gómez, joven almeriense emigrante que desde hace ya algún tiempo viene trabajando en París por nuestros ideales con un equipo de trabajadores allí residentes. Por las calles de la capital se pueden ver con profusión carteles y pintadas alusivas a FN y a Blas Piñar, y están dispuestos a promover, dentro del marco legal que resulte posible, Fuerza Nacional del Trabajo, en unos momentos en que nuestros emigrantes se ven bastante abandonados de protección oficial española y están acosados por la propaganda de centrales marxistas.

En definitiva, Fuerza Nueva sigue implantándose en el exterior. ■

OJO AL TIMO

- *Atención, ciudadano, madre de familia, modesto trabajador en horas de descanso en su casa, atención. Alguien puede llamar a su puerta ofreciéndole suscribirse a esta revista o sencillamente solicitando su colaboración o cooperación en nombre de Fuerza Nueva. Pues sepa usted, ciudadano, madre de familia o modesto trabajador en horas de descanso, que nadie, absolutamente nadie, tiene autorización para solicitar tales favores económicos. Que la editorial Fuerza Nueva no tiene ahora mismo, en ninguna parte, delegados o agentes autorizados para cobrar una peseta.*

Aquí, pues, queda el aviso para su conocimiento general.

Coordina y escribe: Enrique Labrador

TERUEL

REUNION DE DELEGADOS

● El domingo día 11 del actual se reunieron en asamblea los afiliados y simpatizantes de Fuerza Nueva turolenses, para determinar la Junta Provincial, después del reciente nombramiento del delegado provincial, Manuel Cañavate Barreda.

La reunión fue presidida por el delegado regional, camarada José María Carbonell, que, con dicho motivo, se desplazó desde Zaragoza, acompañado por los camaradas Miguel Rivilla (delegado provincial), Arturo Visiado (secretario provincial) y Luis Dito (delegado de FJ), todos ellos de la ciudad hermana, así como representantes del Bajo Aragón.

Tras una introducción a cargo del delegado regional Carbonell, se abrió a continuación un amplio coloquio para propuestas y, con la unanimidad solicitada, fueron designados los siguientes camaradas:

Presidente: Manuel Cañavate Barreda (Teruel).

Vicepresidente: Santiago Albasa Bayod (Alcañiz).

Secretario: Manuel Sanz Aznar (Teruel).

Delegada femenina: M.^a del Carmen Martínez García (Teruel).

Administradora: Carmen Esparrel (Teruel).

Interventor: Buenaventura Ferrán Gómez (Teruel).

Delegada FJF: Teresa Tortajada Matos (Teruel).

Vocales: Salvador Martí Atienza (Teruel). Francisco Martínez García (Teruel). Valentín Carrel Candial (Alcañiz). Pedro Celma Escuin (Ca-

landa). Jorge Latorre Jasa (Calaceite). Agustín Sorribas Blesa (Albalate).

En cuanto al nombramiento del jefe de Fuerza Joven se pospuso a una nueva reunión juvenil por estar ausentes varios miembros masculinos de dicho departamento y ser necesaria la conformidad de quien parece será propuesto para dicho cargo.

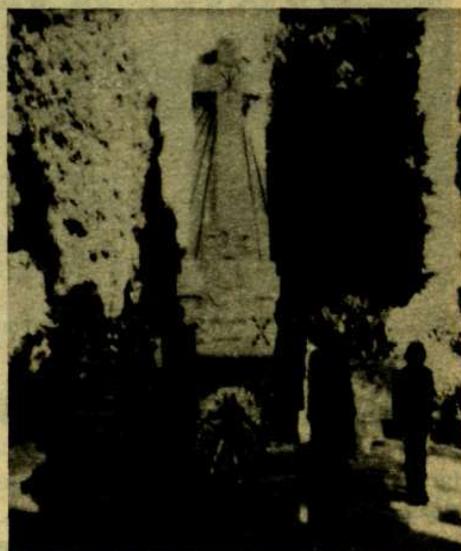
A continuación, el delegado provincial, camarada Cañavate, expresó la conveniencia de alquilar un piso para instalar la sede de la organización, desestimando la propuesta gratuita del camarada Martí, por estar lejano su piso del centro de la ciudad y existir unos contactos que pueden ser efectivos, al alcance de los medios económicos que se cuentan, en calles principales. No obstante, se acordó agradecer a dicho camarada su gesto altruista.

Más tarde, el vicepresidente provincial, camarada Albasa, hizo mención a la conveniencia de que, dado el aislamiento de las dos zonas Teruel-Alcañiz, las circulares, comunicaciones y órdenes emanadas de la regional y nacional se remitieran directamente a los jefes de ambas, con el fin de ganar tiempo, sin que ello signifique desarraigo a la capital de la provincia. Le contestó el delegado regional que hará la propuesta al secretario general, camarada Alba, recomendando la medida, que la cree muy oportuna.

Después de tratar asuntos de organización se terminó la reunión, que todos desearon fuera una fecha histórica para Fuerza Nueva y España, en Teruel. ■

ARANJUEZ

RESPECTO Y DISCIPLINA



● Militantes de Fuerza Joven de Aranjuez hacen guardia junto al Monumento a los Caídos, que se encuentra en el cementerio de esta localidad. Momentos antes, los delegados comarcales y locales llevaron a cabo el acto de ofrenda de una corona de flores con una cinta que llevaba los colores de la bandera española, acto al que asistió un numeroso grupo de militantes.

SE ARRIÓ LA BANDERA

● En la antigua delegación nacional de Fuerza Nueva, en Núñez de Balboa, 31, se arrió la bandera nacional que presidiera durante tantos años el balcón principal de los locales.

Un numeroso grupo de personas se concentró en la calle en espera de tan solemne acto, de una manera entusiasta.

El acto estuvo presidido por nuestro presidente nacional, quien ante el silencio de los asistentes procedió a arriar la bandera, con respeto y orgullo, como quizá no se haya hecho en otros balcones principales.

El acto finalizó con la entonación del «Cara al Sol». ■



PROXIMOS ACTOS

- El día 2, acto de Afirmación Nacional en el salón de la Estación de Autobuses de Tudela, a las 12,30 horas. Después, a las 14,30, comida de hermandad en el restaurante Sancho el Fuerte.
- Los días 8 y 9 de diciembre, actos en Tenerife. Estará presente Blas Piñar.
- Día 8, cena-homenaje al secretario general, Ricardo Alba, en el restaurante La Montería, en Puebla de Almoradiel (Toledo).
- Día 9, acto de Afirmación Nacional en San Clemente (Cuenca). Asistirá Ricardo Alba.
- La delegación nacional de Fuerza Nueva, recientemente ha solicitado permiso para llevar a cabo una manifestación en contra del aborto. De ser concedido, se celebraría el próximo día 14 de diciembre.

MALAGA

II ASAMBLEA REGIONAL

● El sábado día 10 de noviembre tuvo lugar en Málaga la II Asamblea Regional de Fuerza Nueva, a la que asistieron la totalidad de los jefes, secretarios y delegados de Fuerza Joven de las distintas provincias andaluzas.



La citada Asamblea, que se celebró en la sede provincial de Fuerza Nacional del Trabajo, estuvo presidida por el delegado regional de Fuerza Nueva, camarada José M.^a del Nido Borrego.

Entre los diversos temas tratados caben destacar los siguientes:

- 1) Estrategia a seguir ante la campaña del referéndum autonómico andaluz.
- 2) Campaña contra el aborto.
- 3) Organización de Fuerza Nacional del Trabajo en Andalucía.
- 4) Estructuración de Fuerza Joven.

Por parte de Fuerza Nacional del Trabajo asistió el camarada José Antonio Assiego Verdugo, miembro de la Junta Nacional, quien mantuvo una entrevista con todos los delegados provinciales de Fuerza Nueva, fijándose a continuación el calendario de actos de presentación de Fuerza Nacional del Trabajo en Andalucía.

El delegado regional dio a conocer posteriormente a los medios informativos las conclusiones de la Asamblea, en una rueda de prensa que se celebró al término de la misma.

Con una cena de hermandad en homenaje al camarada Del Nido, celebrada en el restaurante Antonio Martín, se dio por finalizada esta Asamblea. ■

FIRMAS CONTRA EL ABORTO

● El sábado día 10 de noviembre (79), como todos los sábados, Fuerza Nueva Femenina y Fuerza Joven instalan en la calle más céntrica y de mayor tránsito una mesa para la venta de libros, «cassettes», fotos y otros objetos con símbolos patrióticos: el éxito de venta y concurrencia siempre está asegurado.

Pero ese día, al que corresponden las fotos adjuntas, había un motivo concreto y de verdadero interés: la lucha contra el crimen del aborto. Recogiendo firmas de protesta contra ese asesinato, el éxito fue total. Hombres y mujeres se sumaron a esta campaña y se llenaron una enorme cantidad de pliegos con firmas de los que dicen no... al aborto.

Como podemos ver, la Delegación de Málaga se mueve y bien.



BELGICA

MENSAJE DEL FRONT DE LA JEUNESSE A FUERZA NUEVA

● En el momento en que Europa es víctima de la más grave crisis de su civilización, cuando nuestra familia de pensamiento es perseguida por todas partes porque es la única que aporta una alternativa a los regímenes materialistas que nos gobiernan, el Front de la Jeunesse (Bélgica) se asocia con emoción al homenaje que Fuerza Nueva ofrece a la memoria de José Antonio y Francisco Franco. El recuerdo de estos héroes de la civilización occidental no es solamente el volver al pasado, sino el apoyarse en el pensamiento de José Antonio y en el realismo político del general Franco, para construir una Europa nacional-sindicalista.

¡Arriba Europa! ¡Adelante, España! ■

CARRION DE LOS CONDES (PALENCIA)

HOMENAJE A FRANCO Y JOSE ANTONIO

● Con motivo del aniversario de la muerte de Francisco Franco y del fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera se celebró el día 21, en esta localidad palentina, una misa que fue oficiada por el párroco de la iglesia de San Andrés.

Terminada la misa, todos los asistentes se trasladaron hasta la plaza de la localidad, donde se encuentra el Monumento a los Caídos, donde fue colocada una corona de laurel, rezándose más tarde un responso, para después terminar con la entonación del «Cara al Sol».

Seguidamente, en la sede social de Fuerza Nueva, totalmente abarrotada de público, tuvo lugar una conferencia a cargo de don Alfonso de Figueroa y Melgar, duque de Tovar. La conferencia, que fue de gran interés para los asistentes, finalizó con la entonación del «Cara al Sol». ■

España dispersada con

(Discurso de Blas Piñar en el Palacio de los Deportes de León el 20 de octubre de 1979.)

COMO decía Tertuliano, no somos nada más que de ayer y lo llenamos todo. ¡Y menos mal que esto es así, cuando está a punto de consumarse la tarea destructora de España!

Viene bien, por eso, venir a León, a sentir el pálpito de España, a beber a chorros el agua del espíritu nacional y volver al campo de la pelea, al nuevo «paso honroso» de la libertad y el deber.

En León, la historia se ha hecho piedra, no para detenerla, sino para guardarla como estímulo.

Piedras románicas de San Isidoro, que nos hablan de ascética.

Piedras góticas de la catedral, casa de Dios encendida, que nos hablan de misticismo.

Piedras platerescas de San Marcos, camino de la plata y camino de Santiago. *Camino siempre, más allá camino, hacia la vieja paz de Compostela.*

La paz de Dios contigo.

Y la Señora, aguardando en la ruta para hacernos compañía, Santa María del Camino. *Ven con nosotros a caminar,*

Santa María, ven.

Es el camino de un renacer nacional, para el que León guarda reliquias y estímulos de valor inestimable: el sepulcro de San Isidoro, el recuerdo de la conquista de Toledo y la proclamación de Alfonso VII como «Imperator totius Hispaniae», rey de la «Hispania universal», que quiere reconstruirse «gothorum ordinum sicut Toletum» con «una legem, una fide, unum regnum».

Aquel deseo unánime de las tierras de España se hizo realidad con los Reyes Católicos. Se terminó la Reconquista y la nación rehecha quedó transida por su misión histórica: iba a dar comienzo la tarea de la Hispanidad, es decir, el gran ensayo y la puesta en ejercicio de una civilización cristiana,

superadora del marco exclusivamente europeo.

Desde entonces, la confrontación ideológica y política, y hasta militar en algunos casos, ha tenido como motivación destruir ese orbe cristiano temporal. Para conseguirlo y llevar la obra positiva realizada a su aniquilamiento último, con la desaparición inclusive de España, se echó mano de todo, hasta de la leyenda negra; pero se comenzó, como era natural, por la filosofía política.

Para ello se alteró el concepto de libertad, que pasó de medio o instrumento a fin transformado en mito.

La libertad, en el esquema ideológico clásico, es teológicamente un medio para servir a Dios, moralmente un medio para practicar el bien, y políticamente un medio para la realización del bien común.

La libertad, como fin y como meta, fue la creación del liberalismo; algo, como se ha escrito con acierto, que constituye para la filosofía clásica un «no concepto», un impensable para Platón, Aristóteles y Santo Tomás.

El liberalismo llevó al «pluralismo equivoco» que condenara Pablo VI (24-5-78), al religioso, con el libre examen, de Martín Lutero, al filosófico, con el «Discurso del Método», de Renato Descartes; al político, con «El contrato social», de Juan Jacobo Rousseau, y al económico, con «Investigaciones sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones», de Adam Smith.

Frente a la exaltación mítica que de la libertad hizo el liberalismo, transformándolo de instrumento en fin, se alzarían el «Manifiesto comunista», de Carlos Marx, y la frase célebre de Lenin: «La libertad, ¿para qué?», en cuya amplitud se barajan afirmaciones contradictorias como la suficiencia del juicio individual, el hombre bueno por naturaleza, el igualitarismo absoluto y el progreso indefinido.

El liberalismo, de una parte, y el marxismo de otra, al incidir en la cien-



cia, han producido la confusión reinante que todos denuncian. Uno y otro han conmovido la Ontología, como ciencia del ser, la Lógica, como ciencia del pensamiento, la Moral, como ciencia de la conducta, y hasta la Teología, como ciencia de Dios.

• • •

Tal es la razón última del debate que hoy vive la humanidad entera y en el que se juega su destino, y tal es la razón del esquema que hoy nos ofrece el mundo, y en el que, como sugería Nimio de Anquín, aparecen frente a los Estados omnívoros, dominantes, los Estados sujetos o mediatizados, porque no es sólo la libertad del hombre la que pade-

● **La libertad, en el esquema ideológico y clásico, es teológicamente un medio para servir a Dios; moralmente, un medio para practicar el bien, y políticamente, un medio para la realización del bien común.**

la, no el polvo



ce o desaparece, sino también la soberanía de las naciones.

De un lado, en esa configuración omnívora, aparecen no la Democracia de que tanto se presume, sino sus degeneraciones o suplantaciones: la Plutocracia, supercapitalismo internacional y arreligioso, y la Democracia popular, dictadura del proletariado, anti-religiosa.

Entre Plutocracia capitalista y Democracia popular, Europa se juega su destino. Los «años decisivos» son éstos. ¡Y ojalá que en medio del caos ideológico y económico se anuncie —y parece que surgen los brotes— la Europa nueva que vuelve a encontrar sus raíces cristianas y su conciencia supranacional!



A España corresponde un papel más importante, decisivo, en la empresa de restauración de Europa. Ya fuimos, como dijera Pío XI en 1939, experimento de un ataque brutal por parte de los «prosélitos del ateísmo materialista».

Entonces, España surgió victoriosa de la contienda. Pero la consigna de Cronwell, de 1665, continúa en pie: «España es el enemigo natural: ¡destruidla!»

Y para destruirla y dispersarla como el polvo, no hay fórmula mejor que escindirla y dividirla a través del liberalismo. El día en que España haga suyo el sistema democrático liberal, arguye un gran escritor argentino, España se dispersará como el polvo.

Para conseguir ese objetivo, todos los adversarios seculares y modernos se han unido, estimulados por la posición geográfica, estratégica y cultural de España.

Si todo reino dividido parece, ya tenemos todos los síntomas de la división entre nosotros: partidos, clases y Estatutos de autogobierno. ¿Qué importa para aprobarlos que sean antinacionales, anticonstitucionales y antidemocráticos? ¿Habrá escrúpulos que puedan detener la maniobra laboriosa y tenazmente urdida?

El Gobierno y los entes preautónomos han sido parciales y beligerantes, cuando, en nombre de su liberalismo, más aparente que real, debieron permanecer neutrales.

Se nos han prohibido los actos públicos, las manifestaciones y hasta el nombramiento de interventores para verificar la votación.

Y todo esto bajo la promesa de que UCD gobernará ciento siete años, y la realidad alarmante de una moral deshecha y de una economía en bancarrota.

¿Acaso no está justificado que pensemos, si las cosas continúan así, en una República presidencialista, tal y como propuse en Medina del Campo y he pretendido configurar en un estudio reciente?

¿Y acaso no se justifica de igual modo que las Fuerzas Armadas manifiesten su inquietud ante lo mucho y grave que está sucediendo?

¡Ni siquiera durante la II República se asesinó a un militar!

Como decía Ortega, «la fuerza de las armas no es fuerza bruta, sino fuerza espiritual. El honor de un pueblo está vinculado al honor de su Ejército».

Jordano Bruno Genta, por su parte, escribía, refiriéndose a las Fuerzas Armadas: «La apoliticidad no salva, y el derecho de voto preventivo sobre las causas evita al Ejército a intervenir dolorosamente cuando esas causas producen sus consecuencias.»

El capitán de fragata Joaquín Garat Núñez arengaba así a los marineros en el acto de la jura de bandera, en 1978, en El Ferrol del Caudillo: «Despreciad a los que os dicen que no existe la Patria, que no existe la nación española, que sin otro móvil que su ambición y su egoísmo quieren convertirla en un montón de ramas podridas que, separadas del tronco, jamás dieron ni darán fruto... Gritadles que nuestra Patria es sólo una: ¡España! Que sólo siendo una, será grande y libre. Y que para que lo sea una, grande y libre, juramos hoy lealtad a nuestra bandera. Gritadles que todavía quedan hombres de ideales, que aún vale la pena luchar y morir por Dios y por España, por el espíritu y por su vida.»

¿Comprendéis ahora las declaraciones tan recientes del teniente general Fernando de Santiago?



Nosotros seguiremos hacia adelante. La campana de San Isidoro nos convoca. El medallón de la Reina Isabel, de San Marcos, nos invita. El Don Pelayo, de la Puerta del Castillo, nos dirige.

A diferencia de lo que Engels quería, nosotros no queremos masas sino héroes, no queremos la acción por la acción, sino la acción al servicio de la idea, de la verdad, hoy cautiva, que estamos poniendo en libertad.

Ya es hora de abandonar el miedo o el sueño. La hora está avanzada y próximo se acerca el día.

Convocamos aquí a la joven España y la entregamos, como a la Legión VII de Roma, a la orilla del Bernesga, en la jornada fundacional de León, en el año 68, las águilas y las insignias.

¡VIVA CRISTO REY!

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡ADELANTE, ESPAÑA!

● **Entre Plutocracia capitalista y Democracia popular, Europa se juega su destino. ¡Ojalá que en medio del caos ideológico y económico, se anuncie la Europa nueva que vuelve a encontrar sus raíces cristianas y su conciencia supranacional!**

UAB
Biblioteca de Comunicació

la cultura y sus medios

Por Arnaldo

LOS murguistas de la Ciencia y la Cultura, idólatras del protón y papanatas del tropo, vuelven a la carga. Su animosidad a la Iglesia, contra la que pretenden lanzar su cientifismo de pacotilla, arrecia cada vez que algún almuédano de la falacia lanza su estentórea voz al aire de cierta prensa. Y surge, enseguida, el mágico nombre que los solivianta: Galileo.

Muchos no saben siquiera quién fue Galileo. Ni les interesa. Pero utilizan al gran Galileo Galilei para esgrimir por enésima vez la acusación de intolerancia y enemistad secular de la Iglesia contra la Ciencia y el progreso. En el colmo de sus denuestos y falacias esgrimen argucias como la de levantar la excomunión al sabio florentino de los siglos XVI y XVII y absolverle de su condena.

¿Pero qué excomunión? Y en cuanto a su condena y la posible revisión del proceso que ahora se insinúa parece algo fuera de lugar. Se ha dicho que una excomunión no puede levantarse a un muerto, porque sólo se aplica a vivos; pero, además, Galileo Galilei nunca estuvo excomulgado; fueron algunas de sus obras las puestas en el «Índice», y por cierto ya exoneradas de tal prohibición por la propia Iglesia.

Lo que se olvida, deliberadamente y por evidente malicia, es que en la discusión astronómica, lo

mismo que Galileo acertó con el sistema copernicano, pudo equivocarse. Y, entonces, ¿qué se hubiera dicho de aquellos eclesiásticos que se aferraban a otra idea del Universo? Fue entonces una discusión científica, y en un tiempo de efervescencia religiosa, cuando la religión y la filosofía se vinculaban a las concepciones científicas. Hay que situarse en aquel contexto histórico para explicar rigores eclesiásticos y también errores propios de la naturaleza humana. Por eso dice muy bien Andrea Giovane en «El poder del silencio»: «La Iglesia no se opuso a Galileo por ceguera científica, no, sino por sentido de la medida: el ojo va demasiado lejos de nosotros y toma indiscriminadamente incluso aquello que no debería.»

Esta monserga, pues, que ahora pretenden resucitar algunos, como a raíz del Concilio Vaticano II, mal digerido por ellos y peor interpretado, intentaron otros revistar el proceso y glorificar incluso sin la revisión de Lutero, está fuera de lugar y es, sencillamente, estúpida. Si empezamos a hacer revisión de procesos, aunque sólo sea en el terreno científico, habría que condenar seguramente a la mayor parte de los sabios que han contribuido a la Cultura. Lumière, el inventor del cinematógrafo, dijo que la televisión en color era cosa imposible. ¿Vamos a condenarle ahora por eso.

La vida de Galileo Galilei, contra lo que pudieran creer muchos y por un misterio insondable, se ofrece como paradigma del científico católico que se somete a la disciplina eclesial, pero no reniega de su búsqueda científica, aunque le cuesten duelos y quebrantos, como ocurrió, pero con una cierta relatividad que no pudo tener Giordano Bruno, porque otro fue directamente el campo donde entró, más conflictivo (la filosofía) y, a más, no mostró humildad.

Dice Antonio Banfi, en su biografía sobre Galileo, refiriéndose a la carta que el sabio envió a Dini, que «no pretendía obtener fruto alguno que no se conciliara con la piedad y grandeza de la Iglesia católica. Pero esta misma pretensión de ilustrar a la Iglesia en materia de verdad religiosa desde un punto de vista independiente de ella era fundamentalmente anticatólica». Hay, por otra parte, muchos y muy complejos factores incidentes en una época tan revuelta. O sea, que no es para querer ahora despachar con cuatro palabras el caso Galileo.

Pudiera darse, incluso, la paradoja de que estos exhumadores de procesos a lo peor acaban condenando a Galileo por otras razones que descubrieran. Dejemos, pues, a los muertos en paz y sobre todo a aquellos que como Galileo no necesitan abogados para proclamar su grandeza. ■

televisión

PPRIMERO y ante todo, reconocimiento del «milagro» de Televisión, al dar cumplida referencia informativa del acto multitudinario de la plaza de Oriente. Algo es algo. No todo han de ser asambleas, reuniones, conferencias y tenidas de socialistas, comunistas, sindicalistas, centristas, liberales, etcétera. La objetividad ante todo. Hay que

atender a todos los españoles, máxime cuando éstos se reúnen para una demostración de gratitud a los dos hombres más geniales que España ha dado en este siglo y defender la unidad de España.

Por lo demás, escasas novedades. Poca reanimación. La serie que ha sucedido a «Poldark»

no sé si está bien o mal; no he podido seguirla, porque me resisto a escuchar ese «doblaje» español hecho fuera de aquí, que sustrae a toda realidad fílmica. ¿Por qué han escatimado un «doblaje» verdadero? No es desprecio al americanismo, porque si la película fuera mejicana, argentina o puertorriqueña no me importaría seguir con

atención sus modismos y sus acentos. Al contrario, lo celebraría.

Pero esto es otra cosa.

Por lo mismo, tampoco puedo seguir las divertidas aventuras de «La Pantera Rosa», donde meten o han dejado, lo que sea, esas risas por decreto, que fastidian.

Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General

la cultura y sus medios

Aplauso para esos documentales sobre las sierras de Cazorla y Segura, ofrecidos por Rodríguez de la Fuente. Es enseñar a los españoles lo que muchos desconocen.

También se animó el programa con el ciclo cinematográfico de Greta Garbo con la celebrada «Margarita Gautier», versión que George Cukor hizo de «La dama de las camelias», de Alejandro Dumas, en 1936, y que sirvió para consagrar, junto a la consagrada estrella, a Robert Tay-



«Esta noche... tampoco», otro acierto de «Estudio 1».

lor, que sería el galán de moda de aquellos años.

Y siguen los aciertos en «Estudio 1», con esas representaciones que van ilustrando al telespectador acerca de unos autores que fueron famosos en esos «cuarenta años» de teatro, oscuros para algunos. Esta vez se puso «Esta noche... tampoco», de José López Rubio, el autor de «Celos del aire» y «Veinte y cuarenta». Lo que sirvió para lucirse a Elena María Tejeiro y José Martín, entre otros. ■

cine

Y pasemos a la pantalla grande...

Para fijarnos en «El dinero de los demás», película francesa hecha por Christian de Chalonge, que incluso se ha desplazado a Madrid para el acontecimiento, y tuvo, en el espacio televisivo correspondiente, una entrevista.

Estamos ante una obra seria. Algo poco frecuente hoy. Ante un relato con enjundia, bien construido e interpretado y aleccionador. Se dice que basado en un hecho real. Y real es, desde luego, o, por lo menos, muy verosímil cuanto se describe en el apasio-

nante caso de un empleado bancario que es víctima de una sucia maquinación de su empresa, ante el fallo de una operación financiera. Asistimos a la lucha de este hombre inocente para salir airoso frente a la intriga formada en torno suyo, en cuyo desarrollo, personajes y acciones ponen de manifiesto lo que puede ocurrir y está ocurriendo, cuando una sociedad se deja absorber por el dinero, el más puro materialismo y queda sin la menor defensa moral. Película de interés social y de grandes valores humanos, constituye en el panorama frívolo de las pantallas de hoy un

incentivo y una demostración de que pueden tocarse temas sugestivos y provechosos, sin necesidad de recurrir a burdas estampas y halagos de bajas pasiones. Un éxito para Christian de Chalonge, un cineasta galo de cuarenta y dos años que desde «El salto» —su primera película— ha revelado inquietudes no comunes y que quiere explicar a través de su aprendizaje como ayudante de René Clair, Serge Bourguignon, Alain Jesus, George Franju, H. G. Clouzot y Tony Richardson. Y triunfo también para los intérpretes Jean-Louis Trintignant, Claude Brasseur y Catherine Deneuve. ■

libros

● En Buenos Aires se ha puesto a la venta una segunda edición, corregida y aumentada, del Diccionario Kapeluz de la «Lengua Castellana» (así dice la agencia). Imaginamos qué será de la lengua española; lo que querrá decir. Sus editores han dicho que la obra ha sido pensada y redactada en América para uso de los americanos. No sé bien qué puede significar eso, puesto que imaginamos figurarán en él, además de los americanismos propios, las palabras del español universal y comunes a todos los hispanoparlantes. Así lo puede certificar el hecho de que figuren 44.500 voces con 125.000



Siguen los éxitos de Vizcaino Casas.

acepciones y 6.000 ejemplos de frases de uso corriente. Amén de tres mil ilustraciones. Enhorabuena.

● Sigue el alud de presentaciones de libros, justificadas o no, pero, al parecer, provechosas para editores y autores. La más notable de estos días ha sido la de la obra «Historia crítica del pensamiento español», de J. L. Abellán, joven ensayista y profesor con una producción ya muy estimable que garantiza, en cierto modo, la calidad de este último libro suyo, que ha dado ocasión a que hablan de diversas cosas los catedráticos Aranguren

—con alguna inconveniencia alusiva—, Cruz Hernández, Elías Díaz y Muguerza, junto al propio Abellán.

● Por su parte, Vallejo-Nájera presentó el libro de Vizcaino Casas «Un año menos», obra que relata en forma de diario los aspectos de la vida cotidiana del escritor. El autor de «Y al tercer año resucitó» e «Hijos de papá» quiere aprovechar el éxito sin precedentes de su producción literaria para seguir escribiendo y editando, porque, como ha dicho, aspira «más que a ser un escritor para literatos a ser un escritor para lectores». ■

Vino desde la libertad de Chile de hoy

Eduardo Díaz, un ch

● «HE ENCONTRADO UNA ESPAÑA QUE HA CAIDO EN EL CANCELO LIBERAL DE LA DEMOCRACIA.»

NUESTRAS candilejas esta semana se orientan hacia el mundo hispanoamericano, y, concretamente, hacia Chile, nuestra nación hermana, que a todo lo largo de la cordillera de los Andes se extiende en el «cono sur» de Hispanoamérica. Precisamente, procedente de esa querida nación, ha estado en nuestra Patria Eduardo Díaz, actual director de las emisoras radiofónicas chilenas La Araucana, que transmite en frecuencia modulada, y La Frontera de Temuco, cuya transmisión se efectúa en onda media. Pero, además, Eduardo Díaz es la persona que representa a la revista chilena «Avanzada». Entre sus datos biográficos destacamos que fue designado jefe político de Patria y Libertad por Pablo Rodríguez, cuando éste tuvo que exiliarse en Argentina, tras el fracaso del primer intento del derrocamiento del presidente Allende, el 29 de junio de 1973. Pocos días antes del 11 de noviembre de ese mismo año, Eduardo Díaz cruzó la cordillera de los Andes a pie, en un plan organizado por la fuerza aérea de Chile, con el fin de buscar a Pablo Rodríguez en Argentina, con quien reingresó de la misma forma, en los días que antecieron al pronunciamiento militar del 11 de noviembre de 1973. Eduardo Díaz ha venido a España al objeto de estar presente en los actos conmemorativos celebrados con motivo del cuarto aniversario de la muerte del Generalísimo Franco y del cuadragésimo tercer aniversario

del fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera.

Esta es la primera vez que visito España —afirma Eduardo Díaz—. He venido a España a buscar a la Madre Patria, a la que amé desde pequeño y desde la distancia; esto en el plano personal. En el plano político, he querido traer la adhesión del nacionalismo chileno a José Antonio Primo de Rivera y al Caudillo Franco en el aniversario de sus muertes, junto con el compromiso de que no habrá descanso mientras Chile no sea la patria unida, grande y libre que todos soñamos.

—¿Que impresión te ha causado esta primera visita a España?

—En su raíz, la emoción, el amor y la pasión que puede sentir un chileno que, en diez días, logra ver y tocar con sus manos el Alcázar de Toledo, el puerto de Palos, el Archivo de Indias, en Sevilla; la tumba de Isabel y Fernando, en Granada; la prisión de Alicante, Sagunto, Numancia, el sepulcro del Cid, en Burgos; la Universidad de Salamanca, la ciudad de Avila, de Teresa de Jesús; el Valle de los Caídos, el Pardo y, además, haber podido intervenir junto a los camaradas italianos, franceses y españoles en los actos celebrados por Fuerza Nueva. En lo superficial, he visto una España que ha abandonado su deber ser, su vida adulta, para caer en la adolescencia temporal de ese cancelo liberal que los franceses y americanos llaman «democracia».



LA RADIO EN CHILE

Como decíamos al principio, Eduardo Díaz dirige dos emisoras chilenas que tienen una brillante trayectoria: La Frontera de Temuco, con cuarenta años de vida, transmite en onda media con una potencia de diez kilovatios, mientras que La Araucana, que transmite en frecuencia modulada con un potencial de diez kilovatios, tan sólo tiene tres años de existencia.

—Háblanos de las emisoras que diriges, Eduardo.

—Cuando se inició el pronunciamiento militar del 11 de noviembre de 1973 yo no estaba como director de estas emisoras. La concesión de la radio fue conferida por el general Pinochet a la sociedad Patria Nueva. Estamos muy orgullosos de ser titulares de la primera concesión radiofusa, otorgada por el general Pinochet, situada al sur de la nación chilena y distando de la capital, Santiago de Chile, seiscientos kilómetros. La Araucana lleva el nombre del

famoso poema de Alonso de Encilla.

—¿Son emisoras musicales o informativas?

—La emisora de onda media es la más importante del sur de Chile. En la última encuesta, Gallup obtuvo una audiencia del cincuenta y ocho por ciento sobre otras emisoras. Esta estación radial está dirigida a público de nivel medio. Es musical e informativa, emitiendo noticiarios cada treinta minutos. La emisora de frecuencia modulada tiene mucha música, seleccionada con calidad, y pocas palabras.

—¿Existe en Chile competencia entre la radio y la televisión?

—En Santiago ha hecho mucha mella la televisión a la radio; sin embargo, en las provincias, la audiencia sigue fiel a la radio. Publicitariamente, es lamentable que la economía de mercado haya llevado a duplicar la inversión publicitaria, descendiendo la publicidad radiofónica del doce al seis por ciento, todo ello debido fundamentalmente a la aparición de la televisión en color en Chile.

ileno nacional

LA CANCION Y LA RADIO

—Todos los años transmitimos en directo el Festival de Viña del Mar, desde donde, además, damos varios reportajes.

—¿Qué opinión te merecen todos estos grupos y cantantes de Chile que están actuando en Europa?

—Todos estos grupos y cantantes no tienen gran público en Chile. Solamente están promocionados por pequeños grupos burgueses, con la maquinaria



Eduardo Díaz.

del Partido Comunista, detrás. El pueblo chileno, empapado de profundo sentido hispánico, rechaza las presiones indigenistas que artificialmente quieren impregnar a nuestra cultura. Chile es un país con una población de más de diez millones de habitantes, donde los indios no alcanzan el diez por ciento de esa población.

—¿Quiénes son actualmente los mayores ídolos del mundo musical chileno?

—Hay muchos. Entre ellos puedo citarte a José Alfredo Fuentes, Gloria Simoneti, Los Guasos Quincheros y, fundamentalmente, Antonio Zabaleta. Ellos son artistas chilenos con proyección internacional.

CHILE, EN LA ACTUALIDAD

Además del mundo artístico, nos interesamos por la actual situación política chilena. Nadie mejor que un chileno que vive y trabaja todos los días en aquella querida nación puede darnos noticia. Así nos relata Eduardo Díaz al Chile de hoy:

—Chile vino a menos por una triple división: la engendrada

por los partidos políticos, el subdesarrollo y la lucha de clases. El partidismo agudo en Hispanoamérica es igual a demagogía. La demagogía es igual a miseria y la miseria es igual a lucha de clases. En Chile se alzaron los nacionalistas, luego las mujeres y después los sindicatos, que impulsaron entre todos un alzamiento cívico-militar que no corresponde al golpe de Estado clásico liberal, sino a una revolución nacional que busca construir una nueva institucionalidad política, en la cual el intermediario entre el hombre y el Estado no son organismos artificiales, sino los cuerpos intermedios y organismos naturales en los que el hombre vive y trabaja. Hoy se vive en paz, se han recuperado los equilibrios básicos de nuestra economía y el general Pinochet, con el respaldo total de las Fuerzas Armadas y de la inmensa mayoría del pueblo chileno, controla y encabeza el proceso.

—¿Cómo está el enemigo actualmente?

—Pretende acorralarnos al marxismo internacional, cobijado en la democracia cristiana, que se ha cobijado; al mismo tiempo, en el sector marxista de

la estructura administrativa de la Iglesia. El Gobierno decadente del presidente Carter encabeza el plan para derrocarlos.

—¿Existe esa posibilidad?

—Si se medita en tres hechos recientes, como son la reunión de la OEA que los norteamericanos han organizado en nuestra América hispana, pretendiendo exigir elecciones y democracia liberal inorgánica para los países del «cono sur», podía haberla, pero esta reunión no había finalizado cuando vino el golpe del coronel Natusch. Luego, el señor Rupérez iba a clausurar una reunión de la hez de la clase política iberoamericana, aquí, en Madrid. Los mismos terroristas, a los que se les permite operar impunemente, le secuestraron antes de clausurar el evento, y en tercer lugar, el presidente Suárez nos está enseñando a que seamos previsores y detectemos a los liberales y futuros traidores que podemos tener infiltrados en el Gobierno del general Pinochet.

Eduardo Díaz, un hombre que hace honor a su título de chileno amante de su patria y de la Hispanidad, ha vivido con nosotros estos emocionantes días, en los que hemos recordado a Franco y José Antonio en los aniversarios de sus respectivos fallecimientos. Esperemos que el recuerdo de su primera visita a España haya quedado grabado en su memoria para siempre y que vuelva a estar con nosotros con buenas noticias de su querido Chile, porque será bien recibido.

CHISPAZOS

● Hemos leído en una revista que el actor Alfonso del Real en compañía de otro famoso, César Pérez de Tudela, se encontraba en el aeropuerto de Barcelona protestando contra la llegada de Blas Piñar, el día que nuestro jefe nacional acu-

dió a la Ciudad Condal para hablar en favor del no al estatuto autonómico catalán. Nos parece incorrecto que un «hombre» como Alfonso del Real proteste de algo que «ni le va ni le viene». Y decimos lo de «hombre» por no denominarle «enano infil-

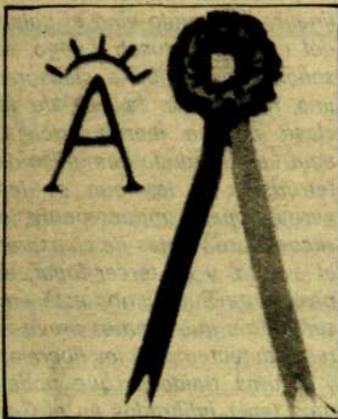
trado». En cuanto a Pérez de Tudela, su experiencia escalatoria le ha dejado al borde del abismo. El golpe puede ser mortal, por desagrado. ¿O es que ya no se acuerda de sus conferencias en FN?

● El capitán Ynestrillas

ha enviado a De Raymond una carta de agradecimiento por haber incluido en los poemas por él grabados el escrito por el valiente militar, dedicado a nuestra guapa nacional Maribel Lorenzo. Su gesto le honra todavía más.

Con divisa azul y roja

● Un reportaje en la dehesa del popular ganadero Victorino Martín



Hierro y divisa.

LA soleada mañanita de este domingo otoñal parecía invitar a presenciar el espectáculo más racial hispano: la corrida de toros; pero no, pese a la pirueta luminosa de un Febo dando la cara a un muy próximo invierno, no estamos en fecha del simpár espectáculo. Ya los clarines no rasgan ecos ni hay timbales que se presten a turbar el aletargamiento consecuente de una temporada taurina totalmente concluida.

Si queremos admirar al protagonista de la fauna hispana, apartémonos en este día de los cosos y contemplemos al animal más bello y más arrogante dentro de su propio habitat: la dehesa, el paraíso del toro, donde su vida transcurre regalada a cambio de esos trágicos veinte minutos que va a durar su lidia, en la que va a terminar perdiendo la vida en el honor de la lucha, en el holocausto brillante de exhibir el orgullo de la casta brava. ¿Habéis contemplado, por ventura, algún animal más bello?... Sí, el toro de lidia simboliza virilidad, arrogancia, el poder de la fuerza bruta, el

estímulo irritante de sentirse fuerte y arrastrar, sin medir las consecuencias, el empuje de atropellar a cuanto se le ponga por delante. Ha habido toros que ciegos de ira arremetieron hasta al tren... ¡Oh colosal animal de sangre caliente y brava!, no podías encontrar cuna más propicia que la propia España...! A más sangre, más vigor; a más tentación, más cornadas...



Un equipo informativo de FUERZA NUEVA emprendemos la ruta en pos del toro. La arboleda tiene hojarasca reseca color amarillo, que es el envés del capote torero. Galapagar está cerca. Lo complicado es el regreso en caravanas, que enviarían los propios peregrinos árabes hacia La Meca... Hemos elegido la ganadería que está más en boga en la actualidad: la de Victorino Martín, sí, que ya

está en línea de fama junto a las tradicionales divisas de Miura o de Pablo Romero.

—Bueno, bueno —replica Victorino—. Esas divisas tienen otra tradición, otra solera.

El ganadero serrano es un neto enamorado del toro de lidia. Allá por el inicio de la década de los años 60 adquirió el famoso hierro de Albaserrada, ganadería con un blasón reconocido de bravura, que por unas u otras circunstancias había venido a menos.

—Y es que a mí —no puede reprimir Victorino la expresión de filosofía campera—, dame buen barro para sacar buenas tejas...

La gorrilla a cuadros, sus dientes de oro, estatura pequeña y afición de titán. Valgan estos cuatro rasgos para describir al ganadero más popular y hasta algo así como «el coco»



de la torería... Lleva una sortija con los colores de su divisa.

—Que es precisamente igual —dice suspicaz— que los colores de vuestra bandera de Fuerza Nueva, roja y azul.

—¿Se ha dado el caso de que algún otro ganadero sea el titular de alguna peña taurina?

—Yo creo que no. Pero no es una peña taurina la que lleva mi nombre, son tres. Están radicadas en Prat del Llobregat (Barcelona), en Villarreal (Castellón) y aquí, en Galapagar.

Indudablemente, la afición está con Victorino, no se puede decir lo mismo de la torería, que, cansados de fatiguitas, prefieren toritos más manejables...

—Es que yo principalmente sirvo al público. Es que el espectáculo tiene que tomar nuevas estructuras. Es que cada toro tiene un temperamento diferente. A todos nos puede doler el estómago, pero los dolores no son iguales en cada uno —sigue la filosofía rústica...

Todas las precauciones son pocas. Nuestro automóvil, a paso lento, sorteando toros y más toros, ¡temibles!, ¡fieros! No hacemos un ruido. No podemos ni hablar, para no excitar a los cornúpetas que tenemos a un metro de distancia. El camarada Javier Badía dispara la cámara fotográfica. Estoy seguro de que jamás en su vida periodística profesional ha arriesgado lo que está arriesgando en esta jornada informativa. ¡Vaya temple el de los hombres de nuestra Fuerza Nueva! El propio Victorino recomienda toda la precaución de su propia experiencia. Hay un silencio expectante. Era de ver las caras de los hermanos Labrador cuando las reses nos

la fiesta más española



ja

¿por qué la aversión de los toreros a este hierro?

—Ya te lo he dicho. Yo comprendo que todos queramos más rendimiento con menos esfuerzo. No, no son toros para El Cordobés. El es otra cosa.

—Se dice que ya eres el ganadero que más cobra.

—Bueno, mira..., eso lo saben

propuso conseguir —consiguió— en la crianza difícil del toro de lidia. El Estado subvenciona otras facetas artísticas, ¿por qué al toro no?... ¡Hasta el lobo ya está protegido, mientras que la ganadería española sigue en plan de «artesanía»..., como esta que posee Victorino Martín, de Galapagar, que represen-

un hijo de dieciséis años que pronto será torero.

—Y seguro que en este caso se enfrentará a los «bombones» de Carlos Núñez, ¿no?

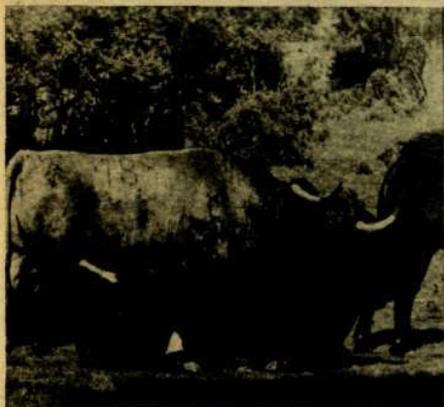
—También, también, por supuesto, toreará toros de «la casa».

Mientras tanto, el bramido de un cárdeno nos estremece. Queda el enigma en el aire de saber en qué manos caerá en 1980.

—Yo —dice Badía—, ni por un millón de pesetas me pondría delante.

—¡Y para qué te ibas a poner —replica Victorino con socarronería senequista—. Lo más probable es que el millón sólo lo pudiera cobrar tu viuda...

Ha cumplido el equipo de FUERZA NUEVA. Hubimos de sorbernos nuestros propios miedos, arriesgamos en el logro, pero aquí está el reportaje. Que juzgue el lector con benevolencia, haciéndose cargo de las circunstancias. ■



miraban tan cerca y despectivamente. A un toro le cortamos el paso. Muge y temblamos todos. Todo sea por servir este reportaje diferente a los miles de lectores de nuestra FUERZA NUEVA. Son dieciocho toros los que están hoy en la dehesa —el resto de la manada pace en tierras extremeñas—. Todos son cincheños, que es la edad más peligrosa de las reses de lidia. Hay un cárdeno, marcado con el número 189, auténtico prototipo de este hierro.

—Todos ellos serán lidiados el año que viene y en las principales ferias españolas. Lo importante es complacer al público que pagará por verlos. El reloj de la Fiesta hay que ponerlo al día, llevando la emoción a las plazas.

En una ocasión un toro persiguió a su amo. Victorino no encontró más defensa que arrojarle al río, pero el toro acertó a darle ¡nueve cornadas!

—Aquello fue un accidente tan sólo.

Parece que el suceso quisiera ser borrado del recuerdo del que lo padeció y no gusta de recordarlo.

—Deja que insista, Victorino,



El ganadero Victorino Martín.

las empresas y yo no me entoro...

«Baratero», «Bodeguero», «Conducido», «Jaquetón». Tres de ellos conquistaron el máximo galardón a la bravura en tres ferias de San Isidro. Su criador salió en hombros por la puerta grande de la Monumental de las Ventas. Pero a cada corrida que escoge, la consiguiente tensión de nervios que produce la incógnita por lo que pueda ocurrir... Me recuerda a esos dramaturgos inquietos la noche del estreno de su obra. ¡Y es que es mucho el crédito que ha conquistado, con la responsabilidad consiguiente! La charla a torrentes de mi entrevistado tiene que escapar forzosamente al ritmo de mis anotaciones. En su conversar, la amenidad entre el sello de firmeza por cuanto se

ta en esta ocasión al ganadero de pueblo español. Al final nos da la noticia en primicia: tiene



Un momento de la entrevista.

ANTIGÜEDAD: 29-V-1919.

PROCEDENCIA: Santacoloma-Marqués de Albaserrada. Escudero Calvo.

SEÑAL: Hoja de higuera en ambas orejas.

Ir a por todas, sin miedo

Ir a por todas es la técnica usada por los marxistas de todos los colores, con el mayor de los descaros, sin disimulos. Esta postura, escasamente combatida, pone de manifiesto el cansancio de toda la sociedad, que, con la guardia baja, va encajando los directos en todos los campos y manifestaciones de la vida cultural, política, económica, religiosa. Y es que, no nos engañemos más, van decididamente a por todas.

Van a por todas en los temas de pornografía, aborto, centrales nucleares, divorcio, derechos humanos, infiltraciones y manifestaciones de toda índole, publicidad directa y permanente, comunidades de vecinos, huelgas y paros, reuniones culturales, temas militares, ayuntamientos, prensa, radio, TVE, ecologistas, carteles murales, movimiento feminista, comunidades cristianas, terrorismo y toda la gama que uno pueda imaginarse. Porque la consigna es clara: ir a por todas.

Pero lo peor está en la escasa reacción del individuo; individuo que, sin querer,

entró en el país de las maravillas democráticas y todavía no sabe dónde están esas maravillas o cuándo empezarán los milagros, porque lo que tiene ante sus ojos es paro, pérdida de poder adquisitivo, desorden social y administrativo, inseguridad personal, permisividad, falta de confianza en los poderes públicos, terrorismo, desprestigio internacional, desconfianza en el futuro.

Hay que preguntarse, por otra parte, dónde está aquel pueblo que apoyó a Franco durante tantos años, y más que hubiera durado. Porque de la noche a la mañana tanta gente no se cambia de chaqueta, eso es para los políticos. Realmente ahí está la respuesta, en el corazón desorientado de millones de españoles, que todo esto cada día lo ven menos claro, que miran con añoranza a un tiempo incuestionablemente mejor. Y ahí está también el drama, la desesperanza, porque aquel que hizo el mejor uso de la autoridad que le dio el pueblo, es decir, engrandecer España como nunca lo estu-

vo, se mire como se mire, no volverá a repetirse de forma inmediata. Ese es el drama.

Sin embargo, el pueblo español necesita poner su confianza en algo o alguien, necesitamos iniciar una reconquista de la confianza y esperanza perdidas. Necesitamos alguien o muchos que vayan también por todas. Necesitamos alguien o muchos que se acerquen a ese pueblo asustado que le importa un bledo ser de tal o cual partido, que seguramente no desea afiliarse a ninguno, pero que necesita urgentemente que alguien se acerque a él. Hombreros que luchen por España, no contra España, que lleven una sola bandera (la roja y gualda), auténticos profesionales sindicales, no instigadores que paralizan la actividad laboral a costa de los propios obreros y patronos, teniendo ellos la garantía de un sustancioso salario extra mientras dura el paro o la huelga.

Juan CONMIEDO

Cuatro largos años

LLEVAMOS cuatro largos años oyendo lo mismo, pero cada vez con más intensidad. Es una especie de bombardeo político, en el que los mismos juegan al que más mutila esta pobre piel de toro, ya descuartizada...

Los de la derecha, callan; los del centro, pasan la pelota a los de la izquierda, que son los que están goleando la portería de este extenuado equipo que somos los españoles; españoles que ya no prestamos la más mínima atención a lo que nos retransmiten por nuestra nunca tan manipulada RTVE. Para llorar de angustia.

Y de angustia cuando hace tan sólo meses, ensimismados «con el cambio», gritábamos como fieras salvajes lo callados que habíamos estado durante cuarenta años. Lamentamos nuestro error ahora y lloremos sin lágrimas, pero con terror, lo que se nos avecina, de lo encima que tenemos el ramalazo que nos ha traído esta improvisada democracia.

A menudo oigo decir: «Ahora se puede hablar.» Pero, señores, ¿quién no se ha preguntado lo que nos está costando, y aún puede llegar a costar, el poder hablar ahora, el poder ver en el cine una cinta de

mujeres en cueros, el poder ver y oír a ilustres (?) académicos decir tacos por televisión y en otros medios de difusión que se autodenominan prensa?

Las empresas cierran arruinadas, los obreros se quedan en la calle... Pronto, de seguir así, los niños tendrán que quedarse en sus casas, sin escuela, con poco pan; y entretanto, señores camaradas, porque todos somos hijos de España, los políticos pasándolo bien con sus inútiles juegos. Pasan las semanas, los meses, y sólo podemos ver con horror cómo se desintegra el país, la Espa-

ña nuestra, en diversos trozos, que van a ser regidos por nuevas gentes; y no estoy diciendo por gente nuevas...

Y el tiempo no se detiene; nuestros hijos siguen creciendo al lado de ese gigante que es el miedo, la inestabilidad, el odio y el terrorismo en la calle.

Me gustaría decir ahora «adelante, España», pero eso sería caer como siempre en el engaño; he de decir y digo: «despierta ya de una vez, español; trabaja por tu tierra, que ganaron para ti tus padres, y recupera lo perdido; deja a tus hijos, al menos, lo que ellos te dejaron a ti».

F. R.

Por las barbas se conocen

EN su día leí el «Retablo» de Fernando Vizcaino Casas, que se refería a la suscripción que Campanal había iniciado para comprar un bozal a cierto «profesor» de EGB, y para más detalle, corregidor de Marinaleda, que había tenido la «osadía» de deslapidar las calles de su municipio quitando del callejero los nombres de Daoiz y Velarde, Plaza de España y Pío XII.

En «El Imparcial» no aparecía la fotografía del «alcalde-pedagogo», pero ante tan vandálico hecho pensé que se trataría de algún barbado marxista. Leyendo «El Alcázar» del 7-11-1979, la grotesca imagen gráfica me ha dado la razón; nada bueno se puede esperar con esas barbas, con esa pelambrea y con esa diabólica expresión de sus ojos (ya dice el

refrán que «por las barbas los conoceréis»).

No deseo llamarle a este «alcalde» maestro nacional porque esto suena azul y le ofenderá, y aunque en 1970 los maestros pasaron a llamarse profesores de EGB, a algunos de ellos, más avanzados (en no sé qué), se autotitulan «trabajadores de la Enseñanza». ¿Pero de qué enseñanza? Estos proletarios honorarios son muy atrevidos, más que incultos parecen malvados. Supongo que al citado sujeto le molestaban los nombres de los heroicos capitanes de Artillería porque ellos, fieles a su honor militar, tiñeron con sus gules el suelo madrileño y defendieron el honor y la independencia de la patria. El nombre de Pío XII le ofende al proletario-alcalde porque sabe que el santo varón apostólico Pío XII (cardenal

Príncipe Eugenio Pacelli) fue amigo del Régimen de Franco, de la Familia Real española (bautizó a nuestro actual Rey, don Juan Carlos I), bendijo y otorgó el título de Cruzada Nacional a nuestra guerra de Liberación.

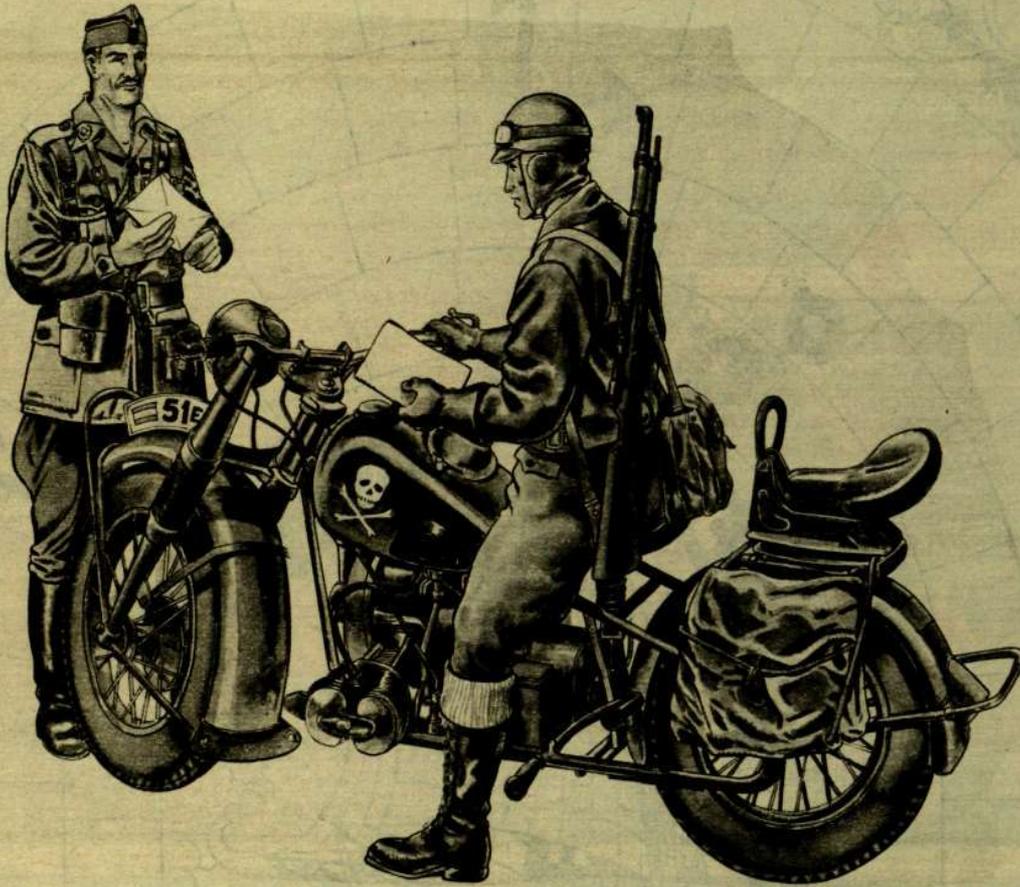
Su Santidad el Papa Pío XII condenó tajantemente al comunismo ateo y libertario, razones más que suficientes para que el «corregidor» de Marinaleda haya borrado caprichosa y malvadamente el nombre de Pío XII.

Compadecemos a los alumnos y munícipes del citado pueblo de Marinaleda.

Sólo me resta escribir que me parecen maravillosas las sugerencias de Vizcaino Casas y de G. Campanal.

página juvenil

UNIFORMES DE LA CRUZADA



TENIENTE DE ESTADO MAYOR, AYUDANTE DE GENERAL, EN UNIFORME DE CAMPAÑA Y ENLACE MOTORIZADO

El traje obligatorio para los enlaces motorizados era de cuero, así como el uso de chichonera, aunque los enlaces de la Falange y el Requeté prefirieron seguir usando gorrillos azules y boinas rojas.

A pesar de los riesgos que suponía este servicio, estos puestos eran muy solicitados por los voluntarios, por lo que el Mando tomó la decisión de que el solicitante se costeara el equipo y hasta la propia moto, con lo que se realizaba una preselección del personal. Las botas son de las utilizadas por las Brigadas Internacionales, capturadas al enemigo en importantes cantidades.

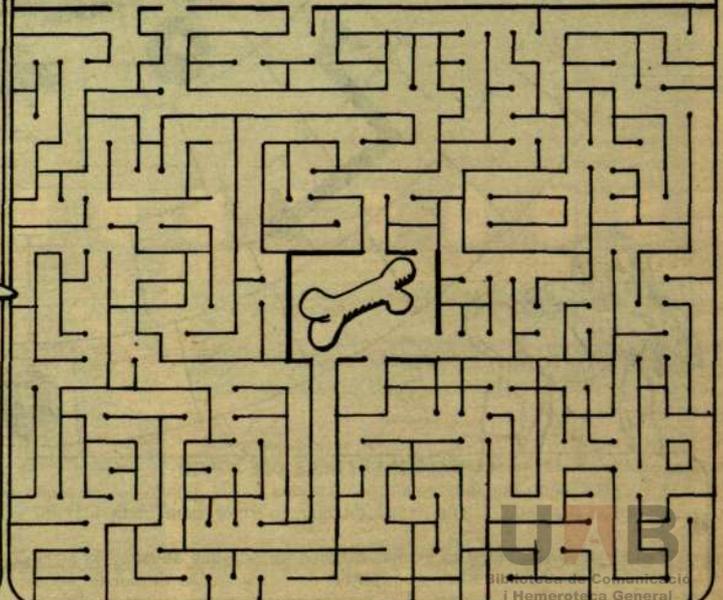
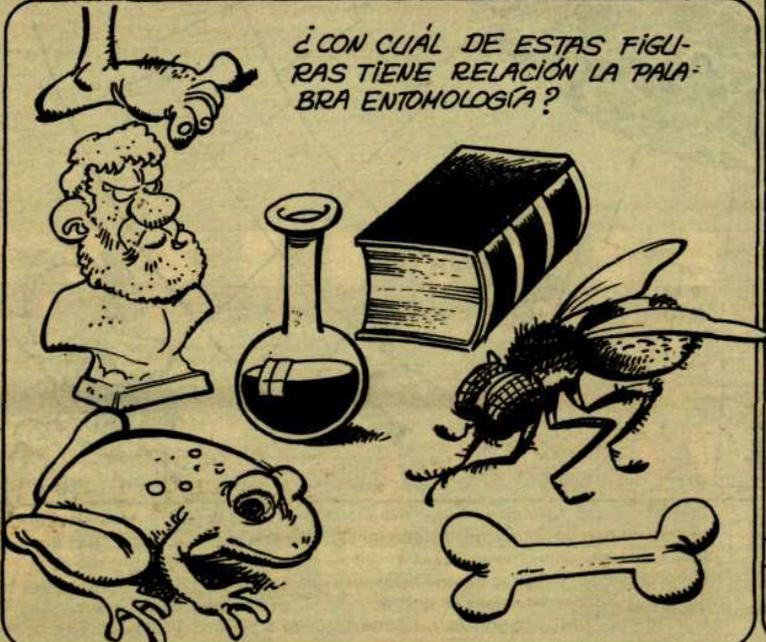
La segunda figura representa a un teniente de Estado Mayor, ayudante de un general de brigada. Lleva la sahariana con un cordón color oro sobre el lado derecho del pecho y sobre el izquierdo, la galleta de color azul (color distintivo de Estado Mayor) con las divisas de mando. Los vivos del gorro son dorados y azules.

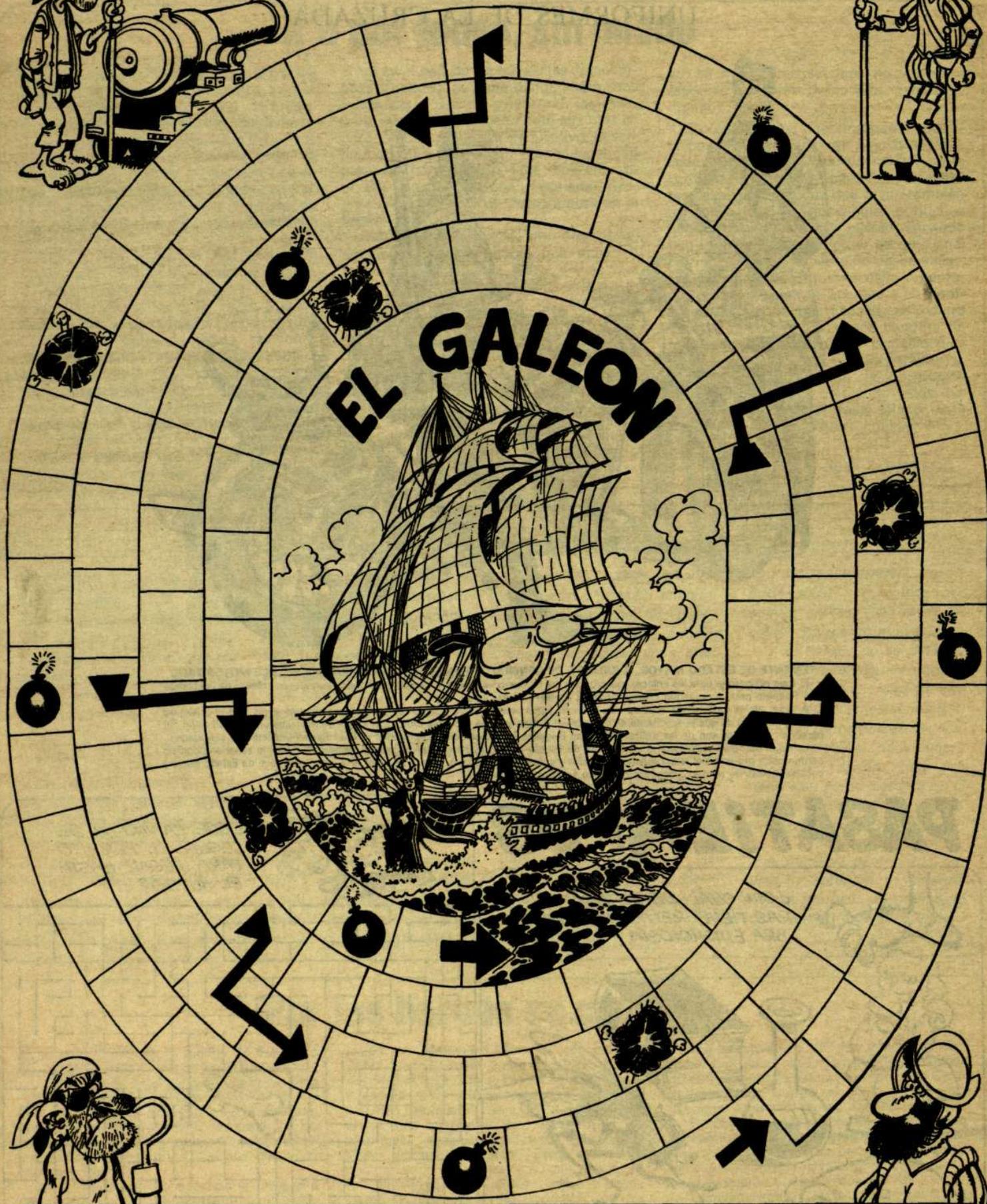
PASATIEMPOS



¿QUÉ CAMINO HA DE SEGUIR EL PERRITO PARA LLEGAR HASTA EL HUESO?

¿CON CUÁL DE ESTAS FIGURAS TIENE RELACIÓN LA PALABRA ENTOMOLOGÍA?



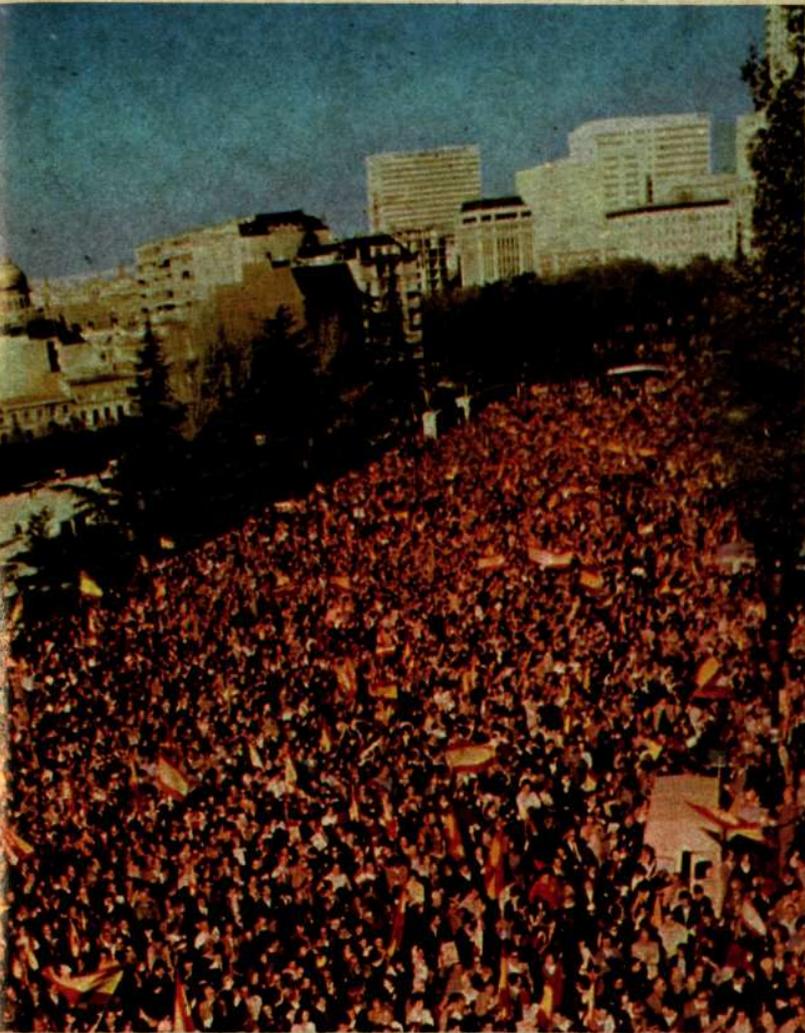


EL GALEON: REGLAS DEL JUEGO

En este juego pueden tomar parte de dos a seis jugadores. Para ello se necesitan un dado y una ficha, de distinto color para cada uno de los jugadores.

El objetivo del juego es hundir el galeón pirata que se halla en la casilla central. Y lo logrará aquel que, partiendo de la casilla de salida, llegue el primero hasta la de llegada. Para ello se irá avanzando tantas casillas como

tantos saque el dado en su respectiva tirada. Si la ficha llega a una casilla que tenga una bomba, se pierde el turno en la tirada una vez, y, si llega a una que tenga una explosión, se es hundido por el barco pirata, y hay que volver al punto de salida. Si, por el contrario, llegas a una casilla con una flecha, deberás avanzar o retroceder hasta la que te indique. Si se llega hasta una casilla ocupada por otro jugador, éste resulta hundido y tiene que volver hasta la casilla de salida.



Esta Navidad, felicita con nuestros Christmas

Dirige tus pedidos a:
FUERZA NUEVA, EDITORIAL
Mejía Lequerica, 8
Madrid-4 y Delegaciones Provinciales



*Juego de 6 Christmas 175 ptas.
Precio unidad 30 ptas.
(Más gastos de envío.)*

U
Biblioteca de Comunicación
y Memória General
CEDOC